

Author

Minto Higure

Illustrator

Napo



Monster Tamer &

Author

Minto Higure

Illustrator

Napo



Monster Tamer &



GERBERA

ARACHNE

"Calm
down.
Lily is my
companion."

MAJIMA TAKAHIRO

2ND YEAR HIGH SCHOOL STUDENT

LILY

MIMIC SLIME



"Everything you make is, like, super amazing, Rose."

KATOU MANA
1ST YEAR HIGH SCHOOL STUDENT

LOBIVIA
DRAGON

ROSE
MAGICAL PUPPET

*"Apologize?
What for?"*

*"I have to
apologize to
you."*

MIZUSHIMA MIHO
2ND YEAR HIGH SCHOOL STUDENT





Nourias

Margraviate
of Maclaurin

Aralia River

Dursis

Soquara Mountains

Longue County

Serrata

Lorenz
County

Viscum

Aker

Kitrus
Mountains

Cedrus

Fort Tilia



Fergus

Colony

Arachne Nest



Fort Ebenus

Contenido

Capítulo 1: El conocido de Misty Lodge	8
Capítulo 2: El viaje del dragón ~POV de Lily~	17
Capítulo 3: Las maniobras del Rey Demonio ~POV de Kudou Riku~	22
Capítulo 4: La tarde del limo y el lobo ~POV de Lily~	26
Capítulo 5: El rescate del dragón	35
Capítulo 6: El mediador de los dragones	42
Capítulo 7: En una hermosa noche estrellada	52
Capítulo 8: Vincular copias de seguridad e informes	60
Capítulo 9: Visitando la Ciudad con el Niño Dragón	67
Capítulo 10: Una promesa con un lobo	74
Capítulo 11: La barrera de niebla.....	84
Capítulo 13: El Clan Dragón	100
Capítulo 14: Tragedia del pasado.....	108
Capítulo 15: Las Hermanas Dragón ~POV de Katou Mana~	113
Capítulo 16: Incapaz de darse cuenta ~Punto de vista de Katou Mana~ .	119
Capítulo 17: Cosas perdidas, cosas no perdidas	124
Capítulo 18: Mirando hacia el futuro.....	130
Historia adicional: El amigo del dragón ~punto de vista de Kei~	137
Historia adicional: El compañero de Shut-In	143

Capítulo 1: El conocido de Misty Lodge

La ciudad de Diospyro en Aker, uno de los Cinco Reinos del Norte, era una parada en el camino a la ciudad natal de Shiran y Kei. Lo que nos esperaba en nuestra segunda visita allí había sido otro encuentro con el visitante Fukatsu Aketora y su compañero de viaje Thaddeus.

El encuentro no había sido agradable. Me las arreglé para evitar que Fukatsu molestara a Shiran, pero las cosas se habían desarrollado en una dirección completamente inesperada. Debajo de la mano que ocultaba el rostro de Thaddeus había piel cubierta de escamas y el globo ocular de un lagarto, ambos rasgos imposibles para un humano.

"¿Podrías escuchar lo que tenemos que decir?" Thaddeus preguntó alegremente después de exponer su apariencia inhumana.

Como domador de monstruos, me resultaba difícil ignorarlo. Regresé a la posada y encontré a Katou y Kei esperando frente a nuestra habitación. Ambos estaban terriblemente confundidos. Eso tenía sentido, sin embargo, porque había traído conmigo a Fukatsu y Thaddeus, con quienes habíamos estado peleando hace unos momentos.

"Senpai..."

Katou corrió hacia mí. Sus pasos eran inestables y su rostro infantil estaba lleno de miedo. Tenía androfobia, y aunque ahora estaba un poco mejor, no estaba cerca de superarla. Era tan grave que incluso cuando caminábamos por la ciudad, Rose o yo teníamos que estar a su lado.

A pesar de esto, estaba tan preocupada que no podía esperar en la habitación y salió al pasillo donde alguien más podría aparecer. Ahora que lo pensaba, me había metido de cabeza en una pelea con un tramposo que no era amistoso bajo ninguna métrica. No solo eso, sino que Lily y Gerbera no habían estado conmigo. Aunque había sido breve, había hablado con Fukatsu una vez antes, así que intervine creyendo que no me atacaría en medio de la ciudad. Sin embargo, Katou no sabía eso. Me sentí culpable por hacer que ella misma se preocupara por eso.

Katou caminó hacia mí, casi lo suficientemente cerca como para hundirse en mi pecho, y se tambaleó cuando no pudo detenerse. La agarré de los hombros para evitar que se cayera.

"¿P-Por qué están contigo...?" ella preguntó.

"Hay algo de lo que tenemos que hablar con ellos. No tienes que preocuparte, ¿puedes volver a tu habitación y esperar con Kei?"

"N-No. Déjame escuchar también", dijo, agarrando el dobladillo de mi ropa.

Su mirada desesperada tenía tanta fuerza que desistí de convencerla de lo contrario.

"Bien... Pero no te esfuerces", dije. "Está bien," respondió Katou asintiendo.

Solté sus hombros. Kei se acurrucó junto a Katou en mi lugar para apoyarla.

"Ella va a venir también. ¿Te importa?" Pregunté, volviéndome hacia Thaddeus.

"No. Yo soy el que hace la solicitud aquí. Podemos hacer las cosas como mejor te parezca".

Me dio una sonrisa amistosa y asintió. Al verlo así, no se veía diferente de un joven gentil, pero ahora sabía que esta era solo una faceta de él. ¿Qué era exactamente? Tenía una idea y había algunos puntos que podía entender, pero algunas cosas seguían siendo un misterio. Decidí escucharlo para poder aclarar mis hechos.

Guié a Thaddeus y Fukatsu a nuestra habitación y me senté en una mesa frente a ellos. Rose y Shiran se pararon detrás de mí, mientras que Katou y Kei se sentaron uno al lado del otro en una cama. Tenía la intención de dejar descansar a Shiran después del incidente en el callejón, pero ella insistió en acompañarnos. Dependiendo de las circunstancias, podría haber preguntas que solo ella podría responder, así que estaba agradecido por su obstinación. Al igual que con Katou, le dije que no se presionara, pero acepté que participara.

"¿Entonces? ¿Tenías algo que querías decirnos? Yo empecé. "Fukatsu, creo que nos dijiste antes que no podías darnos ningún detalle".

"Si él está de acuerdo con eso, entonces no voy a quejarme ni a quejarme", respondió, cruzándose de brazos y mirándome con un fuerte brillo en sus ojos. Pero trata de aprovecharte de Thaddeus. Si lo haces..."

"Basta, Aketora. Yo soy el que quiere que me escuchen". Fukatsu se mordió la lengua a regañadientes después de que Thaddeus le reprochó. Identificación

Tenía la impresión de que Fukatsu, el visitante, era el que estaba a cargo, pero ese no parecía ser el caso. Su amenaza ahora fue por preocupación por Thaddeus. Debido a su pelea con Shiran, no pude evitar pensar mal de él, pero tal vez era mejor ver su comportamiento autoritario como resultado de su consideración por su compañero.

"Ahora bien, creo que podemos ir directo al grano", dijo Thaddeus. "Aunque, no estoy seguro de por dónde empezar".

Parecía preocupado, así que decidí lanzarle la pregunta más obvia. "Thaddeus, ¿qué eres exactamente?"

Directo al grano, ya veo.

"No llegaremos a ninguna parte hasta que eso se aclare".

"Una conclusión razonable", respondió, sonriendo levemente, pero luego su expresión se volvió seria. "Entonces permíteme responderte. Tal como has adivinado, no soy humano. Tampoco soy una variante como un elfo o algo así. Soy..." Se detuvo por un momento, respiró hondo y luego habló con claridad. "Soy un monstruo."

La atmósfera se congeló en un instante. Thaddeus y Fukatsu me miraron fijamente, sopesando mi reacción. Rose y Shiran estaban listas para que sucediera cualquier cosa. Afortunadamente para ambas partes, esto era lo que ya esperaba.

"Permíteme confirmar algo", dije con calma.

"¿Eh? S-Claro", respondió Thaddeus, luciendo un poco decepcionado por mi reacción inesperada.

"Fukatsu es un domador de monstruos, y él es tu maestro... Pero eso no está bien, ¿verdad?"

"¿Eh?"

Escuché la voz desconcertada de Kei detrás de mí mientras Fukatsu me miraba dudoso.

"¿Un domador de monstruos? ¿Qué diablos es eso?"

"¿No conoces a los tramposos con ese tipo de habilidad?" Yo pregunté. "No..."

No parecía que estuviera jugando al tonto. Parecía que no tenía idea de que la habilidad existía en absoluto.

"¿Eh? ¿Qué? ¿Él no es? Totalmente pensé que así era...", dijo Kei, sus ojos moviéndose con confusión.

"Senpai, ¿cómo puedes saberlo?" Katou preguntó a su lado, su rostro un poco rígido por la tensión.

“Solo pensé que podría ser el caso. Cuando conocimos a estos muchachos, hubo dos cosas que encontré inusuales”, comencé, volviendo mi atención a Thaddeus. “Primero, después de una breve pelea con nosotros, Fukatsu se fue solo.

Thaddeus luego dijo que no podía dejarlo en paz porque Fukatsu no tenía una piedra rúnica de traducción”.

"Ahora que lo mencionas..." Rose murmuró detrás de mí.

Había hablado con ella sobre esto antes, así que recordó el incidente. “El día anterior, cuando conocimos a Fukatsu”, continué, “Thaddeus estaba

probablemente en su habitación, pero Fukatsu hablaba normalmente con el posadero. Los visitantes necesitamos una piedra rúnica de traducción para hablar con los lugareños. Eso significa que Fukatsu puede usar uno él mismo. Sin embargo, cuando lo vimos al día siguiente, no era el visitante que sostenía la piedra rúnica, sino el nativo de este mundo. Encontré eso extraño”.

“Un punto válido,” dijo Thaddeus asintiendo.

“Pero si Thaddeus es un monstruo y, al igual que nosotros, no puede comunicarse con los humanos locales, ¿entonces qué? En ese caso, ambos están en la misma situación. No sería raro que ninguno de ellos llevara la piedra rúnica de traducción”.

"Veo. Es cierto que no puedo comunicarme con los humanos sin una piedra rúnica de traducción... ¿Qué fue lo otro que encontraste extraño?

“Cómo tienes una piedra rúnica de traducción en primer lugar. Fueron desarrollados para usarse una vez por siglo cada vez que apareciera un visitante. Aunque son muy importantes, la demanda es mínima. No puedes conseguir uno de la nada simplemente porque lo necesitas”.

Por ejemplo, sería una historia diferente si Fukatsu hubiera sido parte de la primera fuerza expedicionaria. El Imperio les había dado una calurosa bienvenida en Fort Ebenus, por lo que habría sido una oportunidad apropiada para adquirir una piedra rúnica de traducción. Sin embargo, se suponía que iban camino al Imperio ahora, y si Fukatsu los hubiera dejado, no podría haber llegado a Aker antes que nosotros. De hecho, Fukatsu no tenía conocimiento de la información que Skanda Iino Yuna había traído a Fort Ebenus con respecto a los domadores de monstruos.

Por lo tanto, podría concluir que él no había sido parte de la primera fuerza expedicionaria.

“Es por eso que pensé que tal vez Thaddeus es en realidad un monstruo que ha vivido entre humanos por un tiempo, incluso antes de conocer a Fukatsu”, dije. “En ese caso, habría obtenido una piedra rúnica de traducción para su propio uso.

al principio.”

En aquel entonces, le dije a Rose que Katou ahora podía usar una piedra rúnica de traducción, por lo que tenía sentido que Fukatsu también pudiera usar una. Tal vez en lo que debería haberme centrado en ese momento era en el que había estado usando la piedra rúnica de traducción justo a mi lado, el monstruo Rose. Thaddeus era un monstruo como ella; esa era la razón por la que tenía uno.

Por supuesto, esa conclusión parecía la más natural, pero había considerado otras posibilidades. Al final, el factor definitivo podría haber sido la sensación de distancia entre Thaddeus y Fukatsu. Su relación no era como la que yo tenía con mis sirvientes, o como la que tenía Kudou Riku con los suyos. Se sentía como si fueran más similares a Katou y Rose.

"Sin embargo...", agregué con una mueca. Había una cosa que no podía entender. "¿Oye, Thaddeus? He entendido las cosas hasta este punto, pero..."

"¿Qué es?"

"¿Eres realmente ... solo un monstruo?"

Tenía la habilidad de formar una conexión con los monstruos. Funcionó en monstruos raros y más allá. En otras palabras, podría conectar el camino mental a un monstruo con voluntad. Lily y Rose habían carecido casi por completo de voluntad, pero Gerbera ya había tenido el más mínimo ego. Luego estaba Salvia, que ya tenía un ego firme para empezar. Me las arreglé para conectar el camino mental a todos ellos. Sea como fuere, no pude formar ninguna conexión con el monstruo frente a mí. Esta fue la primera vez para mí, excluyendo a los sirvientes de Kudou Riku como Anton y Berta.

"Esto es... toda una sorpresa", dijo Thaddeus, sus ojos se abrieron ligeramente. Dudaba de su confesión, en cierto sentido, pero no parecía particularmente ofendido. "Tu pregunta es válida, Takahiro. Aah, eso fue todo un shock." Por el contrario, parecía profundamente conmovido. Él se rió entre dientes divertido, luego negó con la cabeza. "Pero no mentí. Definitivamente soy un monstruo", agregó, echando un vistazo a la habitación. "No me importa mostrarte mi verdadera forma como prueba... pero está un poco apretado aquí para eso".

"No necesitas ir tan lejos. No estoy dudando de tu declaración ni nada.

Ese ojo de lagarto que nos había mostrado era el de un monstruo, así que no estaba mintiendo.

Thaddeus realmente era un monstruo. Sin embargo, no nos había contado todo. No podía contarnos todo. Eso fue todo. Probablemente era un monstruo con circunstancias especiales que me impidieron conectar el camino mental con él. No es que tuviera idea de lo que podrían ser.

"Por cierto, Thaddeus," dije, decidiendo dejar ese misterio a un lado por ahora y preguntar algo más. "¿Hay tal vez muchos más monstruos de los que pensaba escondidos entre la sociedad humana como tú?"

"No, ese no es el caso. Puedes pensar en mí como la excepción. Más bien, normalmente es imposible que los monstruos se escondan entre la sociedad humana".

"Bueno... tienes un punto allí".

Mi respuesta fue un poco vaga. Eso fue porque Thaddeus era uno de esos monstruos, y porque los dos detrás de mí, Rose y Shiran, también eran monstruos que se escondían entre la sociedad humana, incluso si sus circunstancias eran diferentes. Dicho esto, Thaddeus tenía razón al decir que los monstruos no podían hacerlo. Por eso Gerbera y Ayame tuvieron que quedarse en el manamóvil.

"Para empezar", agregó Thaddeus, "antes incluso de considerar si alguno de nosotros se esconde en la sociedad humana, los monstruos que poseen una voluntad como la mía son prácticamente inexistentes".

Esto también tenía sentido. Incluso Gerbera no había podido adquirir completamente un testamento por su cuenta. Si consideraba a Shiran una excepción, entre todos los monstruos que había conocido hasta la fecha, el único que ganó un ego de forma independiente fue Salvia, que había vagado por este mundo desde tiempos inmemoriales. Thaddeus era ahora el segundo ejemplo. O tal vez no lo estaba... Sentí que estaba mal agruparlo con Salvia por alguna razón.

"Por lo menos, los únicos que conozco como yo son mi clan", agregó Thaddeus mientras continuaba sumergiéndome en mis pensamientos. "Todos ellos viven vidas aisladas en el asentamiento, así que soy el único que deambula por la sociedad humana".

"Espera un minuto..." dije, interrumpiéndolo. "¿Qué quieres decir con 'clan'?"

Lo había mencionado tan casualmente, pero esa no era una palabra para ignorar. Ahora que lo pensé, Thaddeus también había usado esa palabra durante nuestra conversación en el callejón.

"Este es un tesoro transmitido en mi clan, obsequiado por cierta gran dama. Es una herramienta mágica de la más alta clase."

Eso fue lo que dijo cuando sacó esa joya misteriosa y me preguntó si sabía sobre el monstruo conocido como Misty Lodge. Y ahora también había usado la palabra "acuerdo". Solo había una cosa que esto podría significar.

"¿Me estás diciendo que hay todo un asentamiento de monstruos por ahí?" pregunté con incredulidad.

"Sí. El único asentamiento de monstruos en el mundo", respondió Thaddeus. "Se llama Draconia. Es un pequeño asentamiento escondido que alberga a los miembros de mi clan, ni siquiera una veintena completa. Es un asentamiento de dragones.

"¿Un asentamiento de dragones...?" Lo repetí. La imagen del ojo izquierdo de Thaddeus naturalmente vino a mi mente. "Eso significa que tu verdadera identidad es..."

"Sí, tienes razón".

Thaddeus no negó mi conjetura. ¿Quién podría haber imaginado esto? Parecía nada más que un joven amable, pero su verdadera forma era la de un poderoso dragón.

"Hemos vivido mucho tiempo escondidos. Evitamos el conflicto con los humanos.

Ese fue el decreto de nuestro anciano. Solo uno es elegido para abandonar el asentamiento. Actualmente, ese soy yo", dijo Thaddeus, luego frunció el ceño. "Sin embargo... ha surgido un problema recientemente".

"¿Qué problema?"

"Alguien se ha escapado del asentamiento... Un dragón callejero". Había angustia en su voz ahora. "A este ritmo, es muy probable que surjan víctimas humanas por el alboroto de los extraviados. Si eso sucede, la existencia del asentamiento oculto podría salir a la luz. Mis hermanos están actualmente en movimiento para capturar al extraviado... Shiran, ¿verdad? Thaddeus miró a Shiran. "Me disculpo por el comportamiento de Aketora antes. Sin embargo, todo lo que hizo fue por mi bien. Si quieres culpar a alguien, échame la culpa a mí. Si lo deseas, expiaré lo que se hizo".

"¡O-Oye! ¡Tadeo!" Fukatsu gritó, pero Thaddeus lo ignoró.

"Sé muy bien lo vergonzoso que es pedirte esto, pero ¿podrías decírnoslo? ¿Es la operación de supresión de monstruos que se está planeando actualmente en esta ciudad... quizás debido a un dragón?"

Shiran parecía tener sentimientos encontrados sobre su pedido. A diferencia del callejón, sus circunstancias estaban claras ahora. Sus razones eran sinceras y podíamos entenderlas. Sin embargo, eso era solo si estaba diciendo la verdad.

Después de dudar por un momento, Shiran me miró. "Takahiro, ¿qué piensas de su historia?"

"Hmm..." Lo pensé un poco, luego me volví hacia Thaddeus. "Tengo una pregunta. ¿Es esta la razón por la que estás en Diospyro?"

Respondió sin dudar. "Sí. Me quedaré aquí en caso de que el dragón extraviado ataque este pueblo para poder lidiar con la situación. Además, si los pueblos vecinos son atacados, la información probablemente vendrá aquí primero."

Conocimos a Fukatsu por primera vez hace más de dos semanas. Se habían estado quedando aquí durante bastante tiempo, lo que significa que habían estado aquí para proteger esta ciudad todo el tiempo.

"Una pregunta más. Conoces el Misty Lodge, ¿verdad? ¿Cómo?"

"Ah. Eso es porque la Dama de la Logia Brumosa es la benefactora de todo mi clan, incluido yo mismo, por supuesto", respondió, sacando la joya que me había mostrado antes. "Esta es una herramienta mágica extremadamente valiosa que nos regaló la Dama de la Logia Brumosa. Es porque tuviste una reacción que supe que estabas relacionado con ella de alguna manera. Con toda probabilidad, eres uno en posesión de su bendición, al igual que nosotros, ¿verdad? Si es así, decidí que eras lo suficientemente confiable como para abrirme".

"Veo..."

Estaba empezando a leer sobre la relación de Thaddeus con Misty Lodge y tal vez sobre sus orígenes como monstruo. Si mi conjetura era correcta, incluso podría adivinar por qué no pude conectar el camino mental con él.

Bueno, nada sería seguro hasta que pudiéramos verificar todo esto, así que en lugar de concentrarme en los detalles por ahora, decidí verificar una cosa primero.

"¿Es todo esto cierto?" Pregunté con un suspiro.

"¿No me crees?" Thaddeus respondió con una sonrisa solitaria. Negué con la cabeza. "No estaba hablando contigo..."

"¿Qué?"

Thaddeus me dio una mirada extraña, pero estaba seguro de entender lo que quería decir en el siguiente instante.

"Es verdad, querida".

Eso fue porque la persona correcta respondió mi pregunta. Una mujer con ropa suelta apareció de la nada. Tenía sus brazos alrededor de mí por detrás, pero no sentí ningún peso sobre mis hombros. Todo lo que había en su abrazo maternal era una sensación suave.

"Lo siento. Parece que te has involucrado en algo problemático por mi culpa", dijo la mujer, Salvia, the Misty Lodge. "Pero, ¿está realmente bien contigo? Salí porque me lo pediste, pero ¿no será así?

exponer tu secreto?

"Te llamé porque decidí que estaría bien. No te preocupes por eso.

Si Thaddeus estuviera mintiendo, Salvia no habría salido. Era un monstruo, un dragón, y estaba unido a ella por el destino. Eso significaba que todo esto era cierto. Si es así, no había necesidad de ocultarle mi identidad.

"¡¿E-Eso es...?!"

Escuché una voz temblorosa. Miré al otro lado de la mesa, donde los ojos de Thaddeus estaban muy abiertos en estado de shock.

"¿Esa es... la Dama de la Logia Brumosa? No puede ser... ¿En persona?"

"Voy por Salvia ahora. Mucho tiempo sin verte, mi lindo pequeño dragón. Has crecido bastante espléndidamente. Salvia se rió. Parecía más joven que Thaddeus, juzgando únicamente por su apariencia, pero actuaba como una mujer mucho mayor. "¿Eres el actual explorador en funciones?"

"S-Sí. Ya que sabes eso, realmente eres la Dama de la Logia Brumosa..."

Había una especie de jerga secreta que convenció a Thaddeus de que ella era quien decía ser. Tembló, profundamente conmovido por su reencuentro. Esto fue un poco más intenso de lo que esperaba.

"Takahiro. Quiero decir... Señor Takahiro, ¿qué diablos estás...? preguntó, volviendo sus ojos muy abiertos hacia mí.

De repente terminé con algún tipo de título.

"Incluso si haces que suene grandioso así... todo lo que hice fue formar un contrato con Salvia". Fruncí el ceño y le di a Salvia una mirada de soslayo. "¿Que esta pasando aqui?"

"Ummm. Estuve involucrado en el establecimiento de su asentamiento, así que..." "La Dama de... quiero decir, Lady Salvia es la gran benefactora de todos los que viven en Draconia".

El Misty Lodge era de mucha más importancia para Thaddeus de lo que pensaba. Sus ojos brillaban mientras me miraba. Honestamente, fue un poco desconcertante. Aún así, a pesar de la reacción inesperada, logré mi objetivo llamando a Salvia.

"Es tal como escuchaste, Shiran", dije, dándome la vuelta en mi asiento. "Salvia puede garantizar sus antecedentes. Si se está moviendo para capturar al dragón callejero, son buenas noticias para Diospyro. Si hay algún tipo de operación de supresión en proceso, creo que debería estar bien decírselo".

"Tienes razón. Soy de la misma opinión", dijo Shiran asintiendo y miró a Thaddeus. "En respuesta a tu pregunta..."

"¿S-Sí?" Thaddeus dijo, volviendo a sus sentidos, su rostro ahora tenso. "Como has predicho, el Ejército Real estacionado en Diospyro está poniendo junto a un plan para reprimir al dragón que ha sido visto cerca de una de las aldeas remotas.

"Así que realmente lo son..." murmuró Thaddeus, asintiendo con gravedad. Incluso si lo hubiera esperado, era una dura realidad para él.

"Una vez que llegue la Orden de Defensa Nacional, estoy seguro de que se enviará una fuerza".

"La orden caballerisca compuesta por las élites de Aker... Lo que significa que las cosas ya están básicamente en movimiento. ¿Cuánto tiempo pasará antes de que lleguen? ¿Cuánto tiempo nos queda?" preguntó Thaddeus.

"Escuché que la Orden planea llegar en cuatro días. Es probable que tomen medidas unos días después de eso".

"Cuatro días..." murmuró amargamente.

"Dime, Thaddeus. ¿Parece que vas a capturar al dragón extraviado?" preguntó Salvia.

"Me avergüenza decir que todavía no he recibido ningún informe de este tipo. Los dragones poseemos un gran potencial de combate y podemos movernos a gran velocidad, pero no somos aptos para rastrear o investigar. Sería una historia diferente si pudiéramos confiar en números como los humanos, pero la búsqueda lleva mucho tiempo".

Salvia asintió. "Eso tiene sentido."

"En verdad... después de una cierta cantidad de tiempo, logramos encontrar al extraviado una vez, pero se resistieron desesperadamente y escaparon. Si tan solo hubiéramos logrado capturarlos en ese entonces."

"No estabas allí, así que no tiene sentido culparte por eso", agregó Fukatsu de repente.

Los observé a los dos, con el ceño fruncido. Por lo que había escuchado, la situación no era buena. A este ritmo, la fuerza de supresión sería enviada y los humanos encontrarían al dragón extraviado. Si se trataba de una batalla,

seguramente habría muchas bajas, y finalmente terminaría con la muerte del extraviado. Esto sería trágico tanto para los humanos como para los dragones. Para evitar ese futuro, los dragones primero tenían que encontrar al extraviado. Sin embargo, era cuestionable si esto era posible. Incluso teniendo en cuenta el comienzo tardío de la fuerza de supresión, parecía alrededor de cincuenta y cincuenta. La vida era demasiado importante para apostar en un lanzamiento de moneda.

Las cosas serían diferentes si alguien especializado en rastreo e investigación los ayudara, por supuesto. Miré a todos en la habitación. Además de Thaddeus y Fukatsu, todos tenían una idea de la situación. Había sinceridad en los ojos de Shiran y Kei. Existía la posibilidad de evitar una gran cantidad de bajas, por lo que desde la perspectiva de un caballero y un escudero, era obvio que querrían correr ese riesgo. Rose y Katou me miraban con toda seriedad. Me estaban dejando la decisión enteramente a mí. Podía sentir el peso de su confianza. En cuanto a Salvia...

"Maestro..." "Lo sé".

Hice contacto visual con ella y llegué a una decisión.

"Thaddeus", dije, mirando al dragón una vez más. "¿Me podrías contar un poco más? Solo tal vez, podré ayudarte."



Después de decirle a Thaddeus que teníamos un medio para rastrear al dragón extraviado, aceptó agradecido nuestra ayuda en estado de shock. Me dijo que no esperaba menos del contratista de Lady Salvia. Sin embargo, parecía estar cometiendo algún tipo de malentendido. Lily y Ayame iban a seguir al dragón extraviado, no a mí. Todo lo que podía hacer era pedirles ayuda.

Discutimos dónde creía Thaddeus que estaba el extraviado y dónde había sido descubierto previamente. Después de eso, Thaddeus y Fukatsu abandonaron la posada. Combinando la información que obtuvimos de ellos con lo que Shiran había escuchado del ejército, parecía que podríamos estimar aproximadamente dónde se escondía actualmente el dragón callejero.

Thaddeus y Fukatsu tenían arreglos que hacer, por lo que planeaban partir mañana. Mientras tanto, íbamos a adelantarnos a ellos de regreso al manamóvil y explicarles las cosas a los demás.

"Perdón por llamarte hoy", le dije a Salvia después de que salieron de la habitación. "Terminé haciéndote usar tu maná. Si tan solo pudiera materializarte por mi cuenta..."

"Oh querido. No me importa en absoluto.

Flotó arriba y abajo en el aire como un espíritu, girando con las rodillas acunadas, luego se enderezó.

"Ni siquiera ha pasado una semana desde que formamos un contrato. Sería más extraño si pudieras. También estás aprendiendo a buen ritmo. De hecho, estás aprendiendo tan rápido que normalmente sería impensable, ¿sabes? Estoy feliz de tener un maestro tan talentoso".

Salvia soltó una risita, su sonrisa traviesa.

"Además", agregó, "alguien con quien puedo formar un contrato finalmente apareció después de tanto tiempo. Me gustaría salir así al menos una vez cada pocos días para echar un vistazo a la cara de mi amado maestro".

"Esa es una mala broma..."

Ella se rió de nuevo. Además de la parte de que soy amado o lo que sea, ella no parecía estar mintiendo acerca de que esto era divertido.

"En cualquier caso, para ser serio, no podría quejarme", dijo. "Quiero decir, te involucraste en este asunto debido a mis circunstancias".

"Realmente no es tu culpa... En realidad, creo que fue una buena fortuna que conocimos a Thaddeus".

"¿Qué quieres decir?" Salvia preguntó, con los ojos muy abiertos. "Uno que conoce el pasado".

Ella se puso rígida por un momento.

"¿No está relacionado con el monstruo del que me hablaste?" Yo pregunté. "Me sorprende que pudieras decir..."

"Estaba medio adivinando", dije con una sonrisa irónica.

Me acordé de la última noche que pasamos en el Misty Lodge. Salvia había sugerido que hablara con el que conocía el pasado si deseaba aprender sobre alguien más que pudiera comunicarse con el corazón de un monstruo y sobre su destino. No había tantos monstruos con voluntades. Thaddeus era uno de esos casos raros, y conocía a Salvia. Era natural concluir que tenía algún tipo de conexión con el que conocía el pasado.

Si Thaddeus hubiera sido la persona en cuestión, Salvia habría dicho algo. Por eso había determinado que no lo era. Entonces, ¿quién era exactamente Thaddeus? Después de pensarlo un poco, pude adivinar vagamente por qué no pude establecer una conexión con él con el camino mental. Y si estaba en lo cierto... tenía que encontrarme con el que conocía el pasado y hablar con él. Creí que era tremendamente importante para nuestro futuro.

"¿Puedo preguntarte una cosa?" Dije cuando algo se me ocurrió de repente. "¿Cuál era su relación con el visitante antes que yo?"

"Hmm..." Salvia parecía extremadamente seria. "Lo amaba y quería ayudarlo... quería que fuera feliz".

"Veo..."

No dijo mucho sobre el tema, pero eso fue suficiente para que yo descifrara algunas cosas. Con toda probabilidad, su historia había terminado en tragedia. Además, Salvia realmente lo había amado. Esa era la razón por la que ella estaba aquí ahora.

"No, no cualquier visitante. Tú, específicamente, querida. He estado buscando a alguien que pueda comunicarse con el corazón de un monstruo".

Eso fue lo que ella dijo cuando formó un contrato conmigo. Al conocer a esta persona del pasado y usar su experiencia como estímulo, esperaba que pudiéramos darle sentido a su trágico destino.

"En ese caso, definitivamente creo que fue buena suerte que conocimos a Thaddeus", repetí.

No nos habíamos involucrado en algo problemático debido a Salvia.

Este fue un encuentro necesario para nosotros.

Al escucharme decir eso, Salvia me sonrió desde el fondo de su corazón.

"Gracias maestro."

Capítulo 2: El viaje del dragón ~POV de Lily~

Cuando mi amo regresó del pueblo de Diospyro, nos informó que nuestros planes habían cambiado y que estaríamos reorganizando nuestros grupos. La razón de esto fue que se había encontrado con Fukatsu Aketora y Thaddeus en la ciudad.

Había oído hablar de ellos antes de su última visita a Diospyro. Fukatsu era un visitante y un tramposo. En cuanto a Thaddeus, sorprendentemente, era un monstruo... un dragón, para ser específicos.

Pero aún más sorprendente que esto fue que Thaddeus nos había contado sobre un asentamiento oculto de dragones: Draconia. Nuestro nuevo plan era ayudar en la búsqueda de un dragón extraviado que se había escapado de allí.

“Está bien y todo, Maestro”, dije, ladeando la cabeza después de que me contara todo esto en el manámóvil, “pero, en primer lugar, ¿por qué este dragón extraviado se escapó del asentamiento? ¿Fue para atacar a los humanos?”

No pude evitar imaginar un resultado sombrío. El dragón se había escondido, y si hubiera pasado toda su vida viviendo fuera de la vista de los humanos, las emociones oscuras podrían haber brotado dentro de él. Y para refrescarse...

Bueno, ese fue mi hilo de pensamiento, pero mi maestro sacudió la cabeza en silencio. “No, ese no parece ser el caso. Según Thaddeus, este extraviado es

un poco de un ser especial. Es el más joven del clan y fue el único que nació sin ego”.

“¿Sin ego? ¿Entonces es un monstruo normal? Mi maestro asintió. “Esa es la esencia de esto”.

No me perdí la pequeña pausa antes de su respuesta. Probablemente algo le molestaba sobre esto, pero tal vez porque no tenía nada que lo respaldara, no entró en más detalles.

“Bueno, incluso si no tiene testamento, todavía lo consideran sus hermanos.

Se aseguraron de mantener al dragón dentro del asentamiento para que no dañara a ningún humano y fuera perseguido, pero...”

En otras palabras, todo había comenzado con un accidente en lugar de un incidente.

“Entonces, dado que no tienen forma de buscar al extraviado, los ayudaremos”, dije. “Los dragones del clan de Thaddeus también lo están buscando, ¿verdad? ¿Vamos a vincularnos con ellos?”

“Resulta que no hay forma de contactarlos directamente. Thaddeus, por supuesto, ha estado en contacto con el asentamiento, y los dragones que buscan también se mantienen en contacto a intervalos fijos, por lo que deberíamos poder enviarles un mensaje como ese, pero tomará demasiado tiempo.

“Ahora que lo mencionas, solo hay alrededor de veinte dragones en este asentamiento, ¿verdad? En ese caso, no pueden comunicarse libremente entre sí tan fácilmente. Le quitaría el personal que tienen buscando y todo.

Su escaso número fue un impedimento abrumador para ellos. Me pellizqué la frente ante la idea.

“Si tan solo este mundo tuviera teléfonos celulares”, murmuré.

“Aparentemente, lo hacen. Hay una herramienta mágica de mano que puede transferir información.

“¿Eh? ¿En realidad?”

“Es un objeto de clase legendaria. La Santa Iglesia está a cargo de ello, según Salvia. Me gustaría tenerlo en nuestras manos de alguna manera y hacer que Rose haga una imitación...” Al darse cuenta de que nos habíamos desviado, mi maestro volvió al tema original en cuestión. “De todos modos, los dragones se habían puesto en contacto con el asentamiento hace dos días, por lo que, desafortunadamente, su próxima comunicación regular no será hasta dentro de cinco días. Si esperamos tanto tiempo, la fuerza de supresión tomará el campo. Es por eso que Thaddeus solo planea dejarles un mensaje.

“Así que supongo que realmente está fuera de discusión unirse a ellos y trabajar juntos en la búsqueda”.

Mi maestro asintió, pero su expresión permaneció sombría.

“El plan básico del clan es simplemente capturar a los extraviados. Después de todo, aún no ha atacado ningún asentamiento humano. Sin embargo, no sabemos cuánto tiempo puede durar esto. También hay quienes dicen que será demasiado tarde si hay víctimas porque provocará la intervención humana. Esas voces están llamando para deshacerse del extraviado, diciendo que es inevitable”.

"Mmm. Mi Señor, ¿no es eso demasiado cauteloso de su parte? preguntó Gerbera, uniéndose a la conversación. "No importa las circunstancias, matar a uno de los suyos es un poco..."

"Bueno, han ido tan lejos como para hacer un acuerdo oculto. Estoy seguro de que son más que cautelosos por naturaleza. "¿Es eso así?"

Gerbera ladeó la cabeza. También encontré esto bastante extraño. Los dragones desconfiaban mucho de los humanos. De hecho, se sentía como si tuvieran miedo de los humanos.

"No lo van a hacer porque quieren", dijo mi maestro. "Ya se les escapó una vez, así que también hay que considerar eso".

"¿Una decisión amarga entonces?" preguntó Gerbera.

"Sí. Tenemos que hacer algo antes de que se ponga tan mal", dijo mi maestro con sinceridad. Era como si considerara este su propio problema. "Existe, por supuesto, la posibilidad de que los dragones encuentren al extraviado antes que nosotros. Tenemos que darnos prisa... Al mismo tiempo, tenemos que asegurarnos de que nuestros preparativos sean perfectos. Por lo tanto, hice que Katou y Kei se quedaran en la ciudad. Rose será su guardia.

"Oh, entonces es por eso que regresaste solo con Shiran", dije, llegando a un entendimiento.

"Así es", respondió mi maestro con un asentimiento. "Bueno, tomó un gran esfuerzo convencerlos. Katou siguió insistiendo en que debería llevar a Rose conmigo.

"Mmm. Pero maestro? ¿No tiene ella un punto? Estoy bastante seguro de que un dragón callejero será bastante fuerte. ¿Podemos capturarlo por nuestra cuenta?"

Teniendo en cuenta lo rápido que podíamos movernos, dejar a Katou y Kei atrás fue la elección correcta. Dejar a Rose atrás como su guardia en una ciudad fundamentalmente segura era como mi maestro preocupado. Rose también era la mejor opción para la guardia dada la condición de Katou. Sin embargo, eso significaba que nuestro potencial de combate caería. Me preocupaba que esto se convirtiera en un problema.

"Eso estará bien. El dragón callejero es definitivamente fuerte, pero tendremos a Thaddeus con nosotros, que es igual o más fuerte que él, y Fukatsu es un tramposo. Además, según la estimación de Salvia, basada en su familiaridad con los dragones, el extraviado no podría ser tan fuerte como tú o Gerbera.

De acuerdo con el plan, ayudábamos principalmente con la búsqueda. La captura del extraviado fue más o menos el trabajo de Thaddeus y Fukatsu. Ellos ya tenían fuerza más que suficiente por sí mismos, pero si fuera necesario,

ayudaríamos allí también. Con tantos combatientes fuertes disponibles, estaba satisfecho con la evaluación de mi maestro.

“Además, también tenemos a Ayame, Asarina y Salvia”, agregó.

“Y usted también, Maestro. Me enteré de tu progreso. Parece que pronto podrás darle un golpe a Rose durante tus batallas simuladas”.

"Di eso después de que tenga uno...", dijo con una sonrisa amarga. "En cualquier caso, el principal problema es encontrar al extraviado lo suficientemente rápido”.

"Bien. ¿Cuándo nos vamos?"

“Nos reuniremos con los dos mañana. Una vez que lo hagamos, nos pondremos en marcha de inmediato”.

Con eso, todos asintieron con la cabeza.



Al día siguiente, Thaddeus y Fukatsu se unieron a nosotros. Thaddeus estaba terriblemente sorprendido por la existencia de Gerbera.

“¡T-Tener un monstruo así como tu aliado! ¡Señor Takahiro, realmente eres un gran maestro entre los espiritistas!”

“Por favor, basta con eso”, dije.

Parecía que Thaddeus tenía una impresión extrañamente favorable de nuestro maestro. Le estaba dando dolor de cabeza a nuestro maestro, pero me hizo ver a Thaddeus bajo una buena luz. Parecía que nos íbamos a llevar bien.

Después de eso, comenzamos a movernos a través del desierto remoto. Esto duró dos días. Para ser precisos, nos mudamos a un lugar alejado del tráfico humano, dejamos que Gerbera y Ayame se bajaran del manamóvil, hicimos que Shiran dejara el manamóvil en un pueblo cercano en nombre de los Caballeros de la Alianza, y luego nos adentramos en un bosque donde nadie pisaría alguna vez. Una vez que confirmamos que estábamos completamente fuera de la vista, cambiamos nuestro modo de transporte.

"Muy bien. Por favor, da un paso atrás", dijo Thaddeus, desabrochándose suavemente la faja y sacando el brazo de la manga mientras se agachaba.

"Gh... Grr... Grrrr... Graaaaah!"

Su cuerpo se hinchó en un solo respiro. Cuatro miembros robustos sostenían su enorme cuerpo y las alas membranosas se abrieron con un ruido sordo. Una cola creció y se estrelló contra algunos árboles, derribándolos en el proceso.

“Grrr...”

Un dragón de escamas ocres, de unos diez metros de largo, ahora estaba frente a nosotros. Un caparazón resistente cubría la mayor parte de su enorme cuerpo, luciendo tan resistente como una armadura. El final de su cola era una bola de huesos puntiagudos muy parecidos a una maza, que era lo que había destruido esos árboles con facilidad. Nos miró, su línea de ojos era aproximadamente el doble de nuestra altura. La gentileza en su mirada era lo único que quedaba de las facciones de Thaddeus.

"Bastante impresionante", dijo Gerbera alegremente, mirando los árboles caídos y mirando el enorme cuerpo del dragón.

Parecía que Gerbera se sentía más atraída por su fuerza que por su enorme constitución. En verdad, exudaba un aura de fuerza que ni siquiera podía compararse con la de un monstruo normal. Si hubiera otros veinte como él, entonces Draconia tendría una tremenda fuerza de combate.

De todos modos, su oponente era un solo dragón callejero. Tal como había dicho mi maestro, si el extraviado fuera algo así, capturarlo no sería un problema. Gerbera podía sostenerlo por su cuenta, y lo mismo probablemente aplicaba al tramposo Fukatsu. Sin embargo, era mejor no ser descuidado.

"Grrr.."

Thaddeus gruñó y bajó su cuerpo al suelo. Parecía que no podía hablar mientras estaba en esta forma. Aún así, podía decir lo que estaba insinuando.

"Está bien, entonces, sigamos", dijo mi maestro, sonando un poco nervioso.

Sí, la razón por la que Thaddeus había revelado su verdadera naturaleza era precisamente para que pudiera convertirse en nuestro nuevo medio de transporte. Íbamos a hacer un viaje por los cielos a lomos de un dragón. No sabía si podíamos alcanzar la velocidad de los aviones de pasajeros en el mundo de mi amo, pero solo ser capaz de evitar obstáculos en el suelo era un gran problema.

Sin embargo, había riesgos en este enfoque. El tramposo Fukatsu probablemente no sería sacudido, pero era posible que nuestro maestro sí. Thaddeus nos había dicho que nos preocupábamos demasiado y que atraparía a nuestro amo si se caía, pero Gerbera y yo no cedíamos, aunque parecieramos sobreprotectores. Era mejor tomar la máxima precaución.

Con ese fin, elaboramos algo. Primero, me convertí en un limo y me subí a la espalda de Thaddeus. Entonces mi amo se montó y se sentó encima de mí. Retuve la mímica de la parte superior de mi cuerpo y me aferré a mi maestro por detrás. Ayame se sentó dentro de mi cuerpo como cuando estábamos en Fort Tilia.

Estábamos preguntándonos qué hacer con el gran cuerpo de Berta, pero ella logró usar los tentáculos en su cintura para adherirse a mí. Esto probablemente fue suficiente, pero teníamos que estar doblemente seguros. Gerbera se subió encima de Thaddeus, unió sus hilos a varios puntos de su espalda y los conectó a ella y a nuestro maestro. Con todo esto, lo único que nos haría caer sería Thaddeus estrellándose contra el suelo.

Gracias a nuestras precauciones, la espalda de Thaddeus estaba toda pegajosa y viscosa, pero no había forma de evitarlo. Dejó escapar un gemido lastimero ante el terrible espectáculo, y Fukatsu lo consoló desde lo alto de su cabeza.

En cualquier caso, nuestros preparativos estaban completos. Thaddeus rugió y agitó sus enormes alas, soplando viento cargado de maná violentamente a nuestro alrededor. La corriente ascendente levantó su cuerpo del suelo y cada aleteo lo elevaba más.

La sacudida vertical fue lo suficientemente grande como para que nos mordiéramos la lengua si no hubiéramos apretado ya los dientes. Soportamos esto durante unos segundos, sintiendo que todo nuestro cuerpo estaba siendo arrastrado hacia el suelo y luego nos elevamos hacia el cielo.

"Wow..." murmuré, mirando el paisaje que se extendía debajo de mí.

Al mismo tiempo, escuché un trago ahogado. "¿Eh? ¿Eres malo con las alturas, Maestro?"

"No tan mal..." contestó, un poco pálido. "Ese no es el problema. Esto es un poco aterrador, ¿no?"

Los humanos fueron hechos para temer a las alturas como una forma natural de autoconservación.

La cantidad de turbulencia que experimentamos hasta que nos estabilizamos nunca ocurriría en ningún avión, y no había garantía de seguridad. Montar una montaña rusa ni siquiera podía compararse con el miedo que mi maestro sentía ahora.

"Todo estará bien", le dije, hablándole directamente al oído para que el viento no me arrebatara las palabras. "Incluso si chocamos, estoy bastante seguro de que puedo arreglármelas de alguna manera con mi magia de viento y mimetismo".

Lo abracé con fuerza contra mí, pensando que estaba bien disfrutar de algunos pequeños beneficios secundarios. Parte de la tensión abandonó su cuerpo, tal vez porque mis acciones lo tranquilizaron.

Escuché un gruñido silencioso de Thaddeus. Sus alas atraparon el viento y comenzó a planear por el aire.

Nuestro viaje por el cielo se prolongó a intervalos para permitir que Thaddeus descansara un poco. Después de un día entero, llegamos a un área boscosa en el norte de Aker.

Continuar más al norte nos llevaría a Dark Woods, que servía como frontera nacional, pero no teníamos planes de ir tan lejos. Una vez que llegamos al punto donde los dragones no habían logrado atrapar al extraviado, comenzamos nuestra persecución.

Capítulo 3: Las maniobras del Rey Demonio ~POV de Kudou Riku~

La vista se extendía infinitamente ante mí desde lo alto de un acantilado. Un pequeño río corría a través de un bosque como si lo dividiera en dos regiones distintas. En el otro lado del río, un denso bosque se expandía a lo largo de la distancia.

Una profunda oscuridad cubría el bosque, lo que dificultaba ver en sus profundidades. Un fuerte viento sopló a través de la región, y todos los árboles se balancearon y susurraron al unísono. Parecía una ola corriendo por el rostro de una criatura misteriosa, un ser que poseía un poder siniestro para hacer que los humanos sintieran miedo desde las raíces mismas de su ser.

También era una escena hermosa. Me había sentido así especialmente después de distanciarme de la humanidad. Esta vasta extensión de naturaleza por la que una vez había vagado temerosamente solo ahora me trajo alivio.



Entrecerré los ojos y cambié mi enfoque a otra parte. En el lado del río más cercano a mí, el terreno había sido parcialmente despejado. Incluso desde mi punto de vista, pude distinguir dos pequeños asentamientos donde el humo blanco salía de los fuegos para cocinar. Era una escena idílica, pero todo lo que sentí fue repugnancia. Ese era el mundo de la humanidad al que una vez deseé tanto regresar, pero ahora ni siquiera pensé en acercarme más.

"¿No vas a aplastarlos, Kudou?" dijo una voz de repente en mi cabeza. "Probablemente tengas el poder para hacerlo".

Fue una sensación extraña. No estaba escuchando una voz saliendo de mis oídos. Era como si las palabras aparecieran en mi cabeza como si fueran mis propios pensamientos. Si no me hubieran llamado explícitamente, podría haberlo confundido con mi propia voz interior.

Tal vez la voz había instigado a otros de esta manera. Por ejemplo, digamos que susurró "mátalos" en los oídos de cierta persona. Si esa persona nunca hubiera considerado tal cosa, probablemente lo encontraría extraño. Pero si escucharan esta voz mientras tienen pensamientos desagradables sobre alguien, ¿qué pasaría? Ahora dí que se repitió una y otra y otra vez. Esa persona podría tener la impresión de que estos eran sus verdaderos colores.

Por la forma en que hicieron las cosas, la voz se describiría mejor como la Serpiente de la Tentación, pero la persona en cuestión había elegido un nombre diferente que no le quedaba en absoluto.

"¿Eres tú, Voz del Cielo?" Respondí.

yo estaba tranquilo No hubo emoción en mi respuesta. Se sentía repugnante tenerlos en mi cabeza, pero no dejé que eso se notara. Tampoco me importó que hubiera habido un tono burlón en sus palabras. En cualquier caso, ya había decidido que los mataría algún día.

Esto tampoco estaba restringido solo a Heaven's Voice. Él era la única excepción. Todos los demás no eran más que enemigos que mataría en algún momento. No tenía intención de construir relaciones cordiales o incluso antagónicas, por lo que no tenía sentido transmitir ninguna emoción. Mi relación con Heaven's Voice fue cortada y seca así.

"Va a comenzar pronto. ¿No deberías estar preparándote?"

Parecía que Heaven's Voice me había contactado para pasar información. Esto no era tan inusual.

"¿Es eso así? Entonces supongo que lo haré.

A pesar de decir eso, no iba a actuar de inmediato. No quería dar ninguna información. La habilidad de Heaven's Voice era, como máximo, un medio para transferir información. Aparte de lo que voluntariamente transmitieron, no sabía nada sobre ellos. Su verborrea los hizo sonar como un niño, pero eso era presumiblemente una fachada. No había nada seguro acerca de ellos.

Aún así, esto fue en ambos sentidos. Tampoco podían vislumbrar mi situación. No sabrían si tomé medidas. Ya habíamos tenido este mismo intercambio varias veces, y hubo momentos en los que tomé medidas y momentos en los que no. En realidad, siempre respondí sin comprometerme para que Heaven's Voice no pudiera predecir mis movimientos. Podría hacer que uno de los engendros de Anton verificara la información que me dieron y, si fuera necesario, podría tomar medidas después de eso, pero en general, una gran parte de sus planes que me involucraban se desperdiciaron.

Sin embargo, eso no me importaba. Para mí, Heaven's Voice era como las noticias que se transmiten en las calles. Los escucharía incluso si los dejara solos, así que simplemente usé lo que fuera útil para mí. Ninguno de nosotros éramos cómplices de ninguna manera. Nadie reconoció realmente la individualidad de las personas que leían las noticias en la pantalla. De principio a fin, eso era todo lo que Heaven's Voice era para mí.

Después de decirnos algunas palabras más, nuestra breve y falsa conversación llegó a su fin. La irritante presencia desapareció de mi mente. Me di la vuelta y un chico alto me saludó.

"Mi Rey, todo está en su lugar".

El engendro de la doppelqueen Anton, usando la forma del difunto miembro del equipo de exploración Juumonji Tatsuya, me dio su informe. Junto a ella estaba la sombra con forma de niña, la acosadora de pesadillas Dora. La Bestia Loca sin nombre, no, la bestia a la que le había dado el nombre de Emil, también estaba aquí, y detrás de esos tres había muchos otros monstruos, completamente inmóviles como robots esperando su turno.

Miré hacia abajo a la vista debajo del acantilado una vez más y me dirigí al mundo que se extendía ante mí.

"Entonces, ¿empezamos? Es hora del alboroto del Rey Demonio.

Capítulo 4: La tarde del limo y el lobo ~POV de Lily~

Antes del amanecer, mientras practicaba mi mimetismo parcial, que aún no dominaba adecuadamente, de repente sentí que mi concentración se rompía. Miré a mi alrededor y vi que todos dormían profundamente.

Mi maestro estaba durmiendo a mi lado. Podía sentir el calor de su cuerpo filtrándose en mí a través de su ropa. Traté de tocar su mejilla, sintiendo una textura ligeramente áspera bajo mis dedos. La piel de un hombre, pensé. Ese hecho obvio causó una ligera punzada en mi corazón, y hubo un toque de calor en mi aliento.

Quería que me mirara, y también quería seguir mirando su rostro dormido para siempre. Aunque no tenía idea de qué hacer con esos sentimientos, el tiempo que pasaba adorándolo así era una de mis pocas diversiones durante las largas noches.

Podía escuchar a Gerbera durmiendo al otro lado de nuestro amo. Ayame estaba acurrucada en mi regazo, profundamente dormida con la nariz moviéndose. Al otro lado de la fogata, Thaddeus y Fukatsu yacían en el suelo. Entre todo esto, lo que me llamó la atención fue Salvia, un poco más lejos, jugando con Asarina.

"Mass—ter."

"Vamos, no puedes saltar, ¿de acuerdo?"

Salvia estuvo muy cerca de ser un espíritu. Ella flotaba en el aire, su cabello castaño dorado y su ropa ondeante se balanceaban como si estuviera bajo el agua. Asarina, actualmente estirándose de la mano de nuestro maestro, se envolvió alrededor de su voluptuoso cuerpo, luciendo como si realmente estuviera apegada a ella. Era como una escena de un cuadro.



"Parece que a Asarina realmente le has tomado cariño, Salvia," dije. "Somos como compañeros de cuarto, después de todo", respondió Salvia con una risita. "¡Ssster!" Asarina agregó de acuerdo mientras Salvia le acariciaba la cabeza.

"Parece que a Asarina le gustaría aprender magia glamorosa", dijo Salvia. "Ella quiere poder hablar con nuestro maestro".

"¿Hablar? ¿Es eso posible?" Pregunté, sin entender muy bien cómo funcionaría eso. "Sí. Usando magia de glamour, el lanzador puede hacer que alguien vea algo

que no está ahí y escuchar sonidos que no existen. Es una aplicación de esta técnica".

"Oh Ahora lo entiendo. Eso es cierto. Dependiendo de su uso, puede usarse para conversar, ¿eh?

"¿Bien? De hecho, logró hablar con él en el mundo de Misty Lodge. Asarina tiene afinidad por la magia del glamour, por lo que debería poder aprenderla relativamente rápido".

"Mmm."

En ese momento, Ayame se levantó de repente. Debe habernos oído hablar. Miró a Asarina con una expresión de asombro.

"¿K-Kuu...?"

Era difícil saberlo, pero su rostro parecía implicar: "¡Me han traicionado!" Sus lindos ojos redondos eran círculos perfectos. Y luego, de repente, saltó de mi regazo y se escapó.

"¡Kuuu!"

"¡O-Oye! ¡¿Adónde vas?!" Grité, extendiendo mi mano.

El diminuto cuerpo de Ayame se desvaneció en la oscuridad del bosque mientras gemía lindamente. Al ver que ya no estaba a la vista, bajé la mano.

"Por Dios, esa Ayame..."

"¿No deberías perseguirla?" preguntó Salvia.

Miré alrededor. Los lamentos de Ayame también habían despertado a Gerbera, que estaba mirando en mi dirección.

"No. Ayame no es tan descuidada", dije. "De hecho, es la norma para ella deambular cerca. Además, no parece que solo estuviera corriendo a ciegas".

"¿Qué quieres decir?"

"Berta se fue de esa manera esta noche. Parece que Ayame va tras ella."

Berta se había ido hace un rato, pero Ayame podía rastrearla fácilmente por su olor. Señalé mi propia nariz para dar a entender esto. Salvia ahora parecía convencida, y Gerbera cerró los ojos una vez más.

"Conoces muy bien a tus hermanitas", dijo Salvia con una sonrisa, llevándose la mano a la boca. "Oh, cierto, Lily. Esta es una buena oportunidad, así que permítanme agradecerles".

"¿Para qué?"

"Por armar el plan para alcanzar al dragón extraviado".

Tal como había dicho Salvia, durante los últimos dos días de búsqueda, logramos encontrar una pista sobre el dragón callejero. Parecía estar herido, y definitivamente estaba escondido y descansando en algún lugar alrededor de esta área. Probablemente estaba tratando de pasar desapercibido, pero mantenerme quieto me hizo mucho más fácil rastrearlo por el olor. No nos llevaría mucho tiempo encontrarlo.

"Gracias, Lily".

"Está bien. Realmente no hice nada por lo que valga la pena agradecerme. Deberías estar agradeciendo a nuestro maestro en su lugar."

Él fue quien decidió ayudar a Thaddeus. Tanto los dragones como los humanos querían evitar cualquier tragedia, y nuestro maestro había respondido a los fuertes sentimientos de Thaddeus, Shiran y Kei al respecto. No era del tipo que disfrutaba de un derramamiento de sangre sin sentido, y quería respetar su promesa a Salvia. Sin embargo, sentí que había más.

"Tenemos que hacer algo antes de que se ponga tan mal..."

Recordé su expresión sincera cuando murmuró esas palabras, como si esto lo involucrara directamente. A mis ojos, parecía que mi maestro quería evitar matar al dragón extraviado por cualquier medio necesario. Solo tal vez, sintió un sentido especial de empatía con el clan de Thaddeus. Eso era lo que creía, y si es así, probablemente se deba a la naturaleza del clan. En otras palabras, eran un clan de dragones que poseían voluntades. Eran parientes del que conocía ese pasado que Salvia había mencionado. También eran monstruos con los que mi maestro no podía conectar el camino mental. Podría adivinar en gran medida su verdadera identidad yo mismo. Sería bueno si mi corazonada fuera correcta.

Incluso podría decir que tenía esperanza. Precisamente por eso, guardé esa esperanza muy dentro de mí. No podía empezar a entrar en pánico. Después de todo, mi amo cumpliría su promesa a Salvia en un futuro no muy lejano.



Después de jugar un rato con Asarina, Salvia se retiró una vez más a

nuestro maestro. Algún tiempo después de eso, vi a un lobo de dos cabezas acercarse a la fogata. Había estado pasando mi tiempo como siempre, practicando mimetismo parcial y mirando el rostro dormido de mi maestro de vez en cuando para tomar un respiro, así que todavía estaba despierto.

"Oh, bienvenida de nuevo, Berta".

La sirvienta de Kudou Riku, Berta, nos acompañaba en nuestro viaje como escolta. Ahora que me había recuperado, realmente no la necesitábamos como guardia, pero como no tenía otras órdenes de su amo, continuó acompañándonos de todos modos. La razón de eso fue porque no podía ponerse en contacto con Kudou en este momento. Sin embargo, Kudou le había dicho de antemano que esto podría suceder.

Una situación en la que no podía contactar a su maestro... ¿Significaba eso que Kudou estaba tan ocupado con algo que no podía lidiar con nada más?

Pensar en lo que posiblemente podría estar haciendo se sintió un poco siniestro. Intenté preguntarle a Berta sobre eso antes, pero ella me dijo que no sabía. Probablemente no habría respondido incluso si lo hubiera hecho, pero por lo que pude ver, no había estado mintiendo.

Cuando empezó a viajar con nosotros, había considerado tratar de obtener información de ella sobre los movimientos de Kudou Riku, pero últimamente, había renunciado a la idea. En este momento, Berta no era más que una amable compañera de viaje.

“Lo siento, Berta. Parece que Ayame te ha estado molestando.”

El pequeño zorro estaba acurrucado sobre una de las cabezas de Berta. Tal como esperaba, se había ido directamente a Berta.

“¿Eh? ¿No se ve Ayame más gorda que de costumbre?” Yo pregunté. No parecía que hubiera aspirado aire para inflarse, pero su cuerpo parecía tres veces más grande que su tamaño normal.

Berta miró a Ayame con la otra cabeza, luego dejó escapar un suspiro de exasperación muy humano.

“Ella simplemente comió en exceso...”, dijo. “Ah. Por eso le dio sueño...”

Aparentemente había estado comiendo por estrés. Me pregunté qué la tenía tan sorprendida que sintió la necesidad de hacerlo.

“Estábamos comiendo un monstruo que cacé”, explicó Berta, “y luego, mientras ella se quejaba de algo, de repente se durmió. Fue todo un shock”.

“Ja, ja. Ella es solo una niña.

“Por un momento, pensé que había contraído algún tipo de enfermedad extraña”. Berta parecía harta, pero aun así caminaba con cuidado para no despertarse.

Ayame levántate. Fue adorable de ver. Pasó frente a mí, luego se acurrucó en el suelo a una pequeña distancia de todos los demás. Berta siempre fue así.

“¿Oye, Berta?” Dije, un sentimiento suave en mi corazón. “¿Qué?”

“¿Me estás escondiendo algo?” “¿De qué se trata esto?”

Hubo un ligero temblor en su voz. Fue como pensé. Berta se mantuvo a distancia de nosotros. La única excepción fue Ayame, quien cerró la brecha entre ellos con su manera despreocupada.

De todos nosotros, Berta fue la más fría conmigo. Según mi maestro, después del incidente con Takaya Jun, Berta había regresado a Kudou por un tiempo. Cuando volvió, algo en ella había sido extraño. Supuse que Kudou había descubierto algo relacionado conmigo... o tal vez con Mizushima Miho.

El hecho de que Berta no pudiera ocultar esto era una muestra de su personalidad honesta. Era una de sus virtudes, pero también era un defecto ya que no podía guardar secretos. En ese sentido, Kudou había cometido un error de juicio al enviarnos a Berta.

Pensándolo bien, era un poco extraño. ¿Por qué Kudou había elegido a Berta? ¿Hubo algún tipo de esquema detrás de esto, o fue un simple capricho? También podría haber sido por proceso de eliminación. De todos modos, incluso si fue un error por parte de Kudou, fue una oportunidad para nosotros.

“¿Oye, Berta?” Dije una vez más. “Tu maestro... Kudou Riku no se detendrá, ¿verdad?”

Berta se había puesto un poco en guardia, tal vez pensando que yo le iba a hacer la misma pregunta de antes, pero luego abrió un poco los ojos.

“¿Por qué te preocupa eso?” ella preguntó.

“Mmm. Me ayudó a salvarme de Takaya Jun, así que también está eso...”

Bueno, supongo que es porque es similar a mi maestro.

Kudou y mi maestro eran conscientes el uno del otro, aunque por diferentes razones. Todos a su alrededor también lo sabían. También tenía cierto interés en Kudou.

"Kudou Riku es el Rey Demonio nacido del lado débil y antiestético de la humanidad", dije. "En cierto sentido, él es una forma en que mi maestro podría haber resultado. Si Kudou puede parar, me gustaría que lo hiciera. Por encima de todo, eso es lo que desea mi amo."

Para agregar otra razón, no odiaba a este lobo torpe y cariñoso. Berta era la sirvienta de Kudou y obedecía absolutamente sus órdenes; eso fue todo. Por lo que pude ver al verla cuidar a Ayame, estaba muy lejos de ser malvada por naturaleza. No quería que ella fuera nuestra enemiga.

En este momento, no había podido obtener ninguna información sobre lo que Kudou estaba haciendo, aparte de algo que Berta me había estado ocultando.

Desafortunadamente, dado que la información viaja muy lentamente en este mundo, sería demasiado tarde para cuando nos enteráramos de un incidente lo suficientemente importante como para que nos llegaran las noticias. No sabíamos cuánto duraría este tiempo de paz que teníamos.

Con esos pensamientos en mente, elegí mis palabras cuidadosamente. "A este ritmo, Kudou Riku no puede ser salvado. Como tal-"

"Déjalo así", dijo Berta, interrumpiéndome. "Deberías saberlo muy bien. Mi rey nunca se detendrá. Me miró con ojos tranquilos. "No. Tal vez no pueda parar. Ya no puede vivir sin algo que odiar".

Su voz era indiferente, pero las emociones detrás de ella no lo eran.

"Si fuera la maldad en la humanidad lo que le dolía antes de ser rey, entonces las cosas podrían haber resultado mejor", continuó. "Si es así, podría vivir odiando el mal. Sin embargo, lo que lo hirió fue el pánico de los humanos. Era la debilidad de las personas acorraladas por el miedo a la muerte. Esto es algo que todos los humanos poseen. Odiar eso equivale a odiar a la humanidad. Esta es la razón por la que se convirtió en el Rey Demonio."

La forma en que Berta me dijo esto en voz baja me hizo creer que ya había dado este pensamiento exhaustivo. Había considerado que su relación amo-sirvienta era mucho más indiferente antes de esto. O quizás Berta era única en ese sentido. Lo que sabía con certeza ahora era que Berta entendía a su amo mucho más de lo que pensaba.

"Mi rey ya ha comenzado su camino. No hay forma de detenerlo. Si iba a ser salvado... entonces seguramente, tendría que haberlo hecho antes de que él comenzara."

"Berta..."

"Slime, escuché sobre eso. Salvaste al que es falsamente similar a mi rey, ¿no? Si te hubieras topado con mi rey en su lugar, tal vez las cosas

hubiera sido diferente. La mirada de Berta vagó por el aire mientras su cola se agitaba lentamente. "Pero no estabas allí durante los comienzos de mi rey. En cambio, fue... Una sombra cayó sobre ella, y Berta vació sus pulmones de una sola vez. "O tal vez... si no fuera Berta... si fuera Anton, entonces tal vez algo habría cambiado".

Podía sentir una pronunciada sensación de impotencia y arrepentimiento en ella, pero realmente no podía entender el significado detrás de sus palabras.

"¿Qué significa eso?" pregunté con curiosidad.

"No es nada", respondió Berta secamente. Su cola cayó al suelo. Esa moción indicaba que todas las conversaciones sobre este tema habían terminado. "En cualquier caso, mantén tu mente en tus propios compañeros. no lo olvides No soy tu maldito amigo ni nada por el estilo.

Su tono era frío ahora, dibujando una línea entre ella y todos los demás como siempre lo hacía. Su actitud construyó un muro invisible entre nosotros. Aún así, las cosas habían ido un poco diferentes esta noche. Quizá Berta pensó que había dicho demasiado. Expresar sus opiniones sobre su maestro la había dejado considerablemente conmocionada. Si no, ella nunca habría dicho una última cosa.

"De cualquier manera, si tienes el tiempo libre para analizarnos, es mejor que te ocupes de los problemas en tu propio maldito grupo", dijo con amargura.

"¿Los problemas de mi grupo?"

Berta se quedó en silencio. Era difícil leer la expresión de un lobo, pero había un aire en ella que implicaba que no había tenido la intención de dejarlo pasar. No sabía a qué se refería, pero no podía dejarlo pasar. Abrió la boca para presionarla en busca de respuestas, pero luego sentí una presencia acercándose a nosotros. Inmediatamente cambié de marcha para cumplir con mi papel de guardia y eché un vistazo alrededor.

"He regresado, Lily", dijo Shiran, caminando rápidamente hacia mí. "Bienvenido de nuevo, Shiran. Buen trabajo en la patrulla", dije y luego cambié mi enfoque de nuevo a Berta.

Sus cuatro ojos ya estaban cerrados. Que mal momento. Podría despertarla, pero seguramente Berta ya se había preparado para esquivar cualquier pregunta. Mientras expresara claramente su intención de guardar silencio, no parecía que dejaría escapar nada.

Suspiré y, de repente, olí el aire. "¿Hmm? Shiran, ¿encontraste un monstruo?"

"Sí... quiero decir, fui a patrullar para encontrarlo", dijo, su expresión algo rígida. "¿Huelo a sangre?"

"Solo un poco. No tienes que preocuparte por eso.

Cuando estábamos todos juntos, Rose y Shiran se encargaban de la seguridad nocturna.

Cada pocas horas, Shiran investigaba el área en busca de anomalías. Durante esos momentos, nos tocó a Rose y mí proteger a todos mientras dormían. Si nos encontráramos con un enemigo con el que no pudiéramos lidiar, despertaríamos a Gerbera y ganaríamos tiempo hasta que pudiera ayudarnos. Incluso con Rose, Katou y Kei actualmente en otro lugar, este proceso no había cambiado.

"¿Estás herido? Podrías habernos llamado —dije. "No me he debilitado tanto".

Eso tenía sentido. Shiran estaba actualmente en algún lugar alrededor del nivel de Rose. Sus habilidades físicas se habían deteriorado sustancialmente, pero su habilidad con la espada lo compensó. No había muchos enemigos que pudieran derrotarla.

Una excepción fue ese incidente en la ciudad...

Mientras pensaba en esas cosas, noté que la expresión de Shiran se endurecía un poco.

Al sentir una presencia, miré hacia donde Fukatsu se levantaba a poca distancia de nosotros. Después de alisarse el cabello ligeramente despeinado, dejó escapar un bostezo.

"Buenos días, Fukatsu. Te levantas temprano —dije, sin estar particularmente alterado ni nada por el estilo.

"Yo".

Nuestro intercambio fue inofensivo e inofensivo, un saludo totalmente banal. Mi impresión de Fukatsu no fue tan mala como lo que escuché de mi maestro y Rose. De hecho, no tenía mucha impresión de él en absoluto.

Escuché que había descubierto a nuestro maestro, pero desde que comenzó nuestro viaje juntos, no había habido nada de eso. Casi nunca hablaba a menos que fuera con Thaddeus. Por eso me sorprendió cuando entabló una conversación conmigo.

"Hola, Lily. Tengo una pregunta para ti. ¿Te importa?"

"¿Qué es?" Pregunté, preguntándome qué podría querer él.

Después de dudar un poco, dijo: "Tú... no eres Mizushima Miho, ¿verdad?" "¿La conocías?"

No les habíamos dicho a Thaddeus y Fukatsu más de lo necesario sobre nosotros. Nunca mencionamos que mi cuerpo fue modelado según Miho. En otras palabras, conocía a Miho antes de que la Colonia se desmoronara.

Miho, por otro lado, no tenía recuerdos de él. Últimamente, se había encerrado por completo, gritando a veces cuando me llevaba bien con mi maestro, pero ahora podía sentir su curiosidad dentro de mí. Ella no estaba familiarizada con él.

"Um, la vi con Katou antes", dijo.

"Aah... ¿Tal vez eres el compañero de clase de Katou o algo así?"

Ahora tenía sentido. Mi maestro y Fukatsu no se metieron en los asuntos del otro. A lo sumo, estaban cooperando con Thaddeus como intermediario. En consecuencia, incluso si mi maestro pudiera decir que no estaban en el mismo grado y que Fukatsu era probablemente un estudiante de primer año, en realidad no sabían mucho el uno del otro.

"Así que conoces a Katou... ¿Eh? Pero no recuerdo que ella haya dicho nada sobre ti.

"Oh... No. Conozco a Mitarai, el amigo de Katou". "Oh. Mitarai."

Me vino a la mente la imagen de una chica enérgica. Había oído hablar de ella antes. La llamaban la incondicional Blancanieves. Como era amiga de Katou, Miho obviamente también la conocía.

"Entonces, ¿eres compañero de clase de Mitarai? Mmm, eso no puede ser. En ese caso, habrías estado en la clase de Katou y la conocerías. Entonces... ¿el mismo club?"

"No, tampoco. Ambos estuvimos en el mismo evento justo después de la ceremonia de entrada. Eso de la astronomía.

"Ah. El evento anual de observación de estrellas".

Ese fue el evento donde mi maestro y Miho se conocieron por primera vez. Bueno, en realidad no se habían hablado desde entonces hasta que fueron teletransportados a este mundo. Sin embargo, Miho había hablado con mi maestro precisamente porque recordaba ese evento, por lo que tal vez había sido un incidente relativamente importante.

Ante la mención de Stalwart Snow White del equipo de exploración, recordé que el mejor amigo de Skanda Iino Yuna, la Bestia de la Oscuridad Todoroki Miya, también había estado en el evento. Miho la había conocido allí.

Había surgido durante nuestra breve conversación con Iino en Fort Tilia. Miho e Iino también se habían hablado en su mundo varias veces. Eso fue porque Miho se había familiarizado con Todoroki durante el evento de observación de estrellas.

"Katou no participó en el evento", dijo Fukatsu, "así que no la conocía en ese entonces, pero la vi varias veces con Mitarai después de eso". "Mmm."

Fukatsu desvió la mirada por alguna razón. Parecía que hacía esto cada vez que mencionaba a Katou. ¿Eh? ¿Es esto tal vez lo que creo que es? Ese pensamiento me vino a la mente cuando se volvió hacia mí.

"Pero viendo cómo sabes sobre Mitarai y el evento de observación de estrellas, ¿eso significa que realmente eres Mizushima Miho?"

"Esa es una pregunta difícil. No soy Mizushima Miho, pero se podría decir que también lo soy. Tendría que contarte muchas cosas para explicarte los detalles, pero tampoco es que nos lo estés contando todo. Es un poco problemático si no lo hablo primero con mi maestro".

"Ya veo... Correcto..."

Aceptó esto con bastante facilidad. Solo adivinando... tal vez realmente quería preguntar sobre las circunstancias de Katou. Según los recuerdos de Miho, Katou era bastante popular entre los chicos. Era pequeña, de unos 150 centímetros de altura, y muy linda. Su personalidad... era bastante diferente ahora, pero no sentí que hubiera cambiado mucho en su esencia.

Fukatsu había dicho que no se conocían, y parecía que nunca se habían hablado, por lo que sus sentimientos probablemente no eran lo suficientemente fuertes como para ser amor, pero era probable que estuviera enamorado de ella. De repente sentí que esta era la verdadera razón por la que Fukatsu se había formado una impresión tan terrible de mi maestro cuando se conocieron.

"Os lo debo, chicos, por ayudar a Thaddeus. No puedo seguir actuando como un idiota para siempre solo porque es incómodo".

Fukatsu no era una mala persona, y cuantos menos enemigos tuviéramos, mejor. Tal vez sería una buena idea mediar entre ellos cuando mi maestro se despertara.

Me volví hacia mi maestro, cuando de repente... "¡¿Qué?!"

Mi maestro se despertó y se alejó de mí, lo que me hizo gritar. "¿Q-Qué? Majima, ¿estabas despierta? Fukatsu dijo torpemente, pensando que mi maestro nos había escuchado.

Sin embargo, mi maestro permaneció en silencio. "¿Maestro? ¿Qué ocurre?"

Inmediatamente me di cuenta de que algo no estaba bien. Su atención estaba totalmente ocupada en otra cosa, y miró fijamente un solo punto en el bosque.

"Me comuniqué..." murmuró, pero no me estaba respondiendo. "Pensé que sí... Pero..." susurró como si estuviera tirando del más pequeño de los hilos. "Esto es

malo..." Su expresión se puso repentinamente tensa. "¡Gerbera! Tadeo! ¡Levantarse!"

Mi maestro agarró su espada cercana y la única pieza de armadura que se había quitado, sus brazales, e inmediatamente se puso de pie.

"¡Nos vamos ahora mismo!" gritó, ya corriendo a toda velocidad. "¡¿M-Maestro?!"

Nuestras voces desconcertadas no parecían llegar a él en absoluto. Iba a desaparecer en la línea de árboles en cualquier segundo. No tenía idea de lo que estaba pasando, pero no podía quedarme sin hacer nada. Me levanté nervioso y lo perseguí mientras Gerbera me seguía.

Al mismo tiempo, sentí que escuché un grito de dolor pidiendo ayuda.

Capítulo 5: El rescate del dragón

Ya había considerado la posibilidad. El clan de Thaddeus estaba formado por monstruos especiales que poseían voluntades. Debido a que Thaddeus ya tenía voluntad propia, no pude establecer una conexión con él a través del camino mental. En contraste, mientras que el dragón extraviado era parte del mismo clan, no tenía testamento. En cierto sentido, se podría decir que el extraviado era solo un monstruo normal.

Sin embargo, tampoco era del todo normal. Su fuerza podría igualar a la de Thaddeus, después de todo. Eso significaba que el extraviado era lo que llamaríamos un monstruo raro. Como tal, si no era especial en el sentido en que lo era Thaddeus, y era más parecido a los monstruos regulares, entonces tal vez lo que sea que me impedía formar una conexión con su especie no existía en el extraviado.

Eso era lo que quise decir cuando dije, "Lo logré", antes. Por eso corrí a toda velocidad por el bosque. Salí tan pronto como me desperté, lo que significaba que estaba dejando atrás el campamento, pero no tenía intención de reducir la velocidad. Ni siquiera había tenido tiempo de recomponerme y explicar lentamente la situación a mis compañeros. Además, eso no era realmente un problema; Podía sentir a Lily y Gerbera corriendo detrás de mí.

"¡Mi señor! ¡¿Qué está sucediendo?!" preguntó Gerbera mientras la alcanzaba.

"¡Encontré al dragón extraviado!" Dije, manteniendo las cosas breves, ya que estábamos hablando en movimiento.

"¿Qué?"

Los ojos rojos de Gerbera se abrieron, pero inmediatamente captó la situación. Me agarró del brazo y tiró de mí con fuerza. Por un momento sentí que estaba flotando, pero luego me encontré bajo su brazo.

"Agárrate fuerte", dijo mientras aceleraba.

Gerbera usó sus ocho patas para moverse en tres dimensiones a través del bosque sin caminos. Me recordó el tiempo que pasé a solas con ella explorando Woodlands. Hasta el día de hoy, la velocidad que ella podía alcanzar estaba mucho más allá de lo que yo era capaz de hacer.

"¿Es este el camino correcto?" ella preguntó.

"Sí. Sigue adelante. Te lo diré si te desvías del rumbo.

"Muy bien. Estoy acelerando un poco más el ritmo".

Gerbera aceleró. En el pasado, había reducido su velocidad por consideración a mi cuerpo. Lily estaba empezando a quedarse atrás, pero tenía una nariz sensible.

Podría alcanzarnos incluso si nos perdiera de vista. La velocidad era de suma importancia en este momento.

"¿Cómo lo encontraste?" preguntó Gerbera.

"Es lo contrario de cuando te conocí", respondí, teniendo cuidado de no morderme la lengua.

"¿Hrm?"

"¿Recuerdas cuando nos conocimos?"

Mi primer encuentro con Gerbera había sido inolvidablemente intenso. Recordé un colmillo de fuego golpeando contra un árbol y estallando como una flor, y una araña blanca cayendo en picado justo encima de mí.

"Te encontré."

Había dicho esas palabras porque había venido a buscarme. Ella había sentido que estaba cerca, lo que significa que ya habíamos estado conectados. En otras palabras, el camino mental había formado una conexión incluso antes de que nos conociéramos.

"No hay necesidad de encontrarse cara a cara para que el camino mental se conecte.

Es por eso que pensé que sería capaz de hacer lo mismo que tú, suponiendo que el camino mental pudiera conectarse con éxito al dragón extraviado. De todos modos, seguí enfocándome en la posibilidad, y ahora puedo decir su ubicación".

"Ya veo", dijo Gerbera, e inmediatamente hizo una mueca. "Espera un momento. ¿Eso significa que nos estamos apurando porque...?"

"Sí", respondí con un asentimiento. "Solo por un segundo, un grito de ayuda llegó a través del camino mental".

El dragón extraviado estaba pidiendo ayuda. Ese había sido el momento en que el camino mental se conectó con éxito. Mi habilidad se manifestó primero porque deseaba fuertemente que alguien estuviera conmigo, por lo que tenía sentido que funcionara mejor en este tipo de situaciones. Aún así, la conexión realmente era solo el más delgado de los hilos; estábamos demasiado lejos. La razón por la que fui el único que escuchó el grito fue porque provino del límite del alcance efectivo del camino mental, lo que significa que solo llegó a la raíz de la conexión, es decir, a mí. No estaba claro si llegaría a tiempo para ayudar, por lo que salí corriendo sin dudarle un momento.

"Lo que significa que el dragón extraviado está actualmente en peligro. Pero, ¿qué podría estar pasando?" preguntó Gerbera.

"No sé. El camino mental no transmite tantos detalles". Negué con la cabeza, luego entrecerré los ojos. "Pero puedo adivinar..."

En ese momento, la frente de Gerbera se arqueó. "¿Es esto... el grito de un dragón?" "¿Puedes oírlo?"

"Mm. ¿Pero qué es esto?" dijo ella en un tono perplejo. "Hay demasiados para que sea el dragón callejero".

"Ya veo..." En silencio chasquéé la lengua. Parecía que mi suposición era exactamente correcta.

Gerbera saltó en el aire, y de repente, mi campo de visión se abrió considerablemente y una sensación de ingravidez me envolvió. Después de volar sobre la pendiente descendente inesperada y comenzar nuestra caída libre, mis ojos se abrieron de golpe.

"¡Allá!"

Mirando hacia abajo sobre la vista abierta, vi un grupo de dragones. Todavía estaban lejos, pero pude identificar siete... no, ocho de ellos. Por solo un instante, pude ver a los otros siete rodeando al octavo dragón. Mi intuición me decía que ese era el dragón extraviado. Los dragones a su alrededor eran definitivamente miembros del clan de Thaddeus de Draconia.

Habían encontrado al dragón extraviado antes que nosotros. A pesar de que nos apuramos, o tal vez porque nos apuramos, alcanzamos al extraviado casi al mismo tiempo que los otros dragones. Esa pequeña diferencia significaba que la batalla ya había comenzado. Esperaba esto, pero no pude evitar el sabor amargo de mi boca.

Uno de los dragones reunidos se había derrumbado, probablemente debido a que el extraviado arrasaba imprudentemente. Siguió un chillido. Me di cuenta de inmediato que venía del extraviado. Después de todo, podía sentir su dolor a través del camino mental. Había sufrido un contraataque, haciéndolo aún más alborotado. La situación empeoraba cada vez más.

Hubo algunos en el clan que pensaron que esperar para incurrir en la intervención humana sería demasiado tarde, sin dejar otra opción que deshacerse del extraviado.

Incluso si no quisieran, los dragones se estaban matando entre sí. Era demasiado doloroso de contemplar. Sentí ganas de vomitar. Quiero decir, eso fue como si nuestro...

"Como el infierno, te dejaré..." murmuré, apretando los dientes y armándome de valor. "¡Gerbera, arrójame!"

"¡¿Fwah?!" me gritó histéricamente. "¡Tírame! ¡Iré adelante!" Lo repetí.

"¿Eh? ¡Eh, cierto! ¡Entiendo!"

Cuando se trataba de la batalla, la Gran Araña Blanca se dio cuenta rápidamente.

Las garras de Gerbera se clavaron en la pendiente cuando aterrizó. Se agachó y luego saltó horizontalmente en el aire.

"¡Shyaaah!"

Antes de que pudiera perder el impulso, me arrojó fuera de sus brazos. "¡Hngh!"

Gemí amargamente por la carga momentánea en mi cuerpo. Dicho esto, me había reservado un poco, así que pude controlar mi postura en el aire. Los árboles fluían debajo de mí mientras volaba por el cielo como una bala. El viento en mi cara se sentía como una pared que me empujaba hacia atrás. La presión redujo mi velocidad, pero no fue suficiente para detener mi impulso en el lugar correcto.

"¡Asarina!" "¡Ssster!"

Asarina salió disparada y rodeó un árbol que pasaba. Tiró de mi brazo y mi velocidad se redujo drásticamente. Ya había estado envuelta alrededor de mi brazo, sirviendo como un exoesqueleto externo, por lo que mi miembro fortalecido logró resistir la fuerza. El cuerpo de vinilo de Asarina, por otro lado, se rompió.

Ahora me encontré volando por encima de los dragones. Debajo de mí había un claro en los árboles, sin duda creado por la batalla de los dragones, ocupado por dragones de diez metros de largo. Al igual que Thaddeus, sus espaldas y extremidades estaban cubiertas por un caparazón resistente y escamas. Cada dragón era de un color diferente.

Un dragón en particular me llamó la atención. Era algo más pequeño, alrededor de dos tercios del tamaño de los otros dragones, y estaba terriblemente herido. Su caparazón castaño rojizo estaba desgarrado aquí y allá por todo su cuerpo, y su ala membranosa izquierda estaba desgarrada y sangrando. El humo salió de todo su cuerpo, probablemente un efecto secundario de los otros dragones bañándolo en fuego varias veces. Una gran herida marcaba su pata delantera izquierda y su cola no se movía, tal vez porque se había roto. No había duda de ello; este era el dragón extraviado.

No había nada de cómo habían resultado las cosas, considerando que el extraviado no había tenido un ego hasta hace unos momentos, pero debe haber resistido lo suficiente como para que los demás lo consideraran inmanejable. Mirando a los otros dragones, pude ver que a algunos les faltaban trozos de carne en las piernas, como si algo los hubiera mordido, la sangre fluía de sus heridas. No estaban lastimando a los extraviados porque querían; simplemente no tenían más remedio que usar la violencia para poder capturarlo.

Incluso ahora, el extraviado estaba batiendo sus alas en la cara del dragón tratando de contenerlo y pateando sus patas traseras para tratar de escapar. Otro dragón se estrelló contra el extraviado desde un lado, luego golpeó la base de su ala desgarrada como si fuera a arrancarla por completo.

"¡Agáchate!"

En el momento antes de que pudiera, me abrí paso entre ellos. Nadie aquí tenía una piedra rúnica de traducción, por lo que no entendieron mis palabras, pero el simple acto de gritar les llamó la atención.

Todos los dragones levantaron la cabeza hacia mí como si hubieran sido golpeados.

¿Qué tan impactante fue esta escena para ellos? Para empezar, ni siquiera podían imaginar a un humano en un lugar tan remoto, y aquí había uno volando sobre sus cabezas.

Si estos fueran monstruos sin sentido, tal vez no habrían pensado en lo que vieron. Tal vez mis sirvientes, con tanta experiencia en combate como ahora, podrían haber lidiado con un evento tan inesperado de inmediato. Sin embargo, los dragones de Draconia eran diferentes. La situación incomprensible los congeló en su lugar.

Usando ese único momento de estasis, activé mi poder recién adquirido. “¡Logia Brumosa!”

Era la única magia que podía usar, el poder que había adquirido como espiritista al formar un contrato con Salvia. Con la guía de Shiran, de alguna manera logré comprender los comienzos de este poder en el camino hacia aquí.

Una niebla blanca salió de todo mi cuerpo. Podía sentir mi maná drenándose rápidamente mientras una espesa niebla envolvía toda el área. La visibilidad se desplomó en menos de un segundo, convirtiéndose en no más de unos pocos metros.

“¡Graaawr!”

Los dragones se dieron cuenta rápidamente de que se trataba de una cortina de humo. Uno de ellos inmediatamente agitó sus alas, desatando un vendaval, pero todo lo que hizo fue agitar la niebla. Esta niebla era un fragmento del poder de un gran monstruo. Era niebla mágica teñida de maná. No había forma de que equivaliera a una simple cortina de humo. No era tan débil como para que una suave brisa pudiera dispersarlo.

Usando ese tiempo, aterricé en el suelo. Caí unas cuantas veces para matar mi impulso, cuando un dragón me golpeó con su garra.

"¡Graaah!"

Probablemente había adivinado mi ubicación aproximada basándose en el sonido de mi aterrizaje.

El ataque fue fortuito, pero el área de efecto coincidía con su enorme cuerpo. Estaba bien dentro de la trayectoria de su garra mientras arrancaba la tierra. Si recibiera un golpe directo de esto, sería difícil para mí seguir luchando. Sería difícil detectar el ataque a simple vista en esta espesa niebla, por lo que no había forma de que pudiera esquivar una garra tan grande después de detectarla a solo unos metros de distancia, normalmente, eso es.

“¡Gah! ¡Oooh!”

Usé mi fuerza reforzada con maná para patear el suelo y logré evadir la enorme garra entrante saltando alto en el aire. El truco aquí estaba en la niebla. La niebla blanca que cubría una buena área de cincuenta metros cuadrados era parte de Misty Lodge. En otras palabras, era parte de la propia Salvia. Ella sabía todo lo que pasaba dentro de ella, así que usando el camino mental, me informó de lo que necesitaba saber.

Incluso con la garra hace un momento, supe que vendría en el momento en que el dragón levantó su pata delantera para atacar. A pesar de la naturaleza tosca del ataque, también pude leer la trayectoria perfectamente. La magia conocida como Misty Lodge no era una simple cortina de humo. También era una forma de magia de percepción.

Si tuviera que mencionar un inconveniente, era que el grosor de la niebla influía tanto en lo mucho que obstruía la visión de mi enemigo como en lo efectiva que era la magia de percepción. Eso, combinado con la tasa de consumo

de maná terriblemente alta, hizo que mantener una niebla tan efectiva fuera factible solo por un corto período de tiempo.

La niebla comenzó a dispersarse ni siquiera cinco segundos después de que se activó. Aun así, eso fue más que suficiente para alcanzar al dragón extraviado. Salté a la confusión por mi cuenta porque estimé que este era el caso.

"¡Graaah!"

Desafortunadamente, el momento antes de alcanzar al extraviado, con el dragón que me había atacado pisándome los talones, me tomó por sorpresa.

Debido a la poca visibilidad, el ataque del dragón lo había desequilibrado. Había decidido que no sería capaz de alcanzarme, y en su lugar me arrojó fuego por la boca en el calor del momento.

Este ataque fue tenaz. Pude sentir una gran hostilidad hacia los humanos e incluso una pizca de miedo. Pero, por encima de todo, había una determinación inquebrantable detrás de eso. Esto había anulado mis predicciones.

Incluso sin el camino mental, incluso sin la capacidad de comunicarme, entendí sus sentimientos. Este dragón simplemente quería proteger su hogar. Este fue un desafortunado malentendido. Sabiendo eso, tenía que detenerlos.

Me di la vuelta y sostuve mi mano izquierda hacia el resplandor entrante. Estaba equipado con los Asarina Bracers que Rose me había dado en Diospyro. Decoraciones azules y amarillas adornaban el brazal negro en mi mano izquierda, mientras que las rojas y verdes adornaban el de mi derecha.

Canalicé maná en ellos, e inmediatamente mi brazal izquierdo brilló con una luz azul. No eran simplemente piezas de equipo defensivo; eran una herramienta mágica que Rose había hecho especialmente para mí. Ya había logrado duplicar piedras rúnicas básicas de magia elemental, y los Asarina Bracers las usaron.

El uso principal de los brazaletes era la defensa a través de la ofensiva. Las piedras rúnicas solo podían activar un ataque de un poder y naturaleza fijos, por lo que no eran muy versátiles, pero si limitaba para qué las usaba, eso no era un gran problema. Otro defecto era que consumían más maná en comparación con la magia normal, pero también permitía que alguien que no podía usar magia lo hiciera.

Activé magia de agua de grado 2 en forma de bala. Era demasiado débil para infligir daño a un dragón, pero podía usarlo para interceptar un ataque.

Sin esperar a que la bala de agua se encontrara con el fuego, también canalicé maná en mi brazal derecho. Una luz verde brilló y activé la magia de viento de grado 2.

"¡Oooh!"

Mi magia de agua perdió el vigor del ataque de aliento, así que golpeé mi espada envuelta en viento directamente en él.

"¡Gh!"

Logré dispersar una buena cantidad de fuego, pero el aliento de un dragón era tan feroz como cabría esperar. El resto del fuego seguía y amenazaba con quemarme la piel.

Un instante antes de que pudiera hacerlo, un cálido poder me envolvió. Estaba bastante sorprendido por este fenómeno, pero todo tuvo sentido cuando recordé lo que había guardado en el bolsillo de mi pecho: la Daga Rosette que había conseguido junto con estos brazales.

Construida para la autodefensa, la daga amortiguó cualquier ataque basado en maná independientemente del elemento. El aliento del dragón, que debería haber infligido una cierta cantidad de daño, se desvaneció en vano, dejando solo quemaduras leves en la mano que empuñaba la espada, que arrojé a la llama. Afortunadamente, no fue suficiente para obstaculizarme.

Protegido por las herramientas mágicas cargadas con los sentimientos de la chica que una vez me dijo que existía para protegerme, corrí los pocos metros restantes hacia el extraviado. Toqué su cuerpo quemado y escamoso. La vista fue desgarradora, pero no podía hacer nada con las heridas en este momento.

"Cálmate", le dije. Mientras estuviéramos conectados por el camino mental, se transmitiría el significado detrás de mis palabras.

Me di la vuelta, dándole la espalda al dragón extraviado. Otros siete dragones se pararon frente a mí. No había manera de que pudiera manejarlos a todos como estaba ahora. Había perdido la ventaja de mi ataque preventivo y ya había usado la mayor parte de mi maná, por lo que no podía mantener la magia de Misty Lodge en un grado efectivo. La percepción mejorada que había proporcionado prácticamente había desaparecido, y la visibilidad prácticamente había vuelto a la normalidad. La niebla en realidad también tenía el efecto de la magia de glamour de grado 1, pero eso no hizo nada contra los oponentes de este nivel.

Habían pasado unos diez segundos. Comprar esa ínfima cantidad de tiempo era todo lo que podía hacer... O tal vez esa no era la forma correcta de decirlo. Teniendo en cuenta mi fuerza actual, este fue un buen resultado. Normalmente, habría usado todas mis preciosas herramientas mágicas para fortalecer mis defensas. Había entrenado todo este tiempo centrándome en la evasión y el contraataque, por lo que mi estilo de lucha se inclinaba mucho hacia la defensa.

Debido a que este era mi campo de especialización, me las arreglé para resistir durante diez segundos completos a pesar de correr de cabeza en la refriega sin pensar en lo que sucedería a continuación. Hice lo que era capaz de hacer. Además, este fue en gran medida el resultado final que esperaba. Habiendo llegado tan lejos, era más que suficiente.

"Lamento haberlo hecho esperar, mi señor".

En el momento siguiente, una araña blanca descendió entre los dragones y yo, sus garras golpeando la tierra. La sed de sangre palpable que estaba desatando los congeló a todos en su lugar.

"Ahora, entonces. Supongo que es mi trabajo de aquí en adelante.

Sus ojos rojos dominaron el área, enviando una ola de miedo a través de los dragones. No tuvieron más remedio que darse cuenta de que enfrentarse a esta araña seguramente provocaría muertes entre ellos. Sin embargo, había siete dragones tenaces aquí. Si cargaban de frente sin prestar atención a las bajas, posiblemente podrían ganar. Eso era, por supuesto, si la araña blanca fuera su único oponente.

"Gracias por esperar, Maestro".

Lily llegó al costado, su falda blanca ondeando en el aire. Parecía una chica delicada, aparentemente poco confiable contra estos enormes dragones, pero en verdad, era un monstruo cuyo poder se acercaba a la fuerza de la Gran Araña Blanca de las Profundidades. Extendió su mano izquierda vacía con una sonrisa y ejerció su poder.

"Mímica parcial: modo de brazo diabólico".

Todo, desde su codo izquierdo hacia abajo, se transformó en el brazo fuerte y erizado de un oso. Sus dedos se alargaron, cada uno tomando la forma de las guadañas de una mantis religiosa. Un líquido venenoso goteó de las hojas, quemando el suelo. Su palma se convirtió en una boca abierta llena de colmillos escarpados.

Después de haber conquistado el miedo que una vez la dominó, Lily ya no trató de ocultar su lado monstruoso. Por eso pudo manifestar plenamente su nuevo poder. La razón por la que eligió la transformación de aspecto más diabólico fue porque se suponía que era una amenaza.

Ante la siniestra amenaza de un demonio emparejada con la dulzura de una niña, los dragones ya no podían moverse. Podían sentir que Lily y Gerbera igualaban o superaban a las siete juntas. Si llegaba a la batalla, estaba claro que ambos bandos sufrirían un daño horrendo. Para ser precisos, las dos chicas habían actuado de una manera para dejar esto muy claro a los dragones.

Como resultado, ahora estábamos en un punto muerto. Al ver que nuestro objetivo era detenerlos, este fue un desarrollo favorable para nosotros. Desde un poco más lejos, pudimos escuchar el rugido de Thaddeus.

Capítulo 6: El mediador de los dragones

Con la llegada de Thaddeus, los dragones detuvieron sus colmillos, al menos por ahora.

El clan aún no sabía de nosotros, así que necesitábamos informarles de todo desde el principio. Decidimos dejarle todo esto a Thaddeus.

Al mismo tiempo, hicimos que Thaddeus les pidiera a los dragones que se fueran por el momento. El dragón extraviado se había calmado y ya no estaba alborotado, pero pude ver a través del camino mental que estaba extremadamente asustado. Era como un niño tembloroso. Tenía que poner mi mano contra su cuerpo de vez en cuando para mantenerlo calmado.

Teniendo en cuenta lo herido que estaba, su reacción fue perfectamente normal.

Por el contrario, los dragones que habían venido a capturarlo también sufrieron un severo contraataque. No tenían la intención de herir al extraviado, pero la situación se había desarrollado hasta un punto en el que no tenían otra opción. Dado que las cosas se habían intensificado tanto, era mejor para ambas partes retroceder por ahora.

Thaddeus era de la misma opinión, por lo que inmediatamente estuvo de acuerdo con mi pedido.

Después de que Thaddeus les dio una explicación rápida, los dragones retrocedieron con él y Fukatsu. Una vez que se fueron, el extraviado se calmó. Con eso, finalmente podríamos comenzar a tratarlo.

"De acuerdo entonces. Lily, ¿puedes curarlo? Yo dije. "Está bien", respondió Lily con un asentimiento.

Trató de acercarse al extraviado, pero mostró sus colmillos gruñendo. Lily me dio una sonrisa preocupada. "Maestro..."

El extraviado parecía estar bien conmigo a su lado, así que dejé caer mi mano sobre su gran cabeza.

"Cálmate. Lily es mi compañera. Puedes decir eso a través del camino mental, ¿no es así?"

Volvió sus ojos de lagarto hacia mí, luego dejó escapar un resoplido. Parecía descontento. Dado su alboroto anterior, esto no fue una gran sorpresa, pero el extraviado parecía ser bastante ruidoso por naturaleza.

Una vez más comencé a acariciar su cabeza para consolarlo. El extraviado soltó un ronroneo,

quítele los colmillos y se acueste tranquilamente. Lily se acercó una vez más y, aunque claramente desconfiaba de ella, no volvió a gruñir. Lily desplegó un glifo blanco de magia curativa en su mano.

"Hmm, esto es bastante horrible", murmuró. "¿No puedes curar estas heridas?" Yo pregunté.

"Oh, no. Puedo. Es solo que, a diferencia de las simples fracturas y cortes agudos, las heridas infligidas por mordeduras y desgarros causados por garras son difíciles de curar. Lo mismo ocurre con las quemaduras. Estos pueden dejar cicatrices.

En ese sentido, era lo mismo que la curación natural. Todavía tenía marcas de quemaduras en mis brazos también. No se podía hacer nada al respecto hasta cierto punto.

"Además, parece que el ala llevará un poco de tiempo. Faltan piezas enteras y todo. No sería un gran problema con la velocidad de recuperación de Gerbera... De todos modos, no quiero volver a juntar las cosas de forma extraña, así que supongo que no tenemos más remedio que tomárnoslo con calma".

"Siempre y cuando no haya efectos a largo plazo. Tendremos que ceder en ese sentido. De todos modos, todo lo que queda es esperar a que Thaddeus y ellos regresen mientras tratamos..."

"¡Qu-Guau!"

Lily me interrumpió con un grito de sorpresa. El dragón extraviado se había levantado. "¿Ya te calmarás, tonto?"
En poco tiempo, Gerbera

agarró al dragón por el pescuezo y lo obligó a volver al suelo. "Todavía no te has curado. Estate quieto."

El extraviado había intentado huir, pero no pudo reaccionar a la velocidad de Gerbera. Se retorció en el suelo, sin rival para su fuerza física. Si fuera capaz de mover su larga cola, podría haber resistido, pero eso aún no se había curado.

"¿Qué te tiene tan disgustado, de todos modos?" preguntó Gerbera con un ladeo de su cabeza.

"Araña", dijo Berta.

Ella había traído a Thaddeus y Fukatsu aquí persiguiendo nuestro olor. Después de eso, se acostó en el suelo y permaneció como espectadora.

"Este es uno de los miembros del clan de ese dragón, ¿verdad?" ella preguntó. "¿Hrm?"

"Debería tener un ego ahora. Simplemente puede preguntarle qué le pasa después de que tome una forma humana como lo hace ese hombre".

"Ooh, tienes un punto allí".

Al ver que Gerbera estaba convencida, Berta resopló y cerró los ojos.

Por cierto, Ayame estaba acurrucada alrededor del estómago de Berta. Parecía que se sentía realmente deprimida, como si pudiera empezar a lloriquear en cualquier momento.

Eso fue porque había comenzado tarde antes. No había tenido la compostura para prestarle mucha atención, pero recordándolo, Ayame había tratado de entrar en acción conmigo cuando salí corriendo. Recordé haberla visto en el borde de mi visión, cayendo de la cabeza de Berta cuando se despertó presa del pánico.

Al parecer, había comido demasiado. Decidí que la consolaría más tarde. "Muy bien. ¿Qué tal si tomas esta forma humana de inmediato?"

dijo Gerbera. El dragón extraviado volvió sus ojos hacia ella. "¿Hmm? ¿Qué ocurre?"

"Grrr..."

"Di, mi Señor. ¿Este tipo es tal vez incapaz de convertirse en humano?" "Grr..." el dragón gruñó brevemente, afirmando su pregunta.

"No, debería ser posible", dije, sacudiendo la cabeza.

Sin ego, el extraviado había permanecido en esta forma todo este tiempo. Podía entender por qué creía que no podía tomar una forma humana, pero esa era una ansiedad innecesaria.

"Si esa es una característica de un dragón como monstruo, entonces cualquier cosa que Thaddeus pueda hacer debería ser posible para cualquier otro dragón".

Yo estaba convencido. Si mi suposición era correcta, sería extraño que el extraviado no pudiera hacerlo.

"Cálmate y pruébalo", le dije.

Me arrodillé y puse mi mano sobre la cabeza del dragón extraviado. Cerré los ojos y me acerqué a él a través del camino mental.

"Grrr.."

La tensión que ataba el corazón del dragón se deshizo un poco. Entonces su maná comenzó a moverse. En este mundo, había una ley que dictaba que un flujo de maná específico generaría un fenómeno predeterminado. Usando esa ley, los dragones podrían convertirse en humanos. El enorme cuerpo del extraviado se encogió y, al mismo tiempo, comenzó a cambiar de forma. Su caparazón destrozado se convirtió en piel, sus colmillos y garras se retrajeron y su silueta se volvió cada vez más humana. Creció cabello rojo como una llama ardiente. El cuerpo que una vez había tenido siete metros de largo desde la cabeza hasta la cola ahora era de mi tamaño, pero seguía encogiéndose. Luego fue del mismo tamaño que Lily, luego Katou, y luego siguió hasta que fue incluso más pequeño que Kei.

"¿Eh?"

Ante nosotros ahora había una niña que parecía tener unos diez años, con cabello rojo tan largo como ella era alta. Las heridas sin cicatrizar aún marcaban su cuerpo flacucho, y de su espalda crecían alas desgarradas. Tenía una cola larga, su extremo cubierto por una masa de huesos. Las escamas de dragón todavía eran visibles aquí y allá en su rostro y extremidades. No parecía ser tan buena para transformarse en humana como lo era Thaddeus.

A pesar de la mirada gruñona en sus ojos, era una niña linda. Me quedé impactado. Fue completamente inesperado... pero tal vez no debería haber sido. Ahora que lo pensaba, el dragón extraviado parecía un poco más pequeño que los demás. Resultó que todavía era una niña.

"¿Aah?"

Su voz, todavía difícil de distinguir como la de un niño o una niña, tenía cierta franqueza. Se miró las manos aturrida. No eran diferentes de las manos humanas, aparte de las escamas que aún se veían aquí y allá.

"De ninguna manera... ¿Realmente cambié como todos los demás...?" dijo, su voz temblando mientras volvía sus ojos castaños hacia mí.

Las lágrimas se juntaron en las esquinas de sus ojos, pero una vez que notó mi mirada, sus ojos se entrecerraron bruscamente. Su expresión, que ya parecía malhumorada, ahora tenía un aire diabólico.

"¿Qué diablos estás mirando?" dijo, su elección de palabras tan cortante como esperaba.

"Oh. Lo siento."

Aún así, eso fue mi culpa. Incluso si solo era una niña, era una niña desnuda.

Era de mala educación mirar fijamente, así que desvié la mirada.

"Ah..." murmuró la chica, con un dejo de arrepentimiento en su voz. "¿Qué ocurre?" Yo pregunté.

"Nada..."

Esto me desconcertó, pero no me giré para mirarla de nuevo. En cualquier caso, teníamos que conseguirle algo de ropa. Podríamos hablar después de eso.

"Creo que tenemos algo de ropa de repuesto en nuestro equipaje. Espera aquí un segundo, iré a buscar algo.

Debido a que de repente salimos corriendo de nuestro campamento, Fukatsu nos trajo nuestro equipaje mientras Thaddeus negociaba con los dragones.

"Ah. ¡Ey!" Lily dijo con pánico cuando comencé a buscar ropa en nuestro equipaje.

Me di la vuelta porque sentí que alguien se me acercaba. El dragón callejero desnudo estaba justo detrás de mí mientras Lily la perseguía, todavía en medio de lanzar magia curativa. El extraviado me miró con una expresión hosca.

"¿Qué?" preguntó sin rodeos. "Umm, esa es mi línea".

"No es que la magia curativa deje de funcionar si me muevo".

Tenía razón, pero en realidad no era una buena razón para seguirme.

Aún así, sentí que empeoraría su estado de ánimo aún más si le señalaba eso. No podía entender a los niños. Tenía un hermano pequeño, pero no era mucho más joven que yo, por lo que la experiencia no parecía particularmente útil para alguien tan joven. Aunque, viendo cómo ella era un dragón, realmente no importaba cuánta experiencia tenía con niños humanos.

"Oh, bueno", murmuré, sin ver ninguna razón para prestar atención a esto.

Volví a buscar entre nuestras cosas, cuando de repente la extraviada metió la mano en el equipaje por su cuenta.

"H-Oye".

"Tomaré esto", dijo después de agarrar algo. "Eso es mio. Es ropa de hombre."

"Lo que sea."

El dragón se puso la camisa que Gerbera había hecho para mí, finalmente luciendo un poco satisfecho. Debido a sus alas, no podía usarlo correctamente, por lo que sus hombros huesudos permanecieron expuestos. Si Lily o similares se vistieran así, les daría un aire erótico, pero ese no era el caso para un niño flacucho.

"¿Entonces? ¿Por qué intentaste huir? Yo pregunté."

Sus compañeros dragones la habían perseguido y casi la atraparon, por lo que ella se había peleado. Ella no había tenido un ego en ese momento, por lo que no había mucho que se pudiera haber hecho al respecto. Sin embargo, en este momento, ella tenía un buen sentido de la razón. Al menos podía entender que los dragones no le guardaban rencor.

"Intentaste huir cuando mencionamos que Thaddeus regresaría. ¿Porqué es eso?" Elaboré.

"Yo no...", comenzó el dragón con el ceño fruncido. "Quiero decir..."

Ella terminó quedándose callada antes cuando traté de animarla, así que esperé pacientemente por un tiempo. En poco tiempo, forzó lentamente las palabras.

"No quiero volver al estúpido asentamiento..." "¿Por qué es eso?"

Si Thaddeus viene aquí, me arrastrará de regreso. De ninguna manera voy a volver",

ella respondió. No era una gran explicación, pero comenzó a elaborar poco a poco. "Siempre he estado encerrado. Siempre. Desde el mismo momento en que nací. Nunca tuve libertad. A pesar de que a todos los demás se les permitía salir, yo era el único encerrado dentro de esa maldita cueva. Lo odiaba..."

Pero no tuve otra opción..."

Eso me recordó que Thaddeus había dicho que el clan tenía al dragón callejero sin ego en el asentamiento. Realmente nunca había intentado imaginar lo que eso implicaba. Había que tomar las medidas adecuadas para mantener a una bestia alada confinada en un asentamiento. Aparentemente, lo habían hecho usando una cueva.

"Pero no tenías un ego en ese momento, ¿verdad?" Lily preguntó con curiosidad mientras lanzaba su magia curativa. "¿Cómo lo odiaste?"

"Es simple, Lily", dijo Gerbera. "Ella es básicamente lo mismo que yo". "¿Cómo es eso?"

"Antes de conocer a nuestro señor, tenía algo parecido a una conciencia. Sin embargo, fue solo una cosa fugaz que uno realmente no podría llamar ego".

Eso fue exactamente lo que había causado que el arácnido blanco se volviera loco.

Del mismo modo, el dragón extraviado probablemente poseía una conciencia débil. Por eso se escapó del asentamiento. Hasta ahora pensábamos que se había escapado por accidente, pero no fue así. Esa era la razón por la que había estado tan desesperada por escapar cuando los demás vinieron a capturarla.

Ahora que lo pensaba más, había pasado bastante tiempo desde que escapó, pero no había atacado ni un solo asentamiento humano. Quizás eso no había sido una simple coincidencia. Había evitado atacar a los humanos precisamente porque tenía una conciencia débil.

"Viví casi toda la eternidad en un sueño profundo", dijo Gerbera. "Siempre había sido así hasta el día en que conocí a nuestro señor. Y en su caso..."

Gerbera miró a la niña, que se mordía el labio.

"De ninguna manera voy a volver...", dijo el dragón. El profundo resentimiento y la melancolía en su voz no se adaptaban en absoluto a una niña. "No tengo ni un solo buen recuerdo de haber estado allí..."

Me dolía imaginar haber estado encerrado en una cueva desde que nací sin tener la oportunidad de salir. Su obstinación nació del miedo de verse obligada a vivir en un entorno tan irrazonable.

estaba empezando a entender. La chica pelirroja frente a mí era, en verdad, un enorme dragón. Tenía una mala boca y una mirada obstinada... pero debajo de todo eso, era exactamente como aparentaba: una niña de diez años.

"Nunca voy a volver. ¿Quién diablos querría? ella murmuró, su voz temblando.

"Eso no se puede permitir", dijo otra voz.

Los dragones habían regresado con Thaddeus al frente. Ninguno de ellos estaba en su verdadera forma. Al igual que Thaddeus, vestían ropa nativa del norte de Aker y no podían distinguirse de los humanos normales. Uno de ellos se acercó a Thaddeus. Era una mujer de pelo rojo. Entre los siete dragones que vinieron con Thaddeus, tres de ellos eran mujeres.

"No puedes abandonar el asentamiento sin el permiso del anciano. Esa es la ley de Draconia.

Aparentemente habían escuchado parte de nuestra conversación. Los hombros del dragón extraviado se sacudieron, y su boca se abrió y se cerró. Ella no podía hablar. Su expresión se puso rígida por el miedo. Me di cuenta de un vistazo que estaba aterrorizada. Sus ojos recorrieron el área como los de un pequeño animal y se posaron en mi figura. Se puso de pie y se escondió detrás de mí. Con eso, finalmente logró encontrar su voz.

"P-Pero Thaddeus deja el asentamiento todo el maldito tiempo", dijo. Su elección de palabras fue de voluntad fuerte, pero su voz vaciló.

"Thaddeus es el explorador. Tiene el permiso del anciano", dijo la mujer, mirando al extraviado. "Debemos traerte de vuelta al asentamiento".

Al ver que el dragón no había venido hasta aquí por diversión, estaba justificada en esta declaración. A juzgar por las emociones reprimidas que pude escuchar en su voz, esta mujer podría haber simpatizado con las circunstancias del extraviado, pero su sentido del deber pasó por encima de esos sentimientos personales.

"No queremos ponernos duros. Sea razonable", dijo la mujer sin rodeos. "Pero yo no..." murmuró la extraviada, bajando la cabeza.

La mano con la que agarró mi ropa tembló. Sus respiraciones eran cortas. Era fácil adivinar lo que pasaba por su cabeza. La mayoría de sus heridas ya habían sido curadas por la magia de Lily. Su única opción ahora era volver a convertirse en un dragón, agitarse imprudentemente y luego huir. Ella tenía que estar cavilando sobre eso. Era una línea de pensamiento apresurada e infantil, pero no podía burlarme de ella por eso.

Había sido confinada para mantener el secreto del asentamiento oculto. Si hubiera tenido un testamento, podría haber habido otra forma de manejar esto. Pero no lo hizo. Sin embargo, tal como estaba ahora, no necesitaba estar encerrada. Podía pasar su tiempo normalmente en el asentamiento.

Sin embargo, Draconia, o quizás la existencia misma de sus hermanos, ya era la encarnación viviente de una pesadilla para ella. No se podía hacer nada al respecto, especialmente considerando que todavía era una niña. No podía controlar sus emociones. Había sido doloroso. Había estado solo. Había sido tan difícil para ella.

Los dragones del asentamiento casi no habían tenido más remedio que confinarla. Aún así, probablemente había sido difícil para ellos tomar una decisión tan lógica, especialmente porque era imposible lograr que un niño de esta edad aceptara tales circunstancias. Dicho esto, los dragones no podrían renunciar ahora que habían recorrido todo este camino para cumplir con su deber.

Ninguna de las partes podía ceder, por lo que un colapso era inevitable, si fueran las únicas partes aquí, eso es.

"¿Podrías esperar un minuto?" Interrumpí. "Me gustaría decir algo".

"Muy bien. Por favor, adelante, Lord Takahiro. Hemos oído hablar de ti por Thaddeus", dijo cortésmente la mujer, que parecía ser la líder del grupo.

Aparentemente, Thaddeus había hablado muy bien de mí. Probablemente había mencionado mi contrato con Salvia. Sabía lo importante que era Misty Lodge para los residentes de Draconia. Gracias a eso, me escucharían.

"Es imposible para ella salir del asentamiento sin permiso. Eso es lo que dijiste, ¿verdad? Yo pregunté.

"Sí, así es", respondió Thaddeus. "Está estrictamente prohibido que los miembros del clan abandonen arbitrariamente el asentamiento para que no nos arriesguemos a exponer su existencia al mundo".

"Pero puedes irte". "Sí, pero eso es porque—"

"En ese caso, solo necesitamos obtener permiso para ella también, ¿verdad?" Yo dije.

Thaddeus parecía haber sido tomado por sorpresa por esto. "Entrar y salir con frecuencia definitivamente aumentará el riesgo de exponer el asentamiento, pero si consideramos cuidadosamente el riesgo y tomamos las medidas apropiadas, no debería ser un problema para ella irse. ¿Me equivoco?"

De hecho, era cierto que Thaddeus podía abandonar el asentamiento. No era imposible.

Todos los dragones intercambiaron miradas.

Thaddeus de repente me dirigió una sonrisa y dijo: "Ya veo. ¿Qué te parece?"

Kath? Pienso que es una buena idea."

"Si tiene permiso... entonces sí, no hay problema", dijo la mujer pelirroja asintiendo.

"Los escuchaste", dije, mirando hacia abajo al dragón extraviado que se aferraba a mí. "Mientras obtengas el permiso, no tienes que volver".

"¿Eh? ¿Q-Qué? Sus ojos se movían con confusión, su estrecha comprensión le impedía seguir nuestra conversación. "P-Peró, ¿cómo se supone que voy a obtener el permiso?"

"La única manera es hablarlo. Serás arrastrado contra tu voluntad a este ritmo. Si no quieres eso, solo tendrás que convencerlos".

Allí no había un futuro brillante para ella, sin importar cómo cayeran los dados. Pero, ¿qué podría lograr el extraviado al huir del asentamiento de esta manera? Incluso si intentara lanzarse a la sociedad humana, no funcionaría sin el conocimiento del sentido común. Ella podría sobrevivir en el desierto con el poder de un dragón, por supuesto, pero al verla aferrarse a mi ropa de esta manera, era difícil creer que vivir sola en lo profundo de los bosques sería bueno para una joven como ella.

Con toda probabilidad, los dragones la capturarían antes de que eso sucediera, pero eso venía con sus propios problemas. Si la traían de regreso, la extraviada se volvería aún más obstinada que antes y definitivamente intentaría escapar nuevamente en una lucha desesperada. Con el tiempo, sus alas sanarían y podría volar. Incluso si le rompieran las alas para evitar que eso sucediera, aún podía mover las piernas. Habría innumerables oportunidades para que ella intentara otro escape.

Si se escapaba, ¿le romperían las piernas? ¿O la volverían a encerrar en una cueva? Las cosas se habían arreglado con su captura esta vez, pero la próxima vez podría convertirse en una pelea a muerte. Lo que tenían que hacer en este momento era hablar las cosas.

"P-Convencerlos, ¿te refieres a volver al asentamiento?" gritó la extraviada, su rostro palideció.

Asentí suavemente hacia ella. "Sí. Necesitas regresar y hablar las cosas apropiadamente".

Su rostro se estremeció como si hubiera sido traicionada. Sin embargo, no tenía intención de hacer tal cosa.

"Incluso si huyes porque no quieres hacer esto, solo empeorará las cosas. Necesitas tener una conversación adecuada con tu mayor.

Finalmente eres capaz de hacer eso ahora."

"¡P-Peró! ¡No sabemos si realmente me escuchará! ¡¿En qué se diferencia esto de arrastrarme de vuelta en contra de mi voluntad?!"

"Es diferente", declaré. No estaba tratando de engañarla; iba a asumir la responsabilidad. "Si vuelves a hablar, iremos contigo".

"Eh...?"

"Si lo hacemos, al menos, te escucharán".

Sería un mediador, en cierto sentido. Yo era el contratista de Misty Lodge y ella era especial para el clan. Además, con la ayuda de todos, podríamos ejercer nuestra autoridad y asegurarnos de que el extraviado no sea ignorado.

Era posible que pudiéramos convencerlos de que dejaran ir al extraviado, y también era posible que nos refutaran rotundamente. El deseo del extraviado no necesariamente tenía que ser concedido tal cual. Necesitábamos un

punto de compromiso que ambas partes pudieran aceptar, sin importar la forma que tomara. Si tenía que mediar en las cosas para ese fin, tenía la intención de cooperar.

"¿Qué tal?" Dije, bajándome sobre una rodilla e igualando su línea de ojos.

Ella desvió la mirada, frunció el ceño y bajó la cabeza. No estaba acostumbrada a un contacto visual tan directo, por lo que actuó como un perro callejero incómodo. Aún así, definitivamente entendió que las cosas no podían seguir así. Volvió sus ojos castaños hacia mí y me miró a la cara durante varios segundos.

Luego asintió muy levemente. "Bien..."

"Bien," dije, acariciando su cabeza antes de levantarme y girarme hacia Thaddeus. "Esa es la idea general. ¿Y tú?"

"¿Eso significa que visitarás Draconia?" preguntó.

Asentí. "Sí. Quiero decir, le prometí a Salvia que lo haría para empezar. "¿Una promesa con la Dama de la Logia Brumosa...?"

La sorpresa se extendió entre los miembros del clan.

"Bueno, aunque no pensé que terminaría así", dije. "De todos modos, eso es, por supuesto, solo si te parece bien".

"¿Qué piensas, Kath?" dijo Thaddeus, girándose hacia la mujer pelirroja. "Tales son las palabras de la Dama de la Logia Brumosa. No podemos ignorarlos.

"Primero confirmemos con el anciano. ¿Eso servirá? ella me preguntó.

Asentí en respuesta a ella. "Entiendo. De todos modos, hasta que obtengamos una respuesta, me haré cargo del dragón extraviado.

"Eso servirá. Sin embargo, tengo una petición. ¿Podemos hacer que Thaddeus te acompañe? No es que no confíe en el contratista de Lady of the Misty Lodge, pero necesitamos un nivel mínimo de seguridad de nuestro lado".

"¿Eres bueno con eso?" Dije, girándome hacia el dragón extraviado. "Lo que sea."

"La escuchaste. Tenemos un trato.

Con eso, la mujer pelirroja sonrió por primera vez. Había alivio en su expresión, seguramente una muestra de sus verdaderos sentimientos.



Después de eso, todos los dragones, excepto Thaddeus y el extraviado, se fueron a toda prisa. Inmediatamente se dirigían al asentamiento para consultar con el anciano. La pequeña extraviada vio esto aturdida mientras yo le ponía la mano en la cabeza. Finalmente volvió en sí y me miró. Ella frunció los labios con fuerza y rápidamente apartó mi mano. Luego agarró el dobladillo de mi ropa e hizo un puchero con una mirada insatisfecha. Realmente tenía problemas para entender a los niños. Aún así, al menos podía decir que ella no me odiaba, así que le di una sonrisa torcida.

"¡¿Qué?!"

Inmediatamente después de eso, la niña gritó. Eso fue porque Lily la había abrazado de repente por detrás.



"Vamos a llevarnos bien, ¿de acuerdo?" dijo Lily. "¡¿Q-Qué te pasa?! ¡L-Suéltame!"

"Ahora ahora. No he terminado de tratarte. Sin luchar. "¡N-No necesitas abrazarme, maldita sea!"

"Es bueno verte con tanta energía", dijo Gerbera, acercándose a la niña, que ahora estaba roja y agitada. "Bueno, estaremos juntos por algún tiempo más. Vamos a llevarnos bien, ¿de acuerdo?"

"¡Deja de frotarme la cabeza, idiota! ¡Y aléjate de mí!"

"Mmm. Ahora que la miro así, su impertinencia tiene cierto encanto", comentó Gerbera.

"Creo que normalmente es linda", agregó Lily. "¡Kuuu!"

Al ver a Lily abrazándola y a Gerbera alborotando su cabeza, Ayame no quiso quedarse afuera y saltó. La niña gritó y se lamentó.

"Takahiro", me llamó Thaddeus mientras los observaba. Afortunadamente, no usó el título de "señor".

"¿Hm?"

"Gracias."

Le di un encogimiento de hombros. No había nadie aquí para detener esta escena alegre que se prolongó un rato más.

Capítulo 7: En una hermosa noche estrellada

~POV de Iino Yuna~

Habiéndome separado de mis compañeros del equipo de exploración, dejé Serrata para averiguar más sobre el falso salvador. Pensé que era mejor ir directamente al sitio de las noticias, así que me dirigí al este del condado de Lorenz y me dirigí al país vecino de Viscum.

Como uno de los Tres Reinos del Este, Viscum estaba ubicado al norte de Fort Ebenus. Cuando el equipo de exploración aún se alojaba en la fortaleza, los miembros que se habían retirado de nuestras filas habían comenzado sus nuevos viajes al ingresar a este país. En otras palabras, el falso salvador también podría estar aquí.

Deambulé de pueblo en pueblo preguntando por el falso salvador y crucé a Viscum. Para un humano normal, incluso si no pierden el tiempo y se dedican por completo a caminar, les tomaría una semana cruzar la frontera usando la ruta que tomé. Sin embargo, con las piernas del Skanda, podía correr la misma distancia en la misma cantidad de días mientras recopilaba información todo el tiempo. Salí de la ciudad a primera hora de la mañana, cubrí el viaje de un día en menos de una hora y reuní información mientras salía el sol. Era una agenda muy apretada, pero totalmente manejable.

Sin embargo, no pude obtener ninguna información útil en Viscum sobre el falso salvador. Me dijeron que varios salvadores se estaban quedando con la familia real, pero la realeza de Viscum se había reunido con el equipo de exploración en persona antes en Fort Ebenus. Era difícil creer que la familia real pudiera ser engañada por una falsificación.

Probablemente era seguro asumir que el falso no había venido aquí. Mi búsqueda terminó en vano, pero al menos nadie estaba siendo engañado. Pasé de Viscum al condado de Coppard del Imperio. Tampoco encontré aquí al salvador falso, pero al menos escuché rumores sobre él.

"Bann Viscounty y Dickson Viscounty", murmuré para mí. "¿Pequeños territorios al norte del condado de Coppard?"

Estaba en una habitación que había reservado para pasar la noche en una posada, ordenando mis pensamientos mientras me desabrochaba la chaqueta.

"Me alegro de haber escuchado los rumores sobre la detección del falso salvador... pero desafortunadamente, los rumores no están fijados en un solo lugar".

Me quité la chaqueta y la puse sobre la cama. Luego me quité la falda y la camisa y las doblé encima.

"No es como si tuvieran trenes o autos aquí, así que es difícil creer que solo hay una falsificación. ¿Criminales del mismo tipo apareciendo todos a la vez? No, ¿tal vez son un grupo de criminales que trabajan juntos?"

Ahora desnudo, recogí un paño de tamaño moderado. Usé la piedra rúnica que tenía a mano para calentar un balde de agua que había recibido del personal de la posada.

Empapado el paño en agua caliente, lo usé para fregarme. El calor del agua me picaba la piel, pero instantáneamente se enfrió en el aire, dejando mi cuerpo con una sensación de frío. Pensé en lo agradable que sería sumergirse en un baño. Dejé escapar un suspiro y fruncí el ceño.

Habían pasado dos semanas desde que me separé del equipo de exploración. Bueno, incluso antes de eso, había estado corriendo sin parar desde el momento en que llegué a este mundo. La fatiga estaba empezando a alcanzarme. A pesar de que mi cuerpo era anormalmente fuerte ahora, todavía sentía cansancio tanto físico como mental.

Me había acostumbrado a viajar solo, pero trabajar en una tierra desconocida aún me agotaba.

Empecé a pensar en la última vez que me lo había tomado con calma, y me vino a la mente cierto chico. Ahora lo recordé. Los pocos días que había pasado con ellos habían sido el primer y último período de relajación que había tenido desde que vinimos a este mundo. Aunque, tal vez sería más apropiado llamarlo un período de recuperación en lugar de relajación.

Me pregunto qué estará haciendo ahora... Había dicho que primero necesitaba arreglar su vehículo averiado, así que tal vez estaba en un pueblo de Aker en algún lugar tratando de conseguir una piedra rúnica. Mientras pensaba en eso, una chica de cabello rubio apareció junto a su imagen. Los dos se adaptaban muy bien. Luego, aún más personas se reunieron alrededor de sus imágenes, todas y cada una de ellas indispensables para él. Seguramente continuaba su viaje junto a todos ellos. Por el contrario, yo estaba...

Mi cuerpo se estremeció, devolviéndome a mis sentidos. Aparentemente me había desconectado y mi cuerpo se había enfriado considerablemente. Negué con la cabeza y tiré el paño en mi mano al balde. Me puse la ropa suelta que usaba como pijama y crucé la habitación hasta la ventana y la abrí. Me apoyé en el alféizar de la ventana y apoyé la barbilla en mis manos, luego miré hacia el cielo desde mi habitación del segundo piso. Un hermoso cielo estrellado se extendía sobre mí.

Nadie podía seguirme. Eso fue lo que me dijo. Probablemente había algo de verdad en ello, pero estaba bien. Si pudiera derrotar al mal así, entonces no me importaría.

“¿Oye, Yu? ¿Por qué encuentras a los malos tan irredimibles?”

¿Mi fatiga estaba causando esto? Pasé el tiempo pensando en ese tipo y otros eventos pasados. Eso también había sucedido en una hermosa noche estrellada. Fue poco después de la ceremonia de ingreso a la escuela secundaria, durante una fiesta de pijamas en mi casa con mi mejor amiga desde la secundaria, Todoroki Miya—Todo. Ella había traído dango como regalo.

Después de llevarme a la terraza, ella sonrió y dijo: “¡Está bien, Yu!

¡Veamos la luna esta noche!”

“¿Por qué todo esto de repente? Todavía no es la temporada de ver la luna. Todavía es mayo —le dije.

“Awww, vamos. Traje dango y todo”.

A diferencia de mí, Todo era una chica enérgica y burbujeante. Podía ser un poco cabeza hueca y un poco excéntrica, y a veces hacía locuras. Este había sido uno de esos casos. Como para exhibir su planificación al azar, la luna había sido un poco más grande que una media luna, una muestra muy poco impresionante. Aún así, las estrellas en el cielo nocturno sin nubes habían sido muy hermosas.

“¿Quieres hacer esto en mi casa la próxima vez? Mattie y Nordy se han vuelto bastante grandes. No los has visto por un tiempo, ¿sí? Puede que te lleves un susto.

Mientras hablábamos, Todo había comenzado a mirar a través de un telescopio hecho a mano que había hecho durante un evento al que asistió recientemente. Habló alegremente sobre cómo habían conseguido lupas baratas en una tienda de segunda mano y las habían desarmado para hacer telescopios.

También me habían invitado a ese evento, pero no había participado. Se había superpuesto con mis clases regulares de kendo, así que rechacé Todo. Por eso esta pequeña sesión de observación de la luna había sido una forma de reparación, en cierto sentido.

De todos modos, habría salido con ella a pesar de todo. Honestamente, nunca importó cuál fue el pretexto. Puede ser una sesión de estudio, una fiesta de pijamas o cualquier otra cosa. Siempre limpiábamos las sillas de jardín en

la estrecha terraza, tomábamos asiento y charlábamos en voz baja. Nuestras conversaciones habían sido sobre cosas tontas, pero siempre me había divertido.

"Oh, sí", había dicho ella. "Estudié un poco sobre lentes, sin relación con mirar las estrellas. Cosas como la refracción y todo eso. Creo que lo estudiaremos en física el próximo año".

"Mmm. Sin embargo, estaré haciendo ciencias sociales. Estoy planeando ir a la facultad de derecho después de graduarme y todo".

"¿Eh? Sabía que estabas haciendo ciencias sociales, pero ¿ya has decidido tu especialidad en la universidad también?"

"¿No te lo dije?"

"No. Mmm. Así que ya lo has planeado. Seguro que eres organizado cuando se trata de cosas como esta.

"Quiero decir, ya tenemos que elegir entre literatura y ciencia para el otoño, ¿verdad? Deberías pensar un poco en esto.

"Aah, supongo que sí. Facultad de derecho, ¿eh? Tal vez yo también haga eso". "Decide el curso de tu carrera por tu cuenta".

"Supongo que debería..."

Nunca pude quitar mis ojos de Todo, con su comportamiento excéntrico y todo. En cuanto a ella... Debe haber tenido sus propias razones para quedarse conmigo. O tal vez no lo hizo. De cualquier manera, ella era mi preciosa amiga.

"¿Oye, Yu? ¿Por qué encuentras a los malos tan irredimibles?"

Esto había surgido durante nuestra sesión de observación de la luna.

"Yu, vas a unirte a la fuerza policial, ¿verdad? ¿Por qué exactamente te desagradan tanto las personas que hacen cosas malas?"

Cuando preguntó eso, su sonrisa alegre habitual había desaparecido y la atmósfera a su alrededor había cambiado por completo. Siempre era un shock cada vez que actuaba así.

"¿Qué quieres decir? ¿No es eso normal? había preguntado.

"Entonces... en otras palabras, ¿realmente no tienes una razón?"

Le devolví la cabeza y la sonrisa habitual de Todo volvió.

"Ja ja. Eso es como tú. "¿Qué quieres decir?"

Al verme fruncir el ceño, Todo había respondido con su habitual actitud burbujeante.

"Realmente, realmente amo esa parte de ti". "¿Q-Qué estás diciendo?"

Comencé a sonrojarme y ella me sonrió con cariño.

"Por ejemplo, digamos que hice algo malo. Vendrías y me detendrías, ¿verdad, Yu?"

"Hacer...?"

"Pero estoy un poco preocupado. ¿Vas a ser capaz de permanecer así?"

No tenía idea de lo que ella había querido decir.

"Solo sé siempre el Yu que amo, ¿de acuerdo?"

Todo podía ser una cabeza hueca, pero a veces era muy aguda. ¿Qué había visto ella en mí en ese entonces? Después de todo este tiempo, todavía pensaba en eso por alguna razón. Decidí que le preguntaría la próxima vez que nos encontráramos. Había tanto de lo que quería hablar con ella.

Mientras me hundía profundamente en pensamientos y recuerdos, me quedé dormido.



"Que pasó aquí...?"

A diferencia de ayer, nubes grises cubrieron el cielo de la tarde. La lluvia caía encima de mí. Pasé por el este de Bann Viscounty, donde se rumoreaba que estaba el falso salvador, y entré en el primer pueblo que encontré. O supongo, lo que solía ser un pueblo.

Estaba en ruinas. Los restos pisoteados de las casas quedaron cubiertos de barro. Los campos habían sido devorados y los caminos habían sido arrancados. Incluso los muros que protegían el pueblo habían sido totalmente demolidos, solo una sombra de su antigua gloria.

"¿Fueron monstruos?"

Huellas que parecían marcas de garras eran visibles en los escombros de las paredes. En otros lugares, había lo que parecían cadáveres de monstruos devorados, por lo que los monstruos probablemente fueron la causa de este daño. Caminé por el pueblo mientras la lluvia caía sobre mi abrigo. Toda el área estaba en completo silencio, pero tal vez esto era apropiado para el escenario de un pueblo devastado.

"No hay ningún cuerpo..."

Después de caminar un poco más, descubrí por qué. "Tumbas".

A pesar de que casi todos los edificios habían sido destruidos, el cementerio permaneció intacto, presumiblemente hecho después de lo que sucedió aquí. Las lápidas eran simples marcadores hechos de ramas gruesas; obviamente habían sido ensamblados rápidamente.

Supuse que no habían tenido muchas opciones. Había un gran número de ellos, después de todo. Estimé en alguna parte alrededor de cien tumbas. Considerando

la escala del pueblo, eso significaba que casi todos sus residentes habían muerto. Por necesidad, un forastero debe haber cavado esta gran cantidad de tumbas.

"¿Fuiste tú el que cavó estos?" Yo pregunté.

La persona parada frente a una de las tumbas, vistiendo la armadura digna de un caballero, se dio la vuelta para mirarme. Era una mujer joven con cabello negro liso que parecía estar en algún lugar de sus veintes. Por un momento, pensé que era una visitante como yo, pero sus rasgos faciales eran los de un lugareño. En lugar de ser simplemente una persona seria, daba la impresión de que tenía una personalidad rígida. De alguna manera me recordó a la asistente de nuestro líder, Kuriyama.

Reconocí el diseño de su armadura. "Eres un caballero de la Orden Sagrada, ¿verdad?" Yo pregunté.

"Así es. ¿Y usted es?" dijo con una mirada burlona. "Soy lino Yuna, un visitante afiliado al equipo de exploración".

"Un visitante...?" La expresión de la mujer se endureció y se puso en guardia. Inmediatamente pude decir por qué, así que dije: "Por favor, espere. No soy falso.

Me había llamado visitante en una región donde había rumores de un falso salvador. Si esta mujer sabía de estos rumores, era inevitable que creyera que estaba tratando de engañarla.

"¿No es una falsificación, dices?" dijo, arrugando las cejas. "¿Eres capaz de probar eso?"

"¿P-Prueba...? ¿Me estás diciendo que te lo muestre?"

La mujer asintió y tomó la empuñadura de su espada. El aire estaba tenso. Los poderes que había obtenido como visitante me advirtieron de la amenaza que representaba esta mujer. Era una caballera bastante habilidosa. La sensación fue similar a la que sentí cuando conocí a Shiran por primera vez.

Shiran podía aumentar su fuerza usando el contrato que tenía con los espíritus, pero incluso sin eso, estaba entre los mejores Caballeros de la Alianza. No era poca cosa estar cerca de esa fortaleza. Parecía que la reputación de la Orden Sagrada de ser la élite que luchó junto a los salvadores no era una mentira.

Qué problemático... pensé. Probablemente podría intercambiar algunos golpes contra un guerrero normal, pero yo tenía un apodo entre los tramposos. Además, el combate cuerpo a cuerpo uno a uno era mi especialidad. Si se tratara de una pelea, probablemente podría ganar en un instante. Sin embargo, no quería agravar la situación.

Al ver la expresión de preocupación en mi rostro, la mujer agarró su espada, frunciendo el ceño con severidad. "Si no puedes darme pruebas..."

A este ritmo, iba a darme un golpe. La única razón por la que no lo hizo fue porque alguien la detuvo.

"Espera, Eleanor", dijo una voz desde un lado justo cuando ella entrecerró los ojos para atacar. "Esta dama aquí es una verdadera salvadora".

La voz pertenecía a un hombre calvo con músculos apretados. Llevaba la misma armadura que la mujer, pero el color de su piel destacaba debajo de ella. Era un tono oscuro que prácticamente no se veía en este mundo. Por eso, me había dejado una gran impresión.

"Si no recuerdo mal... ¿estabas en Fort Ebenus?" Yo dije. "Así que me recuerdas. Ha sido un largo tiempo."

El hombre que conocí una vez frente a la habitación de nuestro líder en Fort Ebenus se inclinó profundamente ante mí, su rostro permaneció tan quieto como una roca.



El hombre se presentó como Sir Gordon Cavill. Fue vicemariscal de la Orden Sagrada y comandante de su Segunda Compañía. Había estado con el mariscal de la Orden Sagrada en Fort Ebenus, pero lo habían enviado aquí como comandante de la Segunda Compañía.

"¿Así que viniste aquí para lidiar con el falso salvador?" Yo pregunté. "¿Y él es el responsable de esta destrucción?"

"Sí. Ese es el resultado de nuestra investigación", respondió.

Al igual que yo, la Orden Sagrada había asumido que los monstruos habían atacado este pueblo. Los residentes del pueblo vecino habían descubierto las ruinas hace dos días y, según la investigación de Gordon, una persona que se hacía llamar salvador había visitado un pueblo vecino tres días antes y había recibido una cálida bienvenida. El

chico vestía ropa peculiar muy parecida a la nuestra, en otras palabras, un uniforme escolar, y aparentemente tenía la habilidad suficiente para al menos derrotar a los monstruos. Bueno, si no lo hiciera, no podría pretender ser un salvador. El problema era que había visitado este pueblo a continuación.

"Considerando el momento, no parece una coincidencia", dije. "Creemos lo mismo".

"Pero, si es así... me hace dudar de algo. ¿La persona que visitó el pueblo vecino realmente era solo una falsificación?"

Había venido aquí para verificar los rumores de un falso salvador, pero por lo que escuché, me vino a la mente otra posibilidad.

"El hecho de que los monstruos fueran los que atacaron este pueblo me molesta", dije, recordando un incidente similar. "Sir Gordon, ¿sabe quién es Kudou Riku?"

"Así que tú también sabes de él..."

Uno de los culpables del ataque a Fort Tilia, Kudou Riku, tenía la capacidad de manipular monstruos. Podría hacer que atacaran una aldea si quisiera. Si ese chico, que decía ser el Rey Demonio, estaba detrás de esto, entonces muchas cosas tenían sentido. En realidad, si no fue él, entonces no tenía idea de cómo la aldea había sido destruida por completo. Estaba seguro de que el Rey Demonio finalmente estaba en movimiento.

"¿Hm...? Espera, la habilidad de Kudou Riku no es adecuada para una confrontación directa", señalé. "En ese caso, ¿cómo podría tener las habilidades para derrotar a los monstruos por su cuenta? No, todavía es posible."

Mientras me hundía en mis pensamientos, de repente recordé el incidente cuando Shiran había regresado a Fort Tilia con miembros del equipo local bajo su protección. Varios toreros los habían atacado y yo me había encargado de la situación. Kudou había estado manipulando a esos monstruos para montar un espectáculo.

"De hecho, Kudou Riku puede usar su habilidad para realizar cualquier tipo de acto que quiera".

La doppelqueen Anton también podría pretender ser él. De cualquier manera funcionaría.

"Señorita Iino, parece que está más familiarizada que nosotros con el Ejército de la Oscuridad y su señor", dijo Gordon.

"¿Qué es eso?"

"Así es como llamamos al culpable detrás del ataque a Fort Tilia, el Señor de la Oscuridad. Si tiene información detallada sobre él, ¿le importaría cooperar con nosotros, señora?"

"¿Cooperando?"

"Actualmente estamos desplegados en toda esta región, aunque escasamente, siguiendo las huellas del que dice ser un salvador. Si está persiguiendo a este mismo impostor, sería tranquilizador tenerla con nosotros, señora".

"Veo."

Si había una organización persiguiendo al falso salvador, entonces no tenía reparos en trabajar junto a ellos. Todavía no era una certeza, pero si el falso salvador era de hecho Kudou Riku, entonces podría ofrecer mucha información. Más,

con mi potencial de combate, mi ayuda sería aún más importante.

Las fuerzas de Kudou Riku, compuestas por un enorme ejército de monstruos, eran una amenaza sustancial. Incluso entre todos los tramposos, Kudou era uno de los más fuertes. La gran masa de cuerpos probablemente

aplastaría a los guerreros comunes del equipo de exploración. La única debilidad en la que podía pensar era que Kudou tendía a gastar sus fuerzas en la batalla, por lo que una serie de peleas lo debilitarían. No obstante, como tramposo y uno de los miembros más fuertes del equipo de exploración, debería poder enfrentarlo de frente.

También hubo beneficios personales al cooperar con la Orden Sagrada.

Había un límite en la cantidad de información que podía recopilar corriendo por mi cuenta. Sería útil tener acceso a la red de inteligencia de una organización. Aún así, había una razón por la que no había accedido a esto de inmediato.

"Por favor, espera un momento", le dije. "Antes de eso, me gustaría conocer a alguien que realmente haya visto al falso salvador. ¿Es eso posible?"

"¿Te gustaría conocerlos?"

"Sí. Podría ser capaz de resolver algo si hablo con ellos directamente".

Esto también podría evitar que me ponga demasiado ansioso como lo había hecho hace algún tiempo. Gordon parecía ser un hombre honesto, pero fácilmente podríamos tener una diferencia de opinión.

"¿Alguno de los aldeanos sobrevivió?" Yo pregunté. "Si es así, me gustaría interrogarlos".

Gordon negó con la cabeza. "No, desafortunadamente no..."

"Ya veo... En ese caso, me gustaría ir al pueblo vecino. Debería poder aprender algo de los aldeanos allí, ¿verdad?"

Podría llegar al pueblo más cercano en el día si corriera, y no me costaría mucho tiempo. Sin embargo, Gordon parecía preocupado por esta idea.

"¿No puedo?" Yo pregunté.

"Por supuesto que puede, señora. Pero si vas al pueblo vecino, entonces estaba pensando que uno de nosotros debería acompañarte".

"¿Quieres ir conmigo?"

"No tenemos la intención de interponernos en el camino, por supuesto. Es solo que, en esta situación en la que se trata de un falso salvador, permitiéndote ir por tu cuenta..."

Gordon se apagó. Estaba claro lo que le preocupaba. "Así que estás diciendo... ¿Podría ser confundido con el salvador falso?"

"Con el debido respeto, señora", dijo con un grave asentimiento, "se puede sospechar que usted es una impostora, tal como lo hizo Eleanor antes. Lo conseguimos

tiempo porque te reconocí, pero si no fuera por eso, las cosas podrían haberse puesto peligrosas.

Incluso si Eleanor me hubiera atacado, podría haberla reprimido. Aún así, definitivamente habría sido un inconveniente.

"Muy bien."

Sopesé mis opciones y decidí aceptar la propuesta de Gordon. Ciertamente iba a afectar mi velocidad de viaje, pero si pudiera hacer uso de la red de inteligencia de la Orden Sagrada, entonces se equilibraría bien.

Es más, quería confirmar por mí mismo qué tipo de organización era la Orden Sagrada. Louis me había dado información falsa sobre el ataque de Fort Tilia, pero Travis también había estado con él. No quería creer que esa

había sido su intención, y no quería imaginar que Travis estaba aliado con esta información errónea, pero la situación no fomentó una fe absoluta en la Orden Sagrada.

Quería aprovechar esta oportunidad para confirmar sus intenciones. Además... solo de paso, pensé que sería una buena oportunidad para comprobar si Travis estaba haciendo circular sospechas injustas sobre Majima Takahiro a través de la Orden Sagrada. Si la información errónea se hubiera extendido, posiblemente podría corregirla.

No es que quisiera ayudarlo ni nada. Era un tipo desagradable. Le odiaba. Como, realmente lo odiaba. Pero eso no tenía nada que ver con esto. Había que corregir el error. Eso era todo lo que había al respecto.

Y después de reconfirmar esa verdad obvia en mi corazón, hice que la conversación volviera a moverse.

"Está bien, entonces, ¿quién va conmigo?" pregunté, imaginando que sería Eleanor, ya que era una mujer.

"Lo haré", respondió Gordon, en contra de mis expectativas. "¿Irás personalmente?" Yo pregunté.

"Esto implica asistir a un estimado salvador", dijo, asintiendo con gravedad. "El que lo haga debe tener el estatus apropiado".

"Veo..."

Fue un poco sorprendente, pero después de pensarlo un poco, me di cuenta de que era bastante conveniente para mí. Si iba a estar en contacto con la Orden Sagrada de cualquier manera, era mejor tener una persona de pie conmigo. También sería más rápido persuadir a alguien importante si quisiera disipar el malentendido en torno a ese tipo.

"Comprendido. Estaré a su cuidado, Sir Gordon.

Y así, terminé trabajando con la Orden Sagrada.

Capítulo 8: Vincular copias de seguridad e informes

Usando el tiempo que teníamos mientras los dragones iban a obtener permiso para visitar Draconia, regresamos a Diospyro. Teníamos que buscar a los demás si íbamos a dirigirnos al asentamiento, así que fuimos directamente a la posada para recogerlos.

"Es bueno verte sano y salvo, maestro", dijo Rose a modo de saludo.

Habían pasado unos días desde que nos separamos. A pesar de que una leve incomodidad de marioneta permanecía en su expresión, su sonrisa era mucho más natural que antes. Su mirada recorrió todo mi cuerpo como si estuviera buscando heridas, luego hizo un gesto como si dejara escapar un suspiro de alivio. A su lado, Katou estaba haciendo algo similar. Las dos ya tenían rasgos faciales muy similares, por lo que realmente las hacía parecer hermanas.

"Permíteme ayudarte", dijo Rose mientras caminaba alegremente hacia mí. "Oh gracias."

Empezó a ayudarme a quitarme el equipo de viaje. Por lo general, Lily era la que me cuidaba en todo tipo de formas, pero en este momento, parecía que había decidido dejarle ese papel a su hermana pequeña porque Rose no me había visto por un tiempo. En cambio, Lily estaba cuidando a otra persona.

"Por cierto, Senpai, ¿quién es este niño?" preguntó Katou, mirando a la chica pelirroja por la que Lily se preocupaba.

La chica llevaba la camiseta que Gerbera me había hecho como si fuera una yukata. Tenía vendajes bien envueltos alrededor de sus brazos y piernas, y cargaba una mochila grande en su espalda. Katou la miró con interés.

"También tengo curiosidad", dijo Rose, ladeando la cabeza mientras me quitaba el manto. "Por lo que parece, ella parece ser tu nueva sirvienta".

"¿Eh?" Katou pronunció justo cuando la chica se quitaba la mochila.

En el siguiente instante, las alas membranosas desgarradas se extendieron, dejando la mochila vacía. Lo habíamos usado para guardar sus alas. Tiró el manto que tenía en la mano y luego se quitó las vendas que habían estado ocultando su piel.

dejando al descubierto las escamas que aún quedaban aquí y allá en sus extremidades. "Haah. Eso fue realmente incómodo", dijo la niña con irritación. "¿Un niño dragón...?" Murmuró Katou. "No, ¿una niña?"

"Así es. Además, no soy un sirviente ni nada", dijo la niña, dirigiendo sus ojos inflexibles hacia Rose. "Oye, Takahiro, ¿es este otro de tus sirvientes?"

"¿T-Takahiro...?" Rose repitió, tan desconcertada por el tono grosero de la chica que momentáneamente dejó de moverse. "Maestro, ¿qué es ella exactamente?"

Había un tono dudoso en la voz de Rose. Para ella, era imposible siquiera pensar que un sirviente me enfrentaría con una actitud tan directa.

"Bien. Ella es el dragón extraviado —expliqué.

"Me llamo Lobivia", dijo la chica pelirroja, extendiendo sus alas e hinchando su pecho. "Lo obtuve de Takahiro. Un nombre genial y espinoso, ¿no crees?"

"¿Espinoso?"

Rose sonaba desconcertada, pero tenía sentido que no entendiera. Una lobivia era un tipo de cactus conocido como cactus lirio. Era uno de los nombres de flores que Mikihiko me había enseñado cuando le dije que había estado nombrando a mis sirvientes con flores.

Tenía un poco de curiosidad por qué Mikihiko estaba familiarizado con los cactus de lirio. Asumí que probablemente lo vio en un juego o algo así. También me había hecho un dibujo de uno. Parecía un cactus redondo del que crecía una gran flor. En realidad, era un poco lindo.

En ese sentido, Lobivia estaba malinterpretando el significado, pero de cualquier manera, le gustaba el nombre. Al verla de tan buen humor, Thaddeus me dirigió una sonrisa ambigua. Me había dicho que ella ya tenía un nombre en el asentamiento, pero eso fue solo después de que Lobivia me rogó que le diera uno.

No le gustaba mucho que la llamaran por su antiguo nombre, por lo que incluso Thaddeus la llamaba Lobivia ahora. El abismo entre ella y los demás dragones del asentamiento seguía siendo muy profundo. Por otro lado, Lobivia no levantó mucho muro con Thaddeus. Como mínimo, mientras él la llamara Lobivia, ella podría mantener una conversación con él, incluso si siempre era bastante cortante.

Thaddeus normalmente deambulaba por las afueras de Draconia, así que tal vez Lobivia no lo reconoció como uno de los dragones del asentamiento. Sería bueno si pudiera interactuar con todos los otros dragones de esa manera.

"Esta es Rose," dije. "Al igual que Lily y Gerbera, ella es una de mis sirvientas. Y estos son Katou y Kei. Los dos son mis queridos compañeros de viaje".

"¿Mmm?" Lobivia miró a todos cuando los presenté, luego se volvió hacia mí. "Takahiro, aunque eres un debilucho, tienes muchos sirvientes fuertes como Lily y Gerbera, ¿eh?"

Ella ladeó la cabeza inocentemente y tiró de mi ropa. Sin embargo, no había realmente ninguna intención detrás del gesto. Tal vez era solo una muestra de su infantilismo.

"Es un poco raro", agregó, con una luz curiosa en sus ojos. "¿Lo es?" Yo pregunté.

"Quiero decir, el mayor de Draconia es el dragón más fuerte". "Los humanos son diferentes en ese sentido".

"Mmm. Realmente no entiendo a los humanos. Bueno, realmente tampoco entiendo a tus sirvientas."

"Puedes llegar a entendernos poco a poco", dijo Lily, dejando caer su mano sobre el pequeño hombro de Lobivia. "Estaremos juntos por un tiempo. Nos descubrirás de forma natural con el tiempo.

"¿Así es?"

"Sí." Lily asintió, luego hizo una mueca leve. "Más importante aún... ¿Lobivia?"

No tires tu ropa. Guárdelos apropiadamente. "¿Eh? ¿Por qué diablos deberías...?"

"¿Lobivia?" Lily repitió, suavemente pero con firmeza. "Bien...", dijo Lobivia con el ceño fruncido.

"Muy bien."

Lobivia comenzó a recoger obedientemente las vendas que había arrojado.

Después de eso, recogió su manto y lo dobló muy bien. Habiendo sido un dragón sin ego el otro día, no había manera de que hubiera sabido cómo hacer esto antes. Lily le había enseñado en el camino aquí.

Después de guardar cuidadosamente las vendas y el manto con su mochila, Lobivia se dio la vuelta. Lily le dedicó una sonrisa. La boca de la pequeña pelirroja se torció y desvió la mirada. No había duda de que ella estaba realmente complacida.

"Bien entonces. Lily, ocúpate del resto —dije.

"¿Eh? ¿Takahiro? ¿A dónde vas?" preguntó Lobivia, dándose un respingo y girándose hacia mí, con los ojos muy abiertos. "¡Yo también voy!"

"No voy a ninguna parte. Solo necesito explicar las cosas al resto del grupo en la habitación de al lado. Está un poco apretado aquí.

Esta habitación era un poco pequeña para que todo nuestro grupo estuviera a la vez. Era mejor si nos íbamos a otro lado a instalarnos y hablar de la situación. Si llevara a Lobivia conmigo, Thaddeus también tendría que venir, por lo que no cambiaría mucho el recuento de personas. Además, también había que considerar a Katou. No se había derrumbado últimamente, pero aún le resultaba difícil estar en la misma habitación que hombres como Thaddeus y Fukatsu.

"Vuelvo enseguida", le dije, dándole una palmadita en la cabeza.

Lobivia apartó mi mano de un manotazo y frunció los labios cuando Lily de repente la abrazó por detrás.

"No hay necesidad de hacer pucheros. Yo me quedaré contigo." "¡¿Ah?! ¡Ey! ¡¿Lirio?!"

Esto se había convertido en una escena familiar últimamente. Lobivia objetó, pero Lily me despidió sin prestarle atención a Lobivia. Le devolví el saludo, dejándole a ella la agitada Lobivia, luego saqué a Rose, Katou y Kei de la habitación.



"Takahiro, ¿está Shiran mirando el manamóvil esta vez?" preguntó Kei mientras caminábamos hacia el pasillo.

"Sí es cierto." Tal como ella dijo, dejé a Shiran para quedarme con los demás que no podían ingresar a la ciudad. "No planeé traer a Lobivia conmigo al principio, pero ella no quiso escuchar. A Lily le ha apasionado mucho cuidarla, así que era mejor mantenerlos a los dos juntos. Eso es lo que dijo Shiran, de todos modos. Lo siento por eso, Kei."

"No seas. No es nada por lo que tengas que disculparte. Soy lo suficientemente mayor para estar bien sin mi hermana cerca".

"Bien."

La forma en que apretaba los puños era encantadora.

Seguimos charlando hasta que llegamos a la otra habitación. Una vez dentro, Kei de repente recordó algo.

"Como sea, esa chica... ¿Lobivia? Parece estar bastante malhumorada".

"Ella es. Todo lo que hace es maldecirme —dije, sonriendo irónicamente. No podía negar que Lobivia era una chica malhumorada.

"Maestro", dijo Rose.

"¿Qué es?"

"Sobre este Lobivia..."

Rose se apagó. Ella estaba siendo un poco inarticulada. Quería decir algo, pero no se atrevía a hablar. Tenía una idea de por qué estaba actuando así, basándome en cómo había reaccionado cuando Lobivia habló antes.

"Takahiro, aunque eres un debilucho, tienes muchos sirvientes fuertes como Lily y Gerbera, ¿eh?"

Sus palabras habían sido inocentes, y no había habido burla detrás de ellas.

Rose probablemente sabía esto, pero definitivamente estaba atrapada en el hecho de que Lobivia me había llamado debilucho.

"¿Te desagrada ella?" Yo pregunté.

"No, nada de eso", respondió Rose, sacudiendo la cabeza. "Pero hacer una declaración como si te menospreciara..."

"Mmm..."

De hecho, hubo un problema con el lenguaje y el comportamiento de Lobivia.

Sin embargo, dadas sus circunstancias, no había mucho que pudiéramos hacer al respecto. Había cosas sobre las que necesitábamos advertirle, pero al menos, pensé que estaba bien como estaba.

"No tienes que preocuparte por los comentarios de Lobivia", le dije. "Pero Maestro..."

"A pesar de actuar así, está bastante apegada a mí". "Es eso así...?"

"Es difícil de contar."

De cualquier manera, Lobivia nunca trató de dejar mi lado. Probablemente ella misma no lo sabía, pero estaba ansiosa por ser abandonada. Todavía estaba en una edad en la que quería que la mimaran, pero nunca lo había experimentado en su vida, por lo que no tenía idea de cómo reaccionar. Probablemente ni siquiera sabía que deseaba eso. Estaba gruñona y malhablada porque no tenía idea de lo que quería o qué hacer.

Esta fue precisamente la razón por la que Lily prácticamente forzó mucho contacto físico con ella. Su enfoque fue un poco autoritario, pero estaba claro que Lobivia no lo odiaba. Se resistió solo por el bien de la apariencia, pero en realidad nunca trató de sacudirse seriamente a Lily. En ese sentido, Lily la entendía bien. Fue un poco un descubrimiento para mí ver que Lily tenía una naturaleza tan maternal.

"Además, esto puede sonar extraño, pero... ella se siente como un hermano pequeño para mí. Su franqueza es en realidad bastante agradable".

"¿Un hermanito? ¿No es una hermana? preguntó Katou con curiosidad. "Correcto. Tienes un hermano pequeño, ¿no?"

"Sí. Sin embargo, no es tan impetuoso como Lobivia.

Me preguntaba cómo estaba él ahora. Era difícil imaginar que él no había cambiado en el tiempo que estuve fuera. ¿Cómo estaba mi familia sin mí? Mientras no hubiera forma de regresar, no quería pensar demasiado en este tipo de cosas, y traté de evitar hacerlo tanto como pude. Aun así, era imposible no pensar en ello de vez en cuando. Esperaba que estuvieran bien. El tiempo que pasé con Lobivia me recordó esa sensación nostálgica y preciosa que pensé que nunca volvería a experimentar.

"De todos modos... así es como es. No tienes que preocuparte por la actitud de Lobivia.

"Si tú lo dices, Maestro".

Rose estuvo de acuerdo por ahora debido a mi mediación. Bueno, era poco probable que se llevara bien con Lobivia de inmediato. Las rosas también eran flores espinosas, pero resultó que Lobivia no tenía mucha afinidad con ella. No es que estuviera particularmente preocupado por eso. Rose y Gerbera habían tenido mucha menos afinidad entre sí y ahora se llevaban muy bien. Para que eso sucediera esta vez, tenía que comenzar explicando la historia personal de Lobivia.

"Está bien. Déjame contarte lo que sucedió mientras yo estaba fuera.



"Y esa es la esencia de esto".

No me tomó tanto tiempo terminar de explicar todo.

"Ya veo... Así que Lobivia ha estado encerrada todo este tiempo", murmuró Kei con tristeza, conmovido por mi historia.

"No hay necesidad de mirar hacia abajo", dijo Katou, colocando suavemente su mano sobre el hombro de Kei. "Así era antes, pero ahora es diferente, ¿verdad?"

"Tienes razón", respondió Kei con una sonrisa. "Me gustaría llevarme bien con ella". "Sí, por favor hazlo", le dije. "Ella puede ser un poco franca, pero no tiene

cualquier mala intención. Ella simplemente no sabe cómo interactuar con la gente. No te estoy diciendo que te obligues, pero trata de ser su amigo.

"Entendido, haré lo mejor que pueda".

Kei apretó los puños. Ella era una buena chica. Ella y Lobivia eran similares.

en apariencia y edad, por lo que tal vez podría ser la primera amiga de Lobivia. "De todos modos, sobre lo que está por venir", continué, "estaré presente para el

discusiones sobre si Lobivia puede abandonar el asentamiento. Una vez que obtengamos el permiso del anciano, iremos a Draconia. Lo siento por decidir esto sin ti.

"Está bien. No nos importa. Dondequiera que vaya, lo seguiremos, Maestro", dijo Rose con un movimiento de cabeza. "¿Entonces? ¿Qué vamos a hacer, específicamente?"

Saldremos de la ciudad mañana y nos uniremos a los demás. Después de eso, estaremos en espera hasta que el asentamiento nos contacte".

"Muy bien. Tendré nuestras cosas listas para el final del día. ¿Qué estarás haciendo, Maestro?"

"Estoy pensando en llevar a Lobivia a dar un paseo por la ciudad". "¿Alrededor del pueblo?" repitió Rose, algo sorprendida por mi idea.

"Sí. No sé cómo resultarán las cosas, pero dependiendo de las circunstancias, podría terminar viviendo entre humanos. Creo que es mejor que ella se acostumbre en estas primeras etapas, aunque sea un poco. ¿Todos ustedes quieren unirse a nosotros?"

"Oh, senpai, me abstendré", dijo Katou, levantando la mano. Parecía renuente. "Si nos vamos de la ciudad mañana, necesito conservar mi energía".

"Bueno."

En el caso de Katou, caminar por las calles era una carga tanto física como mental. Por eso decidió no salir.

"En cuanto a mí", dijo Rose, asintiendo, "tal como lo mencioné, necesito preparar nuestras cosas para irnos, así que también me abstendré. En verdad, hice muchas cosas mientras me quedé aquí, así que necesito resolverlas todas".

Kei los miró a los dos y vaciló un poco. "Ummm, en ese caso, yo también—"

"Kei, por favor, adelante", dijo Katou, interrumpiéndola. "No hay necesidad de preocuparse por nosotros. La última vez que eché un vistazo por la ciudad, terminé postrado en cama y no pude salir a jugar de todos modos".

"Pero..."

"¿No quieres ser amigo de Lobivia? Ahora es una buena oportunidad."

Esa fue una buena manera de decirlo. Los ojos de Kei se abrieron repentinamente y asintió afirmativamente. Katou sonrió con satisfacción, luego se volvió hacia mí.

"Entonces, Senpai, ¿a dónde planeas ir hoy?"

"Todavía no lo he decidido. El objetivo es que Lobivia se acostumbre a la gente de ciudad, así que caminar sin rumbo fijo debería ser suficiente... ¿Hm?"

Mientras me preguntaba qué debería hacer, de repente me volví hacia la ventana. Aún había luz, así que la ventana estaba abierta. Podíamos escuchar un alboroto afuera.

"¿Qué está sucediendo?"

Me acerqué a la ventana y miré hacia el callejón donde Shiran y Fukatsu se habían peleado una vez. Había un grupo de niños pequeños allí. Parecía que habían estado comiendo pan mientras caminaban, y uno de ellos había dejado caer su comida, lo que provocó un pequeño alboroto entre ellos. Kei asomó su cabeza junto a la mía y miró la escena con tristeza.

"Aww... Se le cayeron los dulces". "¿Eh? ¿Dulces?"

Katou se asomó por la ventana a mi otro lado, su voz un tono más alto de lo habitual. Le di una mirada de sorpresa y ella se tapó la boca con un "Disculpe". Fue una reacción inesperada.

"¿Qué? ¿Eres goloso, Katou? Yo pregunté. "A todas las chicas les gustan los dulces".

Eso fue suficiente para convencerme.

"¿Qué hay de ti, Senpai? ¿Te gustan los dulces?" preguntó Katou. "¿A mí? Bueno, no los odio."

A mi tampoco me gustaron especialmente.

"Aparentemente, a las mujeres les gustan los dulces por instinto debido a sus hormonas o algo así", explicó Katou. "En cuanto a los hombres, instintivamente evitan luchar contra las mujeres por carbohidratos o algo así".

"¿Es eso así?"

"No precisamente. Me pregunto sobre eso. Hay algunas teorías que lo dicen, pero es un poco cuestionable. Mizushima-senpai a menudo decía cosas así mientras masticaba dulces de la tienda de conveniencia... Ella era del tipo que no engordaba sin importar cuánto comiera".

La voz de Katou se volvió amarga al recordar la última parte.

"Probablemente sean dulces que repartió la iglesia", dijo Kei, mirando a los niños.

"¿La Santa Iglesia?"

"Sí. En mi pueblo, lo hacían tal vez una vez al año, pero por aquí, sería un poco más frecuente. La iglesia hornea dulces y los reparte.

Los dulces son realmente valiosos en los pueblos, por lo que todos los esperan con ansias cada año. Por cierto, mi hermana los ama, a pesar de cómo parece.

"Hmm", murmuré con interés. Probablemente sería un poco grosero decir que fue inesperado. Shiran también era una niña. "Dulces, ¿eh?"

Escuché que los dulces en este mundo se hacían mezclando miel o frutas finamente trituradas en una masa y luego horneándola en pan. Tal vez faltaba un poco para alguien acostumbrado a la comida llena de azúcar, pero no habíamos tenido dulces desde que vinimos a este mundo. Pensar en ello me hizo un poco largo para algunos.

"Bueno. En ese caso, iré a comprar algo hoy.

"¡¿Eh?! ¡¿En realidad?!" exclamó Kei, saltando y tirando del dobladillo de mi ropa. Sus ojos azules brillaban con expectación.

"Sí. Estaba planeando salir hoy, de todos modos. Funciona perfectamente.

Katou, también compraré algunos para ti, por supuesto." "Muchas gracias."

Katou no actuó tan emocionada como Kei, pero su tono de voz la delató. Valió la pena comprarlos solo para verla tan encantada.

"Realmente no sé qué hay ahí fuera. ¿Tienes alguna recomendación, Kei? Yo pregunté.

"Los dulces hechos con nasis son muy sabrosos. Es una fruta que crece en Woodlands, por lo que mi pueblo a veces las cultiva para venderlas aquí en la ciudad. Shiran también los ama. Sin embargo, no tenemos muchas oportunidades de tener ninguno".

"En ese caso, compraré algo para ella también. Ella siempre está cuidando de mí, por lo que sería bueno devolverle el dinero de alguna manera".

"¿En realidad? Estoy seguro de que estará encantada", dijo Kei alegremente, pero luego su rostro de repente se inclinó. "Oh, pero son caros. Solo la más mínima cantidad hará que el dinero de tres comidas se vaya volando..."

"Eso no es nada de qué preocuparse. Los niños no deberían pensar en ese tipo de cosas".

Durante nuestros viajes, la carne en nuestro guiso era considerada un lujo. Habíamos estado viviendo bastante frugalmente. Una vez que terminamos con nuestro negocio en Draconia, lo único que nos quedaba era llegar a la aldea de recuperación de Shiran. No estaba tan lejos de Diospyro, y todavía teníamos un excedente del dinero que nos había dado el comandante. Algunos gastos modestamente extravagantes estaban bien. Si lo pensábamos como una recompensa por nuestro largo viaje, entonces era un gasto necesario.

"Está bien, entonces, salgamos".

Con eso, dejé a Rose y Katou en la habitación.

Capítulo 9: Visitando la Ciudad con el Niño Dragón

Regresé a la otra habitación con Kei a cuestas.

"Bienvenido de nuevo, Maestro", me saludó Lily con un movimiento de la mano. "¿Terminaste de hablar?"

"Sí. ¿Qué has estado haciendo aquí?"

"Le hemos estado mostrando a Lobivia las cosas que Rose ha estado haciendo".

Lily miró hacia la ventana. Lobivia estaba observando el paisaje exterior a través del telescopio que Rose había hecho. Thaddeus estaba a su lado y, aunque siempre desconfiaba de su presencia, no se había dado cuenta de que se acercaba. Ella debe haber estado bastante fascinada.

"Lobivia," llamé.

Se dio la vuelta con la más inocente de las sonrisas.

"¡Takahiro! ¡Esto es tan genial!" ella gritó. Estaba tan emocionada que su espinoso habitual había desaparecido. "¿Es esto magia?"

"No, es solo un simple telescopio. No hay magia involucrada". "¿Hace que las cosas se vean más grandes sin magia? Qué misterioso.

"Desde mi perspectiva, la magia es mucho más misteriosa. Los mecanismos de un telescopio no son tan complicados ni nada.

De hecho, me sorprendió un poco saber lo fácil que era hacer un telescopio cuando Rose había creado este, así que realmente no podía actuar tan alto y poderoso al respecto.

"Limpio. ¿Como funciona?" preguntó Lobivia.

"Lamento interrumpirte mientras estás tan absorto en esto, pero detengámonos aquí", dije. "Deberíamos irnos".

Lobivia volteó el telescopio, mirando hacia el otro lado, y palmeó toda la superficie antes de mirarme.

"¿Ir? ¿Ir a donde?" ella preguntó.

"Te conté sobre dar un paseo por la ciudad, ¿no?" "Oh, sí, lo hiciste..."

Lobivia parecía aburrida, un cambio completo de su entusiasmo anterior. Esta iba a ser su primera vez en una ciudad, por lo que el entorno desconocido evidentemente la estaba molestando. Sin embargo, el objetivo de hoy era acostumbrarla a la sociedad humana. No podía consentirla.

"¿Tengo hafta?" ella preguntó.

"Quieres dejar el asentamiento, ¿verdad? Entonces sí, tienes que hacerlo". "Eso es cierto, pero ya sabes..."

"Hay muchas cosas interesantes por ahí aparte de este telescopio.

De hecho, cuando di un paseo por la ciudad por primera vez, me divertí viendo todo tipo de curiosidades".

"¿Incluso tú?"

Lobivia parecía un poco interesada ahora.

"Sí, no soy de este mundo y todo", dije. "Al igual que tú, no estaba acostumbrado a las ciudades aquí. ¿No viste nada interesante en nuestro camino a esta posada?"

"Oh, sí, supongo que había un montón de cosas..."

"Simplemente caminar y mirar cosas así puede ser divertido. Además, hablé con los demás sobre esto hace un momento. Después de que terminemos nuestra caminata, estoy pensando en comprar algunos dulces. Puedes esperar eso también".

"Oh, eso suena genial, Maestro", intervino Lily. Ella estaba totalmente de acuerdo. Las chicas realmente amaban los dulces.

"¿Qué son los dulces, Lily?" preguntó Lobivia, frunciendo los labios. "Correcto. Supongo que nunca has comido nada", dijo Lily. "¿Su alimento?"

"Mhm. Comida súper rica." "Súper sabroso..."

Lobivia estaba claramente muy interesada ahora. Le encantaba comer. Incluso en nuestro camino de regreso a Diospyro, esperaba con ansias cada comida que preparaba Lily. No recordaba mucho sobre el tiempo que pasó encerrada en su cueva, pero nos contó todas las cosas que encontró sabrosas en esos días. Con toda probabilidad, comer había sido uno de los pocos placeres que le quedaban.

"Está bien, me iré".

Lobivia parecía totalmente entusiasmada ahora. Recogió la mochila destinada a ocultar sus alas y comenzó a prepararse para salir. Aunque esta fue una lección para que ella pudiera vivir en el mundo, funcionaba mejor si también podíamos divertirnos al mismo tiempo.

Mientras me perdía en mis pensamientos, sentí que alguien tiraba de mi ropa. Me di la vuelta cuando Kei me señaló con una mirada significativa. Asentí con la cabeza hacia ella, luego me volví hacia Lobivia.

"Kei será el que nos guíe".

Kei aprovechó esa oportunidad para mirar por detrás de mí. Sonriendo brillantemente, miró a Lobivia y dijo: "Encantado de conocerte, Lobivia".

En el siguiente instante, Lobivia saltó hacia atrás una gran distancia. "¿E-Eh?"

Ignorando al desconcertado elfo, Lobivia se escondió rápidamente detrás de Lily y luego miró fijamente a Kei.

"Um, ¿Lobivia?" Yo dije.

La cara de Lobivia se puso roja. Al parecer, se había escapado por reflejo porque alguien se le había acercado inesperadamente.

"Lo sé... Ella es nuestra guía, ¿sí?" dijo nerviosa. Empujó la espalda de Lily. "Vamos. Va a oscurecer.

Lobivia salió de la habitación con Lily y cerró la puerta de golpe. Kei se desplomó. "Parece que no le gusto..."

"Solo la sorprendiste un poco, eso es todo. Vamos también. Thaddeus, Fukatsu, ¿les gustaría venir con nosotros?"

"Por supuesto", respondió Thaddeus. "Tú también vendrás, ¿verdad, Aketora?" "Lo que sea. No tengo nada mejor que hacer.

Con eso, todos salimos de la habitación y seguimos a Lily y Lobivia.



"Guau..."

Una vez que empezamos a caminar por la ciudad, Lobivia se emocionó más. Sus rasgos habitualmente afilados se suavizaron por la curiosidad, y su boca estaba abierta. Sus ojos castaños estaban muy abiertos, mirando a la multitud que caminaba arriba y abajo de la calle.

"Hay tanta gente..."

Completamente absorbida por el paisaje ante ella, Lobivia caminó aturdida. No era mucho en comparación con una ciudad imperial, pero Diospyro era uno de los centros de distribución del este de Aker, por lo que tenía una población razonablemente grande. El asentamiento de Lobivia solo albergaba a un par de docenas de personas, por lo que estaba en una escala totalmente diferente. Habíamos evitado la calle principal de camino a

la posada, por lo que esta era la primera vez que veía tal ola de personas. "No sabía que había tantos humanos".

"Hay mucho más en las ciudades más grandes. Ni siquiera puedes compararlos con aquí", dije.

"Mucho mas grande..."

Ella frunció el ceño con fuerza. Parecía que estaba teniendo problemas para imaginárselo.

No tiene sentido quedarse parado. Vamos", dijo Fukatsu.

"Correcto", estuve de acuerdo. "Está bien, Lobivia, estoy seguro de que hay muchas cosas que tienes curiosidad por ver, pero asegúrate de estar cerca de mí. Será un gran problema si te pierdes.

"Perdido..." murmuró Lobivia. Luego, de repente recobró el sentido y se aferró a mi brazo.

"H-Oye..."

Resultó que ella realmente no quería separarse de nosotros. Su expresión rígida era la de un niño asustado. El hecho de que nos dejara verla así también era una señal de confianza. Fue un poco sorprendente, pero si eso significaba que se mantendría cerca, entonces fue un alivio.

"De acuerdo entonces. Kei, por favor guía el camino", dije.

Kei sonrió mientras observaba a Lobivia y luego asintió alegremente. "Déjame a mí."

Ella tomó mi mano y se alejó. "¿H-Hm...?"

Inesperadamente, terminé con una chica a cada lado. Lily y Rose serían una cosa, pero Kei y Lobivia eran jóvenes, así que no había nada romántico o erótico en la situación. Para cualquiera que mirara en nuestra dirección, parecía que los niños me estaban conduciendo.

Tal vez feliz de que confiáramos en ella, Kei nos guió muy animada. Al principio me resultó difícil caminar con Lobivia aferrada a mí, pero se hizo más fácil a medida que avanzábamos. Después de que su ansiedad se disipó, Lobivia comenzó a mirar alrededor inquieta.

"¿Entonces? ¿Qué te parece el pueblo, Lobivia? Thaddeus preguntó desde atrás. "Hay un montón de gente y cosas por todas partes. Me voy a marear. "En efecto. Tales números son la fuerza de la humanidad", dijo Thaddeus,

sonando un poco como un maestro. "En general, los humanos son seres frágiles, débiles y ligeros. Sin embargo, al reunirse en un solo lugar y construir una historia juntos, obtienen una gran fuerza. Las ciudades que los humanos

construyeron a lo largo de los años ni siquiera se mueven de un ataque de monstruos a medias, y los monstruos que no pueden ser derrotados por un solo humano son derrotados por un ejército sin bajas. Honestamente, son aterradores”.

Pude sentir que estos eran los verdaderos sentimientos de Thaddeus.

“Tengo un poder considerable entre el clan”, continuó Thaddeus. “Sin embargo, cuando dejo el asentamiento, estoy solo. De vez en cuando, siento que todo lo que me rodea me aplasta”.

Tal vez Thaddeus estaba tratando de enseñarle a Lobivia lo que significaba dejar el asentamiento. En caso de que obtuviera el permiso, estaría en la misma posición que él, después de todo. Sin embargo, había una cosa que Thaddeus había pasado por alto.

Ya no estás solo, ¿verdad, Thaddeus? dijo Fukatsu. “¿Aketora?”

“Pase lo que pase, no te abandonaré”, dijo con determinación, aunque parecía avergonzado. "Tengo una deuda unilateral contigo de todos modos".

Después de una breve pausa, Thaddeus se rió. “Ja, ja... Tienes razón. Supongo que no estoy solo”.

"Lo mismo va para ti, por supuesto", le dije a Lobivia, dándole un ligero apretón a su mano. "No estás solo. Iré contigo hasta Draconia. No te preocupes."

“Hmph. Yo no soy realmente, um...”

Lobivia hizo un puchero, pero siguió agarrando mi mano. En realidad, lo apretó con fuerza, sin decir nada acerca de que no le gustaba la idea. Una vez que me di cuenta de que simplemente no era honesta consigo misma, fue muy fácil de leer.

Lily nos miró con una sonrisa y luego se volvió hacia Thaddeus. "Ustedes dos realmente se llevan bien, ¿eh?" ella dijo.

Ella tenía un punto. Pude sentir cuánto tiempo habían pasado juntos desde su intercambio. Seguramente Lily había sentido lo mismo.

"Ahora que lo pienso, ¿cómo terminaron ustedes dos viajando juntos?" Yo pregunté.

"¿Oh? ¿Nunca te dije?" dijo Tadeo. “Aketora me salvó cuando vagaba por el bosque. Bueno, también podrías decir que casi me mata antes de dejarme ir.

"¿Y eso que significa?" Yo pregunté.

“Tomé mi forma original para viajar largas distancias cuando me encontré con Aketora en el bosque. Llegó a la batalla y casi me convertí en su cena”.

"¿Que esperabas? Demonios, pensé que podías hablar,” dijo Fukatsu.

Aparentemente, su encuentro había sido bastante violento. “Pensé que eras un juego para comer. Yo también me quedé sin comida... Todo era un desastre cuando dejé la Colonia, así que no tenía nada conmigo”.

Sabía lo que quería decir con eso, y me di la vuelta para mirarlo sin pensar.

“Fukatsu...”

“Como pensé. Tú también te escapaste de ese caos, ¿eh? Lo mismo va para mí.

Fukatsu también había estado allí cuando la Colonia fue destruida. Su situación había sido bastante diferente a la mía, ya que yo no tenía poder en ese momento, pero eso no cambiaba el hecho de que él había presenciado lo mismo. Tenía sentido que odiara a los otros visitantes después de ver ese terrible espectáculo.

—¿Significa que llegaste a Aker directamente desde la Colonia? Yo pregunté.

“Estrictamente hablando, fui a Fergus, el país de al lado. Ahí es donde conocí a Thaddeus. Viajamos por un tiempo después de eso, luego sucedió todo esto con el extraviado, y seguí a Thaddeus de regreso a Aker”.

Todo ha cobrado sentido ahora. Pensé que era extraño que alguien de la fuerza expedicionaria viniera a Aker desde Fort Ebenus, muy al este.

Esta era la primera vez que Fukatsu hablaba de sí mismo, probablemente porque nos habíamos asegurado de no indagar en los asuntos del otro. Tal vez había habido algún cambio en su estado mental para que se abriera así ahora. A juzgar por cómo sonreía Lily, probablemente sabía por qué.

“Terminé conociendo a Thaddeus, mientras tú conociste a Lily y a ellos. Pensé que la vida era una completa mierda cuando salí de la Colonia, pero supongo que no es tan malo.

Al escuchar a Fukatsu tan atípicamente serio, Lobivia se dio la vuelta y lo miró fijamente.

"¿Lobivia?"

La llamé por su nombre y de repente recobró el sentido y volvió a mirar hacia adelante. Podía sentir el calor de su mano. Siguió caminando hacia adelante mientras pensaba profundamente. Tal vez había sentido algo de la historia de Fukatsu.

Después de eso, caminamos por la ciudad un rato más. Habiendo cambiado de marcha, Lobivia ahora estaba totalmente absorta con las vistas. Todo lo que veía era un misterio para ella. Estaba particularmente interesada en todo el armamento que vio.

Con Woodlands cubriendo la mitad de su territorio, Aker estaba constantemente bajo la amenaza de ataques de monstruos. Todos caminaban armados por las calles. Había muchas tiendas que comerciaban con armamento y muchos herreros aceptaban pedidos de reparación. Cuando entramos en el distrito donde abundaban tales tiendas, los sonidos a nuestro alrededor cambiaron. Los martillos golpeaban contra el acero, salía vapor de los fuegos y los artesanos gritaban enojados. Realmente no teníamos ningún negocio aquí, así que simplemente caminamos por las tiendas.

Lobivia estiró el cuello como una tortuga y se asomó a las tiendas.

De vez en cuando, su mochila temblaba aunque nada la tocara. Sus alas probablemente se movían por dentro. Estábamos caminando, así que no pensé que ningún transeúnte se daría cuenta, pero por si acaso, le advertí varias veces mientras avanzábamos.

Después de dar una vuelta por el pueblo, decidimos que era hora de comprar algunos dulces, así que nos dirigimos a una panadería. Los llamaban dulces, pero no eran lo que les vendría a la mente a visitantes como yo. Estaban más cerca del pan con sabor. Hacían una masa con las papas básicas de Aker, amasaban las frutas y luego las horneaban con sal y hierbas. El nasis del que Kei me había hablado estaba un poco fuera de temporada, así que en este momento usaban nasis seco en su lugar.

Después de comprar lo suficiente para Katou, Shiran y Gerbera, regresamos a la posada. Los dulces podrían conservarse por un tiempo, así que podríamos guardar algunos en nuestras bolsas y dárselos a Shiran y Gerbera fuera de la ciudad cuando nos reunamos con ellos mañana.

Una vez que regresamos a la posada, todos decidieron atrincherarse de inmediato. Nos separamos de Thaddeus y Fukatsu y preparamos un poco de té en nuestra propia habitación.

"Mm... Esto es bastante bueno," dije.

Le di un mordisco, y el sabor dulce y salado, junto con el sabor característico de las hierbas, se extendió por mi lengua. Como alguien que había comido alimentos azucarados desde que era un niño, faltaba un poco para llamarlo realmente un dulce. Aún así, había pasado mucho tiempo desde que tuve algo así, así que podía sentirlo filtrarse en mi núcleo.

Todos los demás parecían disfrutarlo también. Lily estaba sosteniendo su mano en su mejilla, una gran sonrisa plasmada en su rostro. Kei mordisqueó el pan, sosteniéndolo

en ambas manos como una ardilla. La sonrisa de Katou se amplió de felicidad. En cuanto a Lobivia...

"¡¿Mmm?!" Sus ojos se abrieron con un grito silencioso. "¡Takahiro! ¡Esto es súper sabroso!"

Sus alas se abrieron de par en par y su cola se estiró hacia afuera. Esto sobresaltó a Kei, casi haciendo que se le cayera el bocadillo, pero lo atrapó rápidamente.

"¡Guau! ¡Asombroso! ¡Esto es genial!" añadió Lobivia. "Lo entiendo, cálmate", le dije.

Estaba profundamente conmovida. Esto por sí solo hizo que valiera la pena comprar los dulces, pero aún así tenía que advertirle.

"Eso es de mala educación", dije en un tono fuerte. "No te muevas mientras comes. Estás esparciendo polvo por todas partes. ¿Entender?"

"Ugh... Mi culpa", dijo Lobivia, doblando sus alas. "Me alegro de que te guste", dije, relajando mi expresión.

"Mm... Es sabroso. Es como si se estuviera derritiendo en mi boca. Los humanos son bastante sorprendentes por poder hacer algo tan delicioso, ¿eh?"

Sentí que estaba admirando algo incorrecto aquí, pero de cualquier manera, su primer gusto por los dulces fue definitivamente un gran éxito. Lobivia hizo un trabajo rápido con su porción, y cuando terminó, se lamió los labios con su pequeña lengua roja como si no fuera suficiente.

"¿Quieres este también?" Yo pregunté.

Había estado observando a todos los demás y hablando con Lobivia, así que solo tomé un bocado.

"¡¿En realidad?!" Lobivia exclamó, sus ojos brillando. "Sí. Realmente no soy goloso ni nada".

Quería que las personas que amaban los dulces disfrutaran de esos artículos de lujo. Tal vez fue porque tenía un hermano pequeño. Este pequeño intercambio se sintió nostálgico, trayendo una pequeña sonrisa a mi rostro. Le entregué mi porción a Lobivia, y ella abrió mucho la boca para dar un mordisco. Y luego se detuvo por completo.

Kei miraba a Lobivia, aparentemente sin darse cuenta de que lo estaba haciendo. En el momento en que Lobivia se detuvo, Kei volvió en sí y comenzó a parpadear.

"¿Tú... lo quieres también?" Lobivia le preguntó.

"¿Eh? ¡N-No! ¡De nada!" Kei agitó las manos con pánico, sus mejillas estaban tan rojas como una manzana cuando se dio cuenta de que había estado mirando con avidez.

Las cejas de Lobivia se arrugaron. Bajó la mirada hacia el bocadillo en sus manos, luego a Kei, y repitió el movimiento varias veces mientras luchaba contra algo dentro de ella. Luego respiró hondo y caminó rápidamente hacia Kei. Aunque parecía una niña, era un dragón por naturaleza.

Asombrado por su monstruosa presencia, Kei se sobresaltó y empezó a temblar.

"¿U-Umm, Lobivia...?"

"¡Mmm!" Lobivia gruñó mientras le tendía la golosina.

Por un momento, Kei pareció no entender. Parecía desconcertada. Estaba bastante claro que la actitud brusca de Lobivia estaba oscureciendo sus intenciones.

El joven dragón se sonrojó y frunció el ceño profundamente. "¡Mmm!"

Empujó la comida en su mano aún más lejos. Era como si estuviera buscando pelea. A pesar de que no lo dijo de esa manera en absoluto, su actitud era extrañamente autoritaria y detuvo por completo los pensamientos de Kei.

Las cosas no iban a llegar a ninguna parte sin algún tipo de intervención, así que decidí lanzarle un salvavidas.

"Lobivia dice que puedes tenerlo", le dije.

"Umm... ¿En serio?" preguntó Kei, luciendo a la vez en blanco y desconcertado cuando la mirada de Lobivia se intensificó. "¡T-Takahiro! ¡Me está mirando con mucha fuerza!"

"Está bien. Ella no muerde.

Simplemente era mala comunicándose con los demás. Teniendo en cuenta cómo se escapó cuando Kei la saludó hace solo unas horas, este fue un crecimiento significativo. La caminata de un día por la ciudad debe haber tenido algún tipo de efecto en ella. Su progreso era digno de elogio.

"Adelante, tómalo", le dije, instando a Kei.

Kei le tendió la mano tímidamente y Lobivia le entregó el dulce con un suspiro de alivio. Kei miró el pan ligeramente desmenuzado y luego esbozó una brillante sonrisa.

"Gracias, Lobivia". "Lo que sea..."

"Está bien, vamos a ir a medias entonces". "¿Eh?"

Ahora fue el turno de Lobivia de ponerse rígida.

"N-no lo quiero. Te di eso. Te lo comiste." "¿Eh? Pero es más sabroso si vamos a medias.

Kei ladeó la cabeza. Ella había entendido que el comportamiento crudo de Lobivia y

el lenguaje era solo una fachada, y se las había arreglado para que las cosas volvieran a su propio ritmo.

"Takahiro. Gracias", dijo Kei, sonriendo. "Esa es mi línea. Gracias Kei."

"¿Eh?"

Mientras observaba a Lobivia mordisquear la mitad que Kei le había devuelto, realmente creí que los dos se convertirían en buenos amigos.

Capítulo 10: Una promesa con un lobo

Después de dejar Diospyro, nos conectamos de nuevo con Gerbera y Shiran. Les di los dulces que habíamos recibido como recuerdos y luego confirmé que nada había cambiado. Todo lo que quedaba era esperar el contacto del asentamiento.

Llegó la noche, después de terminar mi entrenamiento diario, regresé al campamento con mi compañera de entrenamiento Rose y nuestro instructor Shiran.

"Buen trabajo por ahí... ¿Eh? ¿Rosa? ¿Paso algo?" Katou preguntó con curiosidad desde su asiento en el suelo junto a Kei. "Te ves un poco feliz".

Me di la vuelta para mirar a Rose y me encontré con el rostro de una chica con cabello gris plateado recogido en una trenza.

Las expresiones de Rose eran fundamentalmente sutiles. Hizo esto intencionalmente porque cualquier cambio importante en su expresión facial dejaría claro que era una marioneta. Honestamente, no pensé que realmente importara cuando solo era nuestro grupo así, pero a Rose no le gustaba la idea de parecer desagradable. Ella era una niña, así que podía entender que esas cosas la molestaran.

Actualmente, ella estaba en un estado relativamente neutral. Cuando soltó su control por completo, su rostro se vería completamente inorgánico, por lo que, aunque estaba trabajando duro para que esto no sucediera, en realidad no estaba haciendo ningún tipo de expresión. Aún así, pude sentir que ella estaba muy animada a través del camino mental. En otras palabras, la observación de Katou no había sido infundada.

"Guau. Estoy sorprendido, Mana", dijo Kei con admiración. "¿Cómo puedes saberlo?"

"Supongo que toda la atmósfera a su alrededor parece un poco esponjosa", respondió Katou con una sonrisa.

"¿Esponjoso?" Kei repitió.

"Sí. Además, siento que sus pasos son más ligeros de lo habitual". "Um, lo siento. Realmente no lo veo..."

yo tampoco En realidad, estaba bastante seguro de que nadie más podía hacerlo. Parecía que, gracias a su prolongado tiempo juntos, Katou había adquirido una especial

capacidad de leer las emociones de Rose sin siquiera necesitar el camino mental. "¿Entonces, Rosa? ¿Paso algo?" Kato preguntó de nuevo.

Rosa asintió. "Sí. Escucha esto, Mana. En la batalla simulada de hace un momento, mi maestro me dio un golpe por primera vez".

Una vez que abrió la boca, el estado de ánimo de Rose se hizo muy evidente. "Mmm. Eso es increíble", dijo Katou con genuina sorpresa.

Rose agarró alegremente ambas manos de Katou y continuó. "Fue un golpe fuerte. Él rechazó mi hacha así, luego cortó mi flanco.

"Hola, Rosa. Déjalo", le dije.

A pesar de que era algo que había hecho, no pude contener una sonrisa amarga al ver a Rose hablando de eso tan feliz.

"Hasta hoy, hemos tenido más de doscientos combates, y cada vez, terminé", agregué. "Incluso hoy, perdí diez veces. Entre todo eso, logré solo un golpe, que fue casi una completa casualidad. Todavía no estoy ni cerca de igualarte, así que cuando exageras así, es, bueno... un poco incómodo".

En verdad, después de anotar ese golpe, había pasado por una cadena de pérdidas. Ser elogiado tan abiertamente por eso me hizo sentir cohibido.

"Pero, Maestro, sus esfuerzos diarios dieron frutos exactamente de casualidad. Creo que este es un día que vale la pena celebrar", dijo Rose con toda seriedad.

"Oh, esa es una gran idea", intervino Lily mientras observaba la olla sobre el fuego. "¿Qué tal si agregamos una porción extra de carne a la cena?"

"¿Lirio? ¿Hablas en serio?" Pregunté, haciendo una mueca.

"¿No quieres? ¿No estás feliz de mejorar? "Lo estoy... pero eso es exagerar un poco".

"No me parece. Je, je. Además, nos reabastecimos en Diospyro, así que quería usar un poco de nuestra carne más vieja. El momento es perfecto".

"Me alegro de tener compañeros tan confiables..."

"Srrgh. Preferiría que dijeras que fui tu amante... ¿Hm? ¿Estás avergonzado?"

Aparté la vista. Mientras lo hacía, vi a Shiran riendo con una sonrisa amistosa en su rostro.

"Oh, cierto, Shiran," dijo Kei. "Perdón por preguntar justo cuando regresas, pero tengo una solicitud".

"¿Qué es?"

"¿Podrías mostrarle a Mana un ejemplo de magia? Ella está teniendo problemas para estabilizar la magia de agua de grado 1. El mío está demasiado mal armado para usarlo como ejemplo. Estoy pensando que sería mejor si pudieras mostrárselo.

"¿Es eso así?" Shiran dijo, entrecerrando los ojos por un momento antes de continuar. "Entonces Kei, como prueba, muéstrame lo que has estado haciendo hasta ahora".

"S-Sí."

Kei asintió un poco nervioso y tomó la mano de Katou. Una luz azul brilló en su palma y un glifo tomó forma. Katou entrecerró los ojos, lo que hizo que frunciera el ceño. Se estaba concentrando en el flujo de maná. Esta era la forma más sencilla de enseñarle magia a alguien. Al tocar a un maestro y hacer que demuestre la misma magia varias veces, uno podría memorizar el flujo de maná y reproducirlo. Cuando se trataba simplemente de aprender un hechizo, no había un método más rápido.

Por cierto, para ir un paso más allá y hacer ajustes personales a la magia, uno necesitaba estudiar misticología, un campo que detallaba las partes instintivas de la magia como teoría. Los especialistas en el campo estaban asociados con una institución educativa en el Imperio que estaba repleta de nobles.

Sin embargo, los soldados que luchaban en el frente no necesitaban ese nivel de conocimiento o técnica. La magia de grado 1 y grado 2 que podían aprender tenía aplicaciones limitadas en la batalla, por lo que se concentraron en aprender un solo hechizo con la mayor fuerza destructiva posible. Eso fue suficiente para luchar en formación. Las construcciones mágicas más elaboradas solo eran importantes para el pequeño porcentaje de magos que habían dominado múltiples magias de grado 2, o los grandes maestros que habían alcanzado el nivel de magia de grado 3.

Los espiritistas fueron una excepción. Los espíritus con los que contrataron construirían la magia ellos mismos, por lo que un espiritista podría usar la magia más allá de sus capacidades.

También le pregunté a Lily cómo funcionaba para los monstruos, y ella me dijo: "¿Supongo que es todo por instinto?" Si alguna vez se involucrara con la misticología, tal vez podría contribuir a grandes avances en el campo.

Una bala de agua salió volando del glifo de Kei y se clavó en un árbol.

Al ver esto, Shiran ofreció con calma su evaluación y dijo: "Hay partes de su construcción que aún faltan y hay formas de optimizarlo mejor, pero debería estar bien para los fines de la enseñanza".

Si la construcción del glifo fuera demasiado mala, la magia ni siquiera se activaría.

Al principio, un estudiante no podía hacer nada más que una copia inferior de lo que el maestro le había mostrado, por lo que si faltaba la magia del maestro, es posible que el estudiante no pudiera activar su propia magia. Sin embargo, ese no parecía ser el caso aquí.

"La forma en que ensamblas tu magia en primer lugar es muy limpia, Kei", agregó Shiran. "Por ejemplo, probablemente sería lo mismo si Lily o yo usáramos la misma magia".

"Es eso así...?" Kei preguntó.

"¿Ver? Es como te he estado diciendo, Kei. Simplemente soy malo en esto", dijo Katou asintiendo, aún sosteniendo la mano de Kei. "Senpai solo me recomendó que intentara aprender magia de agua para usarla como una forma de autodefensa. No es una gran prioridad en comparación con la magia curativa. Lo tomaré a mi propio ritmo".

"Maná..."

"Vamos, todos regresaron ahora, así que tomemos un descanso hasta la cena", dijo Katou, dándole una buena palmadita en la cabeza a Kei.

"Entendido," respondió Kei asintiendo mientras se ponía de pie. "Entonces iré a ayudar con la cena. Lily, ¿hay algo que pueda hacer?"

¿Ayudarás? Gracias. En ese caso, ¿puedes ir a buscar la carne? "Seguro."

Kei volvió al manámóvil y recuperó la carne salada. Mientras lo hacía, Lobivia levantó la tela en la parte trasera del vehículo y asomó la cabeza.

"¿Eh? ¿Ocurre algo, Lobivia? preguntó Kei, deteniéndose y dándose la vuelta. A diferencia de ayer, Kei estaba actuando normal sin nada de esa extraña tensión en el aire.

"Cena...?" preguntó Lobivia.

"Será un poco más largo. ¿Puedes esperar?"

"Entiendo." Lobivia asintió hoscamente y se escondió dentro del manámóvil.

Como estábamos fuera de la carretera que conducía al pueblo, no sabíamos cuándo pasaría la gente. Por lo tanto, Gerbera, Ayame y Lobivia se quedaron dentro del vehículo. No fue un gran problema para Lobivia, que podía salir siempre que tuviera su mochila, o Ayame, que pasaba la mayor parte del día durmiendo la siesta. Gerbera, por otro lado, básicamente solo podía salir en medio de la noche. Me preguntaba si sería incapaz de soportar la tristeza de estar dentro del vehículo durante tanto tiempo, pero afortunadamente, parecía estar apasionadamente trabajando en algo, por lo que no estaba aburrida en absoluto.

Berta, que también tenía que evitar ser vista, desaparecía un rato cada vez que se ponía el sol. Estaba en algún lugar cercano, pero dudaba que se equivocara y dejara que alguien la descubriera.

"Está bien, agreguemos la carne", dijo Lily. "Kei, ¿podrías revolverlo por mí?" "Comprendido."

Lily cortó la carne salada que Kei le había traído en rebanadas delgadas y las agregó a la olla, usando algunas hierbas para ajustar el sabor. Kei revolvía el contenido de vez en cuando para asegurarse de que nada se quemara hasta el fondo.

Mientras los veía trabajar a los dos, Katou se acercó a mí.

"Kei es una buena chica, ¿no?" Katou me susurró. "Ella ayuda todo el tiempo".

"Si ella es."

Eso no fue todo. Últimamente, Kei había sido casi el único responsable de las lecciones de magia de Katou. Además, también era una forma de entrenamiento para Kei. Además de eso, entrenó en artes marciales para convertirse en caballero, e incluso ayudó a Lobivia siempre que pudo.

"Kei parece idolatrarte, Mana", dijo Shiran, acercándose y uniéndose a nuestra conversación. "Parece que también le has estado dando muchos consejos últimamente. Debo agradecerte.

"Oh, no te preocupes por eso. Estoy feliz de que el conocimiento que tengo de mi mundo sea de alguna utilidad".

"Resulta que aunque conozco los caminos del caballero, soy bastante ignorante como mujer. Realmente ha sido útil que le enseñes todo tipo de cosas. Continúe brindándole su guía de aquí en adelante".

Shiran sonrió y bajó la cabeza, luego giró sobre sus talones. "¿A dónde vas, Shiran?" Yo pregunté.

"Últimamente me he sentido bastante rígido, así que pensé en seguir tu ejemplo y balancear mi espada un poco. Ya que estoy en ello, echaré un vistazo por la zona. Volveré antes de que termine la cena.

"¿No vas a comer?"

"No soy. Ya le he informado a Lily de tal. Oh, después de la cena, te enseñaré las formas de usar un espíritu como de costumbre, así que no debes preocuparte."

Después de que Shiran se convirtió en un monstruo no muerto, ya no necesitaba comer ni dormir. Por eso, de vez en cuando, ella no se unía a nosotros para nuestras comidas. Era propio de ella ver el lado positivo, que esto le daba tiempo para hacer otras cosas.

cosas que valen la pena

Después de despedirla, me volví hacia Katou. "Oh, sí, mencionaste el conocimiento de nuestro mundo hace un momento, ¿verdad? ¿Qué le has estado enseñando a Kei? Esas cosas que mencionó Shiran, quiero decir.

"Supongo que puedes llamarlo enseñanza, pero, um..."

Era solo una pregunta casual, pero por alguna razón, Katou dudaba en responder.

"Ummm..." Katou continuó murmurando.

"Sobre la ropa interior", respondió Rose en su lugar. Me congelé en el lugar. "Especialmente los de los senos. En este mundo, no hay ropa interior específica para mujeres como la que hay en la suya, Maestro. Por eso, hablamos sobre Gerbera y yo tratando de hacer algunos. Según Mana, es mejor elegir ropa interior adecuada para una niña durante su período de crecimiento".

"Um... Kei está en su período de crecimiento, por lo que no puede doler", dijo Katou.

En contraste con la respuesta seria y elocuente de Rose, Katou estaba extremadamente avergonzado. A mí también me resultó incómodo.

"Además", continuó Rose, "Mana y Lily también querían ropa interior.

¿Mi hermana no te ha informado de eso?

"Oh... Ahora que lo mencionas, ¿creo que ella dijo algo así antes? Algo sobre querer cosas del otro mundo..."

Hubiera preferido que Rose hubiera descubierto por qué estaba siendo tan vago con mi elección de palabras. Las oportunidades de hablar de estas cosas con Lily solo surgieron en momentos muy específicos. Por cierto, las mujeres de este mundo en su mayoría envolvían ropa alrededor de sus pechos. Definitivamente no era tan funcional como lo que teníamos, ni era lindo... Omitiré por qué sé esto.

"Está la forma de la copa, la elección de usar un alambre, el grosor de la correa e incluso el diseño general. Todo es bastante divertido", explicó Rose con indiferencia. "Sin embargo, mi hermana mayor dijo que a ella realmente no le importaban esas cosas".

Rose tenía la actitud correcta. Esta era una conversación normal, por lo que no había nada de qué avergonzarse. Dicho eso, incluso si pudiera entender la lógica detrás de eso, hablar de eso todavía era incómodo para mí.

Aparté la vista para tratar de escapar, cuando vi a Kei mirándonos, completamente atónito. Probablemente nos había oído.

"Oye, Kei, está ardiendo", dije. "Oh, cierto, lo siento".

Usando eso como excusa, me puse de pie y me alejé de las chicas. Me sentí aliviado de evitar más de esa conversación incómoda. Poco después, acechándome en la olla, Lily se apoyó en mí.

"Sobre lo que Rose estaba diciendo, no soy realmente quisquilloso con eso, así que tal vez elegiré algo que prefieras, Maestro".

Me quedé atónito en un silencio aún más incómodo. "Dime tus preferencias más tarde, ¿de acuerdo?" ella añadió.

Sentí unos ojos rojos mirando en mi dirección desde un hueco en la tela que cubría el manámóvil. Lily al menos había hablado en voz baja para que Kei no la escuchara, pero aparentemente Gerbera nos había escuchado con sus agudos sentidos.

Decían que los ojos decían más que la boca. No parecía que fuera a poder escapar de este tema por un tiempo. Y justo entonces...

"Segundo Rey".

Una voz me llamó desde el bosque. Sabía que era Berta, pero no podía verla. Probablemente estaba siendo cautelosa en el improbable caso de que alguien pasara.

"Tengo algo de qué hablar contigo", dijo. "Préstame un momento de tu tiempo más tarde".



Después de terminar la cena y llegar a un buen punto de parada en la conferencia de Shiran, me alejé del grupo para hablar con Berta. Preguntándonos de qué se trataba, Lily y yo seguimos las huellas del lobo.

"¿Entonces? ¿Qué necesitabas?" Yo pregunté.

"No te acompañaré más allá de este punto", dijo, yendo al grano. "No necesito decirte la razón, ¿supongo?"

Todo esto fue bastante repentino, pero descubrí la razón de inmediato.

Draconia era un asentamiento oculto. Solo se podía permitir el ingreso al mínimo de personas ajenas. Incluso Fukatsu se quedó atrás. Eso sin mencionar que Berta era la sirvienta de Kudou Riku. Conocía muy bien los peligros que su puesto podía acarrear.

"No iré a Draconia. De esa manera, no tendré forma de saber dónde está. Es decir, mi rey no sabrá nada de eso."

Mientras Berta permaneciera ignorante, Kudou Riku no podía pedirle que le trajera información y hacer algo con ella. En cierto modo, esto podría considerarse

un pequeño acto de desafío contra el maestro al que había jurado lealtad absoluta. Berta estaba aquí como nuestra guardia; no le habían ordenado recopilar información.

"Lo siento, nuestras circunstancias están interfiriendo con tus órdenes de esa manera", dije. "¿Estás realmente bien con creerme tan fácilmente?" Berta dijo con un resoplido villano. "Tal vez planeo seguirte en secreto".

"No vas a hacer nada así después de todo este tiempo, ¿verdad?"

Podría haber dicho que tenía mis dudas, especialmente después de su observación cínica, pero confié en su carácter y juzgué que no podía mentirme en la cara.

Berta resopló de nuevo. Tal vez esta era su forma de ocultar su vergüenza. "Bueno, puedes sentirte a gusto como quieras", dijo Berta. "No puedo hacer nada para incurrir en tu disgusto, para empezar. Mi rey me prohibió hacerlo".

La cola de Berta se agitó casualmente detrás de ella.

"Esta es una buena oportunidad", agregó. "Regresaré al lado de mi rey por un tiempo. Todavía no he tenido noticias tuyas, pero planeo ver si puedo ponerme en contacto con él yo mismo". Hizo una pausa por un momento, luego bajó la voz. "Dependiendo de la voluntad de mi rey, es posible que no regrese aquí".

"Veo..."

No era tan tonto como para pasar por alto lo que quería decir. Si Kudou comenzara algún otro incidente, dependiendo de cómo se desarrollaran las cosas, seríamos enemigos mutuos la próxima vez que nos encontráramos. Sin embargo, incluso si ese fuera el caso, no cambiaba el hecho de que Berta nos había protegido hasta ahora.

"Realmente estamos en deuda contigo", le dije.

"Hmph. Sin embargo, no tenía mucho sentido que yo estuviera aquí", dijo con otro resoplido.

Negué suavemente con la cabeza. "Eso no es cierto. Durante el tiempo que Lily se lastimó y no podía moverse, nos protegiste bien —dije, mirando a Lily a mi lado. "Eras nuestro guardia en caso de que algo sucediera, así que

incluso si no sucediera nada, tenía sentido que estuvieras aquí. Además, personalmente también me he beneficiado de esto”.

"¿Qué quieres decir?"

"Ahora sé que hay alguien como tú sirviendo a Kudou".

Ambos pares de ojos de Berta se abrieron de golpe, como si la hubieran pillado con la guardia baja. "No entiendo lo que quieres decir", dijo.

"¿En realidad?"

Berta desvió la mirada, mirando hacia donde Ayame estaba parada ahora. El pequeño zorro aparentemente se había escapado de los demás. Ayame dejó escapar un aullido y se acercó sigilosamente a ella. Berta no la rechazó. Al ver esto, decidí forzar el tema.

"¿Oye, Berta?"

"¿Qué?"

"Si vuelves aquí, y mientras no le moleste... ¿podrías decirnos qué está tramando Kudou?"

Berta miró en mi dirección. Como era de esperar, había un aire feroz a su alrededor. "¿Me estás pidiendo que sea un espía?"

"No soy. Si quieres, no me importa que le cuentes esto. No quiero que seas un espía. Me gustaría que sirvieras como canal entre nosotros.

Berta se hundió en sus pensamientos por un momento.

"¿Realmente entiendes lo que estás diciendo?" ella preguntó. "Eso los expondrá a ambos al peligro. Existe la posibilidad de que te filtre información sobre mi rey, mientras que una conexión con mi rey podría convertirse en una gran desventaja para ti".

"Aun así, no puedo dejar a Kudou en paz".

Esta propuesta era factible precisamente porque ahora sabía que se podía confiar en Berta. Tenía un fuerte sentido del deber. No era probable que hiciera nada deshonesto, ni al rey al que había jurado lealtad, ni a mí, independientemente de la orden actual de su rey de protegerme. Dependiendo de las circunstancias, esto podría ponerla en una posición terriblemente difícil, pero decidí proponérselo de todos modos porque estaba convencido de que tenía que hacerlo.

"¿Qué pasa con ustedes?" ella dijo. "El limo dijo algo similar".

"¿Lo hiciste?" Le pregunté a Lily, mirándola con sorpresa, y ella asintió. "Veo."

En otras palabras, no me equivoqué al preguntar esto.

"Él no se detendrá. Ya no se le puede detener", dijo Berta, ahora con un toque de ira en su voz. "Deberías saber eso muy bien".

Probablemente le había dicho lo mismo a Lily antes. Su voz era seca, como si una sombra se cerniera sobre ella, pero definitivamente había emoción detrás de ella.

"Sí. Es como tú dices —le dije asintiendo. "Él no se detendrá. Por encima de todo, no quiere parar".

"Entonces, en ese caso..."

"Pero quieres que lo haga, ¿verdad?"

Berta se quedó helada. Fue tal como lo pensé. Sus palabras habían sonado como si estuviera tratando de convencerse a sí misma de rendirse.

"¿Qué significado tiene mi propio deseo?" ella murmuró. "¿Así que no niegas que quieres esto?"

Ella se quedó en silencio. Ella realmente era una loba torpe. Kudou no era el único al que no podía dejar.

"Eres el único que decide si tiene algún significado", le dije.

"¿Me estás diciendo que viva fiel a mis deseos?" "Tú también eres el que decide eso".

Los bordes de la boca de Berta se despegaron, revelando sus afilados colmillos. Parecía que estaba tratando de amenazarnos, pero inmediatamente me di cuenta de que estaba sonriendo.

"Je. Je, je... Qué hombre más detestable. Es como si estuviera siendo acorralado por aquello de lo que he estado tratando de huir todo este tiempo".

En contraste con sus palabras mordaces, Berta parecía estar de buen humor. De hecho, parecía un poco renovada.



"No... Ahora que ha llegado a esto, eventualmente me habría alcanzado", continuó Berta. "Me di cuenta antes por el tiempo que pasé con todos ustedes".

Ella miró hacia un lado como si notara algo, pero continuó hablando sin señalar qué era.

"Si no me hubiera dado cuenta ahora, es posible que me hubiera arrepentido más tarde. En ese caso, es una suerte que yo estuviera aquí. Muy bien. Cuando regrese, intentaré hablar con mi rey al respecto".

"Gracias, Berta."

"Hmph..." Ella resopló una última vez y giró sobre sus talones. Esta vez, era obvio que estaba ocultando su vergüenza.

Con eso, el enorme lobo gris de dos cabezas desapareció más allá de los árboles, dejando a Ayame aullando tristemente detrás de ella.

"Ven aquí, Ayame," dije, tomando al pequeño zorro en mis brazos. Rocé su cabeza mientras empujaba su hocico contra mí. "No hay necesidad de sentirse solo. Ella regresará."

No sabía cuántas semanas tomaría, pero estaba seguro de que nos encontraríamos de nuevo. Berta nos había prometido que lo haríamos.

Lily nos observó con una sonrisa hasta que Ayame se calmó y luego, de repente, se volvió hacia los árboles.

"¿Qué tal si salimos ya?" ella dijo. "Estás ahí, ¿verdad?"

Varios segundos después, Lobivia salió de la sombra de un árbol. No me sorprendió particularmente. Había sentido su presencia a través del camino mental. Sin embargo, no esperaba ver a Kei con ella.

"L-Lo siento, no quise escuchar a escondidas", dijo Kei, inclinándose. "Solo viniste a detenerme, ¿no?" Lobivia murmuró.

Lobivia probablemente había venido aquí preguntándose qué estábamos haciendo, y Kei la había seguido cuando notó que Lobivia se iba. Naturalmente, esto los había llevado a escuchar nuestra conversación.

"Bueno, estoy bastante segura de que Berta ya se dio cuenta", dijo Lily, cruzándose de brazos y suspirando. "Al ver que no dijo nada al respecto, realmente no le importó. Aún así, este no es un comportamiento digno de elogio".

"Lo siento..." dijo Lobivia torpemente.

Ella no lo había hecho a propósito, así que esto fue suficiente. Lily dejó las cosas en una ligera advertencia.

"Ese lobo..." murmuró Lobivia, mirando hacia donde Berta había desaparecido.

"¿Hm?" murmuré. "Ella me miró." "¿Es eso así?"

"Nuestros ojos se encontraron."

Berta había mirado hacia la ubicación de Lobivia antes. No sabía que ella había estado mirando al dragón, pero ahora no había duda. En ese caso, tal vez Berta había hablado de eso para que Lobivia la escuchara. Era buena cuidando de los demás, después de todo.

Lobivia definitivamente había sentido algo al escuchar la confesión de Berta y ver su resolución. Eso era lo que significaba poseer un ego. Al experimentar las muchas cosas que el mundo tenía para ofrecer, estaba segura de crecer. Observé atentamente a la joven dragón mientras maduraba muy ligeramente en este momento.

Capítulo 11: La barrera de niebla

No tenía mucho que hacer mientras esperábamos en el bosque fuera del camino por noticias de Draconia. Si estuviéramos en la ciudad, podría matar el tiempo merodeando por el mercado, pero esa no era realmente una opción en el bosque. Podría entrenar más, pero había un límite en el tiempo que podía pasar simplemente blandiendo una espada. En realidad, con toda seriedad, ya había practicado demasiado y mi brazo se sentía un poco lento. El hecho de que pensé que sería una buena oportunidad para tomarlo con calma y leer un libro o algo así significaba que tenía más tiempo del que sabía qué hacer.

"Lobivia, me voy de regreso. ¿Qué pasa contigo?"

El pequeño dragón, sin nada en particular que hacer, había estado sentado cerca aturdido mientras yo balanceaba mi espada. Parecía estar sumida en sus pensamientos. Cuando la llamé, parpadeó como si despertara de un sueño. Se puso de pie, luego corrigió la posición de la mochila en su espalda.

"Yo también iré..." "Está bien".

Regresé al campamento con Lobivia. Estaba pensando en pedirle prestado un libro a Lily. Recientemente comencé a aprender a leer la escritura en este mundo, pero a diferencia de Lily, quien estaba inesperadamente apasionada por aprender y había captado el idioma de inmediato, solo sabía unas pocas palabras. Por eso, tenía que tener a mano el diccionario que Lily había hecho para mí.

Por cierto, Rose había replicado con éxito una piedra rúnica de traducción recientemente. Tomó algún tiempo hacer uno, pero el día en que todos tendríamos uno para nosotros no estaba lejos ahora.

"¿Mi señor?" Cuando volví al manamóvil, Gerbera asomó la cabeza por el vehículo y me llamó. "¿Puedo tener un momento?"

Por alguna razón, estaba emocionada, su expresión era casi infantil. Me preguntaba por qué era eso, pero no tenía ninguna razón para negarme.

"Lobivia, sigue adelante sin mí". "Mm..."

Lobivia asintió y se alejó, pero sus pasos eran vacilantes, como si no quisiera dejarme. Estaba un poco preocupado, pero luego Kei corrió hacia ella, así que parecía que Lobivia estaría bien. Aliviado por la vista, prioricé el negocio de Gerbera. Ya se había retirado al manamóvil.

"¿Entonces? ¿Qué es?" Pregunté mientras levantaba la tela y entraba.

Lo primero que vi fue a Gerbera usando nada más que un sostén, así que me di la vuelta para irme.

"¿Mi señor? ¿Por qué te vas?"

"Más importante aún, ¿qué estás haciendo..."

Nada tenía sentido. Lo que había visto era demasiado inesperado. ¿O tal vez no lo fue? Algo al respecto me molestó, así que recordé la imagen que ahora estaba grabada en mi mente. Gerbera llevaba sujetador. Las chicas habían hablado de sujetadores recientemente.

"Intenté hacerlo a tu gusto. Me gustaría tu opinión.

Usando la abertura que había creado cuando me sumergí en mis pensamientos, Gerbera abruptamente me agarró del brazo y me empujó hacia el manámóvil con su fuerza insuperable. Perdí el equilibrio y caí hacia adelante, mi cara se hundió en dos protuberancias femeninas cubiertas por ropa interior. Me levanté en pánico.

La figura casi desnuda de Gerbera saltó a la vista. Su ropa habitual estaba colocada alrededor de su cintura, dejando la parte superior de su cuerpo completamente expuesta, excepto por un simple sostén que cubría sus senos. El diseño en sí no era tan lindo. Probablemente todavía estaba en una fase experimental. Aún así, en este caso, el contenido debajo de la ropa interior era el verdadero problema.

Su figura que brotaba de su mitad de araña era bella, elegante y hermosa. Ese fue un golpe bastante duro para mi autocontrol, pero también estaba enamorado de esta chica. El poder destructivo detrás de su forma semidesnuda no era nada de lo que reírse. No podía apartar mis ojos de ella. Gerbera tenía un encanto femenino en ella que me hizo vívidamente consciente de que yo era un hombre.



"Gerbera, ¿olvidaste que ya respondí tu confesión?" Dije, pellizcándome la frente.

"¿Hmm? Yo no he... ¡Ay! ¡¿Podría ser?!" exclamó Gerbera, sus ojos rojo sangre se agrandaron. "¡¿Esta prenda por casualidad te ha hecho enamorarte locamente?!"

"Normalmente, pensaría que estás tratando de seducirme aquí..."

Si fuera Lily, definitivamente tendría la impresión de que está de humor, lo descubriría como su amante y actuaría de la misma manera. Sin embargo, Gerbera no sabía lo que estaba haciendo. A pesar de eso, sus acciones a veces la dejaban terriblemente indefensa, por lo que me costó mucho averiguar cómo responder. Se sentía como si me hubieran dejado colgando.

"E-estoy lista en cualquier momento, solo para que lo sepas", dijo Gerbera. "Pero me aplastarás en tu abrazo, ¿verdad?" "¡Bien!"

No importa cuán entrañable la encontré, cuando sus piernas se movían inquietas de esta manera, no tenía más remedio que mantener mi sentido de la razón.

"Grrr... Hay que hacer algo al respecto..." murmuró.

Esto molestó mucho a Gerbera. Le dediqué una sonrisa irónica y luego me incliné. "Estoy deseando que llegue", dije.

Incluso cuando cerré la distancia entre nosotros, Gerbera no se puso en guardia. Ella nunca lo hizo conmigo. Ella simplemente parecía curiosa. Por eso no fue tan difícil para mí presionar mis labios contra su mejilla.

"Te veré más tarde entonces".

Esta cantidad de contacto físico probablemente estaba bien de vez en cuando. Gerbera se congeló mientras me miraba fijamente, así que aproveché ese tiempo para salir del manámóvil, en parte para evitar el peligro de ser aplastado y en parte para mantener mi sentido de la razón. Definitivamente no tenía la confianza para controlarme durante un período prolongado de tiempo con mi amante en ropa interior.

Sintiéndome caliente, suspiré y me alejé. Había planeado pedirle prestado un libro a Lily, pero ahora cambié de opinión. En cambio, decidí sumergirme una vez más en blandir mi espada.



"¿Eh? ¿Qué pasa, Senpai? Katou preguntó con un ladeo de su cabeza cuando regresé al campamento. "Te ves cansado."

"No es nada." Me sequé el pelo mojado y me senté. Mi cuerpo se sentía pesado, pero logré calmar mi acelerado corazón. "¿Practicando magia?"

"Sí. Sin embargo, simplemente me estoy tomando un descanso".

Katou, Kei y Rose estaban sentados juntos. Aparentemente, los otros estaban en el manamóvil.

"¿Cómo estás?" Le pregunté a Katou. "No muy bien."

Katou levantó la taza de agua frente a ella. Si no recuerdo mal, ella estaba practicando magia de agua hoy.

"¿Hiciste eso?" Yo pregunté.

"Eso sería bueno, pero Kei hizo esto como un ejemplo", respondió ella, suspirando. "La magia del agua es difícil".

"Lo siento, Mana," dijo Kei. "Si tan solo pudiera hacer algo más por ti." "Está bien, Kei. No es tu culpa."

Katou se acercó más a Kei, dándole un abrazo y unas suaves palmaditas en la espalda. Katou tenía una constitución pequeña, incluso para una niña, y no era mucho más alta que Kei, por lo que parecían dos muñecas alineadas una al lado de la otra. Fue lindo. Rose los miraba con cariño. En verdad, Rose, la más alta entre ellas, era la verdadera muñeca aquí. El mundo era misterioso.

"Me hubiera gustado tener una aptitud para la magia curativa", dijo Katou, "pero, sinceramente, ¿no parece que la magia oscura se adapta mejor a mi imagen?"

"¡E-Eso no es cierto!" Kei exclamó.

"Ella tiene razón, Mana", se unió Rose. "La magia para calmar y curar a otros realmente te sienta bien".

Katou había estado bromeando, pero sabiendo que Rose hablaba en serio, se sonrojó ante el repentino cumplido.

"Eso es cierto", dije, sonriendo por reflejo debido a su linda reacción. "También creo que la magia curativa te queda bien, Katou".

"¡S-senpai!" Katou protestó. Sus cejas cayeron y colgó su cara enrojecida. "Dios... Eso es vergonzoso".

"Lo siento."

Katou bebió lentamente la taza de agua en sus manos. Con eso, logró recuperar la compostura y luego cambió de tema.

"Oh sí. Lobivia parece estar actuando un poco raro últimamente. ¿Paso algo?"

"¿Lo notaste?" Yo pregunté.

"Bueno sí. Ha estado aturdida desde esta mañana, así que pensé que tal vez había pasado algo".

Katou era agudo cuando se trataba de estas cosas. Incluso si no lo fuera, Lobivia era fácil de leer, así que, por supuesto, Katou se daría cuenta.

"En realidad no pasó nada", respondí. "Ella es, cómo decirlo... Simplemente tiene algo en mente".

"¿Qué exactamente?"

"No sé. Sin embargo, se negará a decírmelo si pregunto". "Ella es bastante obstinada".

Katou realmente tenía buen ojo.

"Si intento sacárselo, probablemente tendrá el efecto contrario", continué. "Planeo esperar hasta que ella misma me lo cuente. O, supongo, hasta que consiga que confíe en mí lo suficiente como para decírmelo.

"Parece que ya tienes su confianza. Lobivia está realmente apegada a ti, Senpai".

"Me pregunto sobre eso. Será bueno si ese es el caso —dije, encogiéndome de hombros—. "Gracias por cuidar de ella, Katou".

Katou negó con la cabeza. "No hay necesidad de eso. Lobivia es muy linda. Simplemente no puedo dejarla en paz".

Realmente me gustó este aspecto de Katou, casi inesperadamente. "Katou, ¿tal vez te gustan los niños?" Yo pregunté.

"¿Eh? ¿Por qué preguntas de repente? Katou permaneció perpleja, pero no lo negó. "Sí lo hago."

Esto era nuevo para mí, pero pensando en las cosas, tenía mucho sentido.

Justo después de que llegamos a Fort Tilia, Katou se abrió inmediatamente a Kei. Además, cuando volvimos al campamento, ella había sido la primera en salir y saludar a Lobivia.

“No estaba escrito en piedra ni nada”, agregó, “pero pensé que sería bueno convertirme en maestra de escuela primaria”.

"Mmm. Eso es un poco sorprendente, pero también como tú". "También es una vida estable".

"Aah, puedo ver eso".

“¿Qué hay de ti, Senpai? ¿Tenías algún sueño para el futuro? ”¿A mí? No precisamente. Ir a la universidad, graduarse, encontrar un trabajo en algún lugar normal

oficina o trabajo para el gobierno. Lo único que realmente tomé en consideración fue que quería viajar mucho cuando fuera adulto.

A mis padres les encanta viajar, así que nos llevaban a mí y a mi hermano de vacaciones por todo Japón todo el tiempo”.

Estos recuerdos eran solo de hace medio año, pero la sensación de nostalgia que obtuve de ellos me hizo sonreír. En ese entonces, nunca me hubiera imaginado hacer un viaje como este en otro mundo.

“Nunca he estado en el extranjero, así que había algunos lugares a los que quería ir”, continué. “Como, ya sabes, la Sagrada Familia y cosas por el estilo. Quería ir y verlo por mí mismo”.

“Eso es en Europa. España, creo. Mizushima-senpai dijo algo similar. Mencionó que estaría terminado en unos años, así que quería verlo mientras aún estaba en construcción o algo así. Pero Senpai, pensé que eras malo con el inglés. ¿Estarías bien viajando al extranjero?”

"¿Quién te dijo eso?"

Hice una mueca cuando Katou se llevó la mano a la boca y me reí. Una sonrisa vino a mí una vez más. Últimamente, había tenido bastantes oportunidades de hablar sobre nuestro mundo con Katou de esta manera. Decidí vivir en este mundo con todos, pero todavía tenía un apego persistente al mío. Solía hacer mi mejor esfuerzo para no pensar en eso, e incluso ahora, me dolía el corazón. A pesar de esto, o más bien debido a esto, a menudo hablaba de nuestro mundo con Katou. Al hacerlo, podría relegar cualquier arrepentimiento a un rincón de mi corazón.

Eso era todo esto, por supuesto. Ya no podía ir a esos lugares; Ya no podía ir a casa. Estos arrepentimientos permanecerían sin resolver por la eternidad, así que todo lo que estaba haciendo era calmar mis propios sentimientos. Aún así, eso probablemente fue suficiente. Sentí la salvación solo por eso. Estaba muy agradecido por la presencia de Katou.

“Takahiro, ¿puedo tener un momento?” dijo Thaddeus, sacándome de mis pensamientos. "He recibido noticias del acuerdo".



La líder de la fuerza de persecución del dragón extraviado, la mujer llamada Kath, nos visitó. Vino a informarnos que el anciano nos había dado permiso para entrar al asentamiento y que mañana vendría a buscarnos.

“Eso fue más rápido de lo que pensaba,” dije. “Pensé que tomaría más tiempo”.

“Es un asentamiento insular, así que estoy seguro de que las opiniones estaban divididas”, dijo Thaddeus, “pero si la anciana ha tomado su decisión, nadie puede objetar”.

"Por el contrario, eso significa que no todos en el asentamiento aprueban nuestra visita".

Realmente no pudimos evitar eso. Después de todo, éramos forasteros a punto de entrar en un asentamiento oculto.



"E-Esta es mi hermana mayor..."

Me eché a reír ante la expresión de Lobivia. Todos los demás también se rieron, incluida la propia Lobivia.

"¿Entonces? ¿Qué te parece? Pregunté después de que la risa se calmó.

"Oh, eh. Ummm..." Lobivia vaciló, y sus mejillas se sonrojaron. Ella asintió y respondió: "Lo pensaré".

"Suenan bien."

Cuando vi que la sombra de la ansiedad se desvanecía un poco de su expresión, quité la mano de su cabeza. Ahora sabía que ella sería capaz de decir lo que pensaba durante las negociaciones.

"¿Hm?"

En ese momento, me di cuenta de que Kath había estado mirando hacia atrás. Sus ojos estaban fijos en Lobivia. Su mirada era desgarradora, pero luego su expresión se tensó de repente.

"¡¿Qué es esto?!"

Se dio la vuelta en un instante y miró la pared de niebla que rodeaba el lago. Thaddeus también miró en la misma dirección. Inmediatamente después de eso, un hombre se abrió paso a través de la pared blanca.

"¡¿Qué-?!"

Todos nos pusimos en guardia cuando un aterrador hombre musculoso bloqueó nuestro camino. Llevaba ropa similar a la de Thaddeus y Kath y aparentaba alrededor de dos metros y medio de altura. A pesar de su extraordinaria altura, su anchura dejaba más huella. Su cara era rectangular, su cuello estaba lleno de músculos y sus brazos eran como troncos. Sobrehumano no era suficiente para describirlo. Al ver cómo estaba dentro de la Barrera de Niebla, definitivamente era un dragón.

—Rex —pronunció Thaddeus.

"¿Qué estás haciendo aquí?" Kath preguntó.

El hombre ignoró tanto a Thaddeus como a Kath y miró a Lobivia. "No permitiré que abandones el asentamiento, Patricia". Su voz profunda coincidía con su apariencia.

Patricia era el nombre de Lobivia en el asentamiento. También había escuchado el nombre de Rex antes. Thaddeus me había hablado de la facción conservadora dentro del asentamiento que se oponía a dejar que Lobivia se fuera. Rex era el nombre del hombre que estaba más ferviente al respecto. Sin embargo, no esperaba que saliera justo cuando llegamos aquí.

"Aah... Eh..."

Lobivia se puso pálida como un fantasma, lo cual tenía sentido. Rex obviamente no tenía intención de hablar, y esta era la actitud que Lobivia más temía. Lily y yo nos desplazamos para esconder a Lobivia detrás de nosotros, mientras Gerbera la apartaba un poco y Ayame dejaba escapar un gruñido amenazador, aún en los brazos del pequeño dragón. La expresión de Rex se volvió aún más severa, pero entonces Thaddeus de repente se interpuso entre nosotros.

"Ven ahora. Espera un momento, Rex. "¿Qué quieres, Thaddeus?"

"¿Qué estás haciendo, apareciendo tan de repente? En realidad, es de mala educación esconderse y escuchar a escondidas a la gente.

Thaddeus había reprendido a Rex, pero lo había dicho en broma para evitar enojar demasiado a Rex. Sin embargo, sus esfuerzos no parecieron dar resultado.

"¿Qué pasa conmigo, el encargado de salvaguardar este asentamiento, confrontar a los intrusos?"

Aparentemente, el descarado Rex nos había estado esperando detrás de la niebla. La Barrera de Niebla tenía el efecto de la magia del glamour, y ni siquiera Gerbera había sentido su presencia.

"¿Intrusos?" dijo Thaddeus, luego suspiró. "Creo que te informé de antemano sobre la visita de Majima Takahiro".

"No recuerdo haberlo aprobado", escupió Rex, mirando a Thaddeus. "¿En qué estás pensando, Thaddeus? ¿Y tú también, Katherine? Traer a un humano al asentamiento, de todas las cosas.

"Está contratado por la Dama de la Logia Brumosa", dijo Thaddeus. "Aun así, es humano. Como el infierno, se puede confiar en él solo por un

contrato", respondió Rex, apretando su puño como una roca. "No se puede confiar en los humanos".

Estaba siendo terco, pero al mismo tiempo, había tristeza en su voz.

"Nosotros, los dragones, nunca deberíamos abandonar este asentamiento", continuó. "¿Por qué no puedes entender eso? ¿Has olvidado lo que aprendimos en ese entonces?"

"Rex..."

También había dolor en la voz de Thaddeus. Algo les había pasado. No sabía qué era eso, ya que aún tenía que hablar con el que conocía el pasado, pero podía sentir el profundo dolor de Rex. Independientemente, su dolor pasó rápidamente.

"No podemos dejar a Patricia a cargo de un humano", dijo con desdén, mirando en mi dirección. Claramente estaba siendo hostil. "Échale un buen vistazo. Que hay un humano.

¿Qué harás si pasa algo después de dejar a Patricia con una cosita tan flacucha? ¿Qué pasa si algo sucede porque esa inmundicia sabe sobre nuestro asentamiento?"

Rex me miró, pero sus ojos no parecían percibirme. No me reconoció como individuo. Sus palabras no estaban realmente dirigidas a nadie; simplemente estaba expresando su desconfianza hacia la humanidad, espoliado por su furia hirviente.

"Vuelve a donde viniste, humano. En deferencia a la deuda que te debemos por salvar a Patricia, no te quitaré la vida.

Su sola presencia me pesaba. Incluso su cuerpo increíblemente grande parecía una pluma en comparación con su aura intimidante. Esta fue la presión de un dragón. No es que pudiera dejar que me abrumara en este momento.

"Vinimos aquí para hablar. Déjanos pasar —dije, mis ojos se abrieron con determinación. Lo miré fijamente.

Rex parecía atónito. Quizás se sorprendió de que no le temiera. En cualquier caso, su reacción solo duró un instante.

"No vale la pena escuchar las palabras de un humano sucio".

Rex dio un paso adelante. Thaddeus y Kath bajaron sus posturas, planeando contener a Rex si era necesario, pero el hombre grande los ignoró y continuó su marcha. Y justo entonces...

"Espera un segundo, Rex", llamó alguien, su voz joven y cortante. "¿Qué diablos dijiste hace un momento?"

Era Lobivia. No había miedo en sus palabras. Una emoción diferente la dominaba en este momento.

"Mrgh".

Rex se detuvo. El tono de Lobivia fue tan contundente que detuvo el paso del gran hombre.

"¿Acabo de escuchar que llamaste asqueroso a Takahiro?"

Las grietas resonaron a su alrededor cuando sus dos pequeños brazos se transformaron en garras de dragón. Sus ojos estaban abiertos de par en par, y sus pupilas se contrajeron en rendijas reptilianas. Chispas brotaron de su boca como si la rabia que ardía dentro de ella no pudiera ser contenida.

"Ignorante de mierda. Te mataré."

Se había quebrado por completo, olvidándose de lo asustada que había estado hace unos momentos. Incluso si era pequeña, seguía siendo un dragón. Su aura era tan intimidante como la de Rex.

"Ella está en lo correcto. Es posible que hayas ido un poco demasiado lejos en este momento", dijo una voz que se unió a la refriega. fue rosa Aunque parecía tranquila, estaba hirviendo por dentro. "Nuestro maestro vino aquí para hablar. No puedo ignorar este mal trato de sus buenas intenciones. Haré que rescinda su declaración en este mismo instante.

Rose sacó un hacha enorme del bolsillo de su delantal y se paró junto a Lobivia, su cabello trenzado se balanceaba detrás de ella.



Mientras acompañáramos a Lobivia aquí para evitar que los dragones la confinaran, necesitábamos hacer una demostración de fuerza para que los dragones no actuaran injustamente. La sinceridad solo tenía sentido si, para empezar, nos trataban con sinceridad. No tenía sentido que trataran nuestra sinceridad como ingenuidad. Por lo tanto, no podíamos dejar que nos despreciaran.

Por eso Rose había sacado su arma, pero a pesar de su lógica, definitivamente estaba enojada. De lo contrario, ella no habría reaccionado tan rápido. Rose solía estar tranquila, pero cuando se trataba de mí, se agitaba fácilmente.

La diferencia entre Lobivia y Rose fue que una explotó en el momento en que estalló, mientras que la otra se tragó su ira y tomó una decisión racional antes de enojarse. De cualquier manera, estas dos flores estaban mostrando sus espinas ahora.

"¡P-Por favor espera un momento!" Thaddeus gritó en pánico.

Si estallara una pelea, podría conducir a una guerra entre mi campamento y el asentamiento. Thaddeus no podía permitir que eso sucediera. Bueno, esto no era más que una demostración de fuerza. No teníamos intención de luchar seriamente contra ellos, y si llegara a ser así, simplemente tomaría a Lobivia y huiría. Sin embargo, eso preocuparía a Thaddeus.

"¡Rex! ¡Eso es suficiente!" Las cosas estaban llegando a un punto de quiebre, por lo que Thaddeus finalmente se quedó mirando el gran cuerpo de Rex y gritó: "Si continúas actuando de manera tan grosera con Takahiro, entonces seré tu oponente".

"¿Te has vuelto loco, Thaddeus? ¿Quieres pelear entre el clan? preguntó Rex, levantando su gruesa ceja. Parecía incrédulo, pero Thaddeus hablaba en serio.

"Es mejor que permitirte pelear con Takahiro".

"Te has vuelto loco pasando tanto tiempo en el mundo exterior", gruñó Rex. "Por eso dije que no era necesario tener un explorador".

"Es un poco irritante que me llames loco por esto. Creo que Takahiro puede otorgar un futuro a nuestras vidas aisladas".

El tono de Thaddeus permaneció tranquilo, pero había determinación en su voz.

"Creo que puedes ser un símbolo de esperanza, en cierto sentido".

Eso fue lo que me dijo una vez.

"Si insistes en interponerte en el camino más que esto, entonces te derribaré", continuó Thaddeus. "Finalmente logramos hacer una conexión con un hombre como Takahiro, y no puedo permitir que se pierda ahora".

"¿Un futuro para nuestro asentamiento aislado? ¡¿Qué puede hacer un asqueroso humano?!" Rex le rugió.

"¡¿Qué hay de malo en estar encerrado?! ¡Si vamos a perder algo precioso para nosotros, entonces estamos mejor así!"

"¡Pero no hay un futuro como ese!"

"¡Solo dices eso porque vives fuera del asentamiento! ¡Este es el único lugar para nosotros!"

Mientras se gritaban el uno al otro, sus apariencias comenzaron a cambiar. Las escamas comenzaron a extenderse por su piel y sus dientes se estrecharon hasta convertirse en colmillos. Sus voces humanas se convirtieron en gruñidos profundos. Estaban a minutos de la batalla.

"Tadeo... Rex..."

Incapaz de encontrar la determinación para detenerlos, Kath entró en pánico mientras observaba a sus compañeros dragones. Pero luego su expresión se relajó por completo. Sus ojos estaban fijos en otra mujer que corría hacia nosotros.

"¡Ella!"

El grito de alivio de Kath debilitó el espíritu de lucha de los dos hombres. Poco después, la mujer nos alcanzó. Parecía un poco mayor que los otros dragones.

"Pensé que no te había visto esta mañana. Así que aquí es donde has estado, Rex", dijo en tono de reproche.

"Sólo estaba-"

"No escucharé nada de eso. Retirarse."

Después de someter a Rex con solo su presencia, la mujer se volvió hacia mí.

No pude sentir ningún tipo de hostilidad de ella.

"Gracias por venir hasta aquí, estimado contratista de Misty Lodge", dijo, inclinándose con gracia.

Parecía que nos estaba dando la bienvenida. Eso hizo que fueran tres contra uno. Por supuesto, Rex no iba a comenzar a enloquecer en tal situación, por lo que volvió a gritar.

"Ella! ¡Pensé que te oponías a que Patricia abandonara el asentamiento!" "Me opongo. Pero eso es aparte de mostrar respeto a la Señora.

contratista."

Parecía que las opiniones diferían entre los dragones. Ella probablemente era una moderada entre los conservadores.

"Más importante aún, no creo que todos los humanos sean definitivamente malvados", agregó.

"Pero..."

"Además, el mayor será el que decida. Ella dice que los encontrará.

Solo te lo diré una vez más. Retirarse."

La cara de Rex se puso roja. "¡Hazlo a tu manera! ¡Pero asistiré a estas charlas!"

Con eso, giró sobre sus talones y se alejó. Vimos su enorme cuerpo encogerse en la distancia.

"Por favor, perdone el alboroto, Lord Takahiro", dijo la mujer, dándome una sonrisa de disculpa. "Mis hermanos hablaron fuera de lugar. Realmente lo siento."

"Está bien. Realmente no me molesta.

No sentí que Rex me hubiera estado dirigiendo sus palabras como individuo.

Sería inútil enojarse por eso.

Los humanos estaban entrando en el asentamiento oculto de los dragones. Había predicho que resultaría así, y Rose y Lobivia ya se habían enojado por mí. No había nada más para mí que decir. Además, Rex solo tenía en mente el acuerdo, y nada más que el acuerdo.

Rex solo quería vivir una vida pacífica aquí, y los humanos podrían arruinarlo.

Por lo tanto, no se podía confiar en los humanos. No podía negar sus sentimientos, y simpatizaba con él de alguna manera. Para él, yo no era más que un invasor extranjero aquí para perturbar la paz. Estaba seguro de que no era una mala persona, a pesar de su actitud.

"Más importante aún, me gustaría ver al anciano", dije. "Por supuesto. Kath, guía el camino.

"E-Entendido".

Después de asentir con la cabeza a Kath, la mujer de repente se volvió hacia Lobivia. "Además, bienvenida a casa, Patty".

Lobivia se sobresaltó. Su furia ardiente ya se había extinguido, por lo que estaba actuando tímidamente nuevamente. Aun así, se las arregló para hablar con claridad.

"Mi nombre es Lobivia".

"Oh, ahora que lo mencionas, escuché que pasas por eso ahora".

La mujer parecía un poco sola, y su expresión era similar a la que a veces mostraban Thaddeus y Kath.

"Entonces empecemos de nuevo. Bienvenida a casa, Lobivia", dijo la mujer, enmascarando su soledad con una sonrisa y dirigiéndose a Lobivia con calidez. "Me alegro de verte sano y salvo".



Las casas a la orilla del lago eran edificios simples hechos de piedra, pero eran muy diferentes a lo que habíamos visto en la ciudad. En pocas palabras, eran increíblemente enormes.

"Hay quienes encuentran más relajante dormir en forma de dragón", explicó Kath.

"Eso tiene sentido. Así que están contruidos para adaptarse al tamaño de un dragón", dije. "¿En qué edificio está el anciano?"

"Ella no está en ninguno de ellos". "¿Qué quieres decir?"

"El anciano vive allí".

Kath señaló el lago y sus enormes columnas de agua. O más precisamente, estaba señalando la pequeña isla en su centro. Había una montaña baja y escarpada en la cima de la isla, y desde esta distancia, pude ver algo como un santuario construido encima de ella.

"¿Todo el camino hasta allí?" murmuré. "Sí. Cruzaremos el agua ahora.

No había puente a la isla. Todos en Draconia podían volar, así que no había necesidad de uno. Nos dividimos en dos grupos, cabalgamos sobre Thaddeus y Kath para cruzar el lago y aterrizamos en la isla. En ese momento, me di cuenta de que había entendido muy mal.

Kath nos condujo a pie. Después de pasar por el santuario, que, a diferencia del resto de los edificios del asentamiento, tenía un tamaño razonable, nos dirigimos al centro de la isla. Rex, que se había adelantado a nosotros, y el que conocía el pasado, nos esperaba allí.

"Gracias por venir", nos saludó una voz entre dientes.

Junto a Rex, una enorme piedra de unos diez metros de ancho y cinco metros de alto se abrió, revelando un enorme globo ocular deslumbrante. Contuve la respiración. Si esta enorme piedra era el perfil de una cabeza, entonces la montaña que había visto desde la distancia era en realidad el cuerpo completo de un dragón gigantesco.

"Soy el wyrm de caparazón Malvina, el anciano que supervisa este asentamiento".

Este era el dragón que Salvia me había pedido que conociera, el anciano del clan de Thaddeus. Era un enorme dragón muy parecido a una montaña, de más de cincuenta metros de tamaño.

Capítulo 13: El Clan Dragón

“Te agradezco por hacer el largo viaje hasta aquí. Bueno, toma asiento.

La sierpe de caparazón Malvina señaló con la mirada un lugar donde se había colocado una alfombra. Esto no parecía algo que Rex, que estaba de pie al lado de Malvina, hubiera preparado él mismo. Probablemente fue obra de la mujer que conocimos antes.

Me senté justo en frente del ojo que nos miraba. Desde este ángulo, el dragón se parecía aún más a un acantilado imponente. Con su tamaño, era más un kaiju que un monstruo. Aunque era residente de un mundo de fantasía, parecía que se sentiría como en casa en la ciencia ficción. Recordé el kaiju negro de las películas de FX que se había convertido en parte de nuestra cultura pop nacional. Sin embargo, tenía alas, por lo que se parecía más a cierto villano dorado. O tal vez no. Ese tenía tres cabezas, por lo que la impresión que daba era un poco diferente.

“Debe ser difícil entender mis palabras, así que perdóname. Lucho por transformarme en una forma humana”.

"Está bien. Realmente no me importa —dije, sacudiendo la cabeza.

De hecho, su voz era algo difícil de distinguir, pero no hasta el punto de que no pudiéramos tener una conversación. En realidad, considerando que Thaddeus y los demás ni siquiera podían hablar a menos que tomaran forma humana, Malvina era bastante hábil.

“Hmm, qué sorprendente”, dijo Gerbera. “¿Qué pasa?” Yo pregunté.

"Poco. Es solo que Malvina aquí”, dijo alegremente, “es más fuerte que yo, al menos en términos de capacidad de maná”.

Esto me dejó sin palabras.

“Si se tratara de una batalla real”, continuó Gerbera, “bueno, no sé quién ganaría. Definitivamente estaría en desventaja. Mis hilos no serían muy útiles. Je, je. Nunca pensé que habría un monstruo más fuerte que yo en este mundo”.

“Hmph. ¿Qué estás diciendo? Esa es mi línea”, respondió Malvina.

con un resoplido. “Soy un dragón y he vivido en este mundo desde la antigüedad. Probablemente soy uno de los monstruos vivos más antiguos en la actualidad. He estado aquí por mucho tiempo, aunque no tanto como Misty Lodge. A pesar de eso, con tal diferencia en el tamaño del cuerpo, es imposible saber quién de nosotros es más fuerte”.

Dado que los dragones nacieron con una fuerza tremenda por naturaleza, la Gran Araña Blanca de las Profundidades realmente se destacó por encima de todos los demás. Dicho esto, este antiguo dragón, de hecho, tenía el poder de superarla.

“El mundo es tan vasto...” murmuré.

"En efecto. No podría estar más de acuerdo”, dijo Malvina. “Pensar que llegaría el día en que conocería a otro humano que no parece temerme en absoluto. He tenido una larga vida.

Había un toque de nostalgia en la voz de Malvina. Tampoco me perdí el "otro" en su declaración. Seguramente estaba recordando a algún otro humano que había conocido hace mucho tiempo.

Su enorme globo ocular me miraba fijamente. Su mirada estaba llena de una inteligencia insondable. Ese ojo había observado el flujo del tiempo más de lo que cualquier humano podría imaginar. Sentí que podía confiar en ella

mucho más que en cualquier humano desconsiderado. No importaba lo grande que fuera o lo afilados que fueran sus colmillos y garras, no tenía motivos para temerla.

"Por lo menos, parece que vale la pena hablar contigo", dijo.

Algo parecido a una risa salió de lo más profundo de la garganta de Malvina cuando me vio mirarla fijamente. Después de agitarse un poco, entrecerró los ojos. "Ahora bien, permítanos preguntarle por qué ha venido a esta región remota".

"Hay dos razones para mi visita", respondí, colocando mi mano en el pequeño hombro de Lobivia mientras permanecía sentada a mi lado. "El primero es sobre Lobivia... Patricia. Ella dice que quiere dejar este asentamiento. He venido a obtener tu permiso como anciano de Draconia.

"Veó."

Malvina simplemente asintió, mientras que la expresión de Rex se volvió más dura.

Bueno, esa reacción parecía bastante típica de él.

"Estoy seguro de que tienes objeciones", agregué. "Si se le permite entrar y salir sin cuidado, podría exponer la existencia del asentamiento. Creo que entiendo sus circunstancias en este sentido. Si ella regresa al asentamiento periódicamente, entonces se debe hacer algún tipo de arreglo. vine aquí para

hablar y encontrar un compromiso, tomando todo esto en consideración". "Veó. ¿Y tu otra razón para venir?

"Escuché que había alguien que podía comunicarse con el corazón de un monstruo antes que yo. También me dijeron que conoce el pasado y lo conocía muy bien. Malvina, he venido aquí para escuchar su historia".

"Supongo que no hay necesidad de preguntar por qué sabes eso. Esto es obra de Misty, ¿no? El enorme dragón resopló por su nariz. "Qué entrometido entrometido".

"Ella parece quererlos mucho a todos".

"Para. Me pica todo el cuerpo. ¿Qué planeas hacer si la isla se hunde de mí retorciéndome? dijo en broma, tal vez tratando de ocultar su vergüenza. "¿Entonces? ¿Dónde está Misty? Es bastante frío de su parte no mostrarse".

"Oh querido. Por favor, disculpe.

Una voz vino de un remolino de niebla que emanó frente al ojo de Malvina. La niebla tomó entonces la forma de una mujer sonriendo agradablemente.

"Cuánto tiempo sin verte, Malvina".

El Misty Lodge Salvia flotaba alegremente en el aire. Se peinó el cabello castaño dorado que caía en cascada por su gran pecho y entrecerró los ojos con nostalgia.

"Hmph. Han pasado un par de cientos de años, Misty", respondió Malvina casualmente.

"La última vez que vine fue alrededor de diez años después de que Carl fuera derribado, supongo. Además, voy por Salvia ahora, así que por favor recuérdalo. No es que te diga que me llames así después de todo este tiempo.

"Aah, escuché que te otorgó un nombre. Con eso y el contrato que formaste, parece que te has enamorado perdidamente de este niño pequeño".

"Así es. Él y sus sirvientes son todos unos niños tan adorables".

Malvina habló en tono amistoso, mientras que Salvia rió de manera afable. Pude sentir a través de este breve intercambio cuánto tiempo se conocían. Eran seres longevos, y seguramente habían pasado por muchas, muchas cosas. La cantidad de tiempo que habían pasado hablando entre ellos probablemente era inconmensurable. Aún así, esta reunión no fue algo que habíamos preparado por su bien.

“Ahora bien. Dejemos esta charla entre amigos olvidados ahí, ¿quieres?”

¿nosotros?” Salvia dijo después de un rato. “Me siento mal por estar demasiado atrapada en nuestras conversaciones. Después de todo, hoy no estoy interpretando el papel principal”.

“Nunca juegas el papel principal. Inconstante como el viento, el espectador de la niebla... Bueno, ya sé que preferirías eso”, dijo Malvina, sonando comprensiva al final. Luego se volvió hacia mí una vez más. “Lamento haberte hecho esperar. Muy bien. Primero, ¿discutimos el tratamiento de nuestro pequeño aquí?”

Su comportamiento pasó de ser de mente abierta a ser estricto en un instante. El enorme ser con forma de acantilado que tenía delante parecía tener aún más gravedad ahora. No estaba intimidado ni nada, pero sentí una presión en lo profundo de mi estómago.

Malvina ahora nos enfrentaba como líder de Draconia. No obstante, pude sentir su disposición a discutir cosas, a diferencia de Rex.

“Lobivia,” dije, empujando ligeramente el hombro de la niña. “Deberías hablar por ti mismo”.

“Mmm”. Estaba un poco preocupado, pero Lobivia tomó mi mano y respondió con una voz mucho más confiable de lo que esperaba. “Quiero dejar el asentamiento, así que quiero tu permiso”.

“¿Y qué planeas hacer al irte?” Malvina preguntó sin rodeos. “¿Tienes la intención de vivir en el desierto como un dragón extraviado?”

“No. Yo... quiero ir con Takahiro.”

Lobivia se giró hacia mí y le devolví la cabeza. Lobivia esbozó la más mínima de las sonrisas, pero el interrogatorio de Malvina no titubeó en lo más mínimo.

“¿Tanto odias este asentamiento? ¿Es por eso que causas problemas a los demás?”

“No lo es”, respondió Lobivia rápida y claramente. “Es cierto que no quiero estar aquí, pero esa no es la única razón”. Su mano apretó la mía con fuerza antes de declarar: “Quiero estar con ellos. No quiero ir con Takahiro porque quiero huir del asentamiento. Quiero ir con él, así que quiero dejar el asentamiento”.

Sinceramente, pensé que había hecho más que suficiente con solo declarar su deseo de irse. Me sorprendió que pudiera expresar sus esperanzas tan abiertamente de esta manera. Ya no era la niña que simplemente estaba asustada y no tenía más remedio que hacer un alboroto.

Me alegró saber que quería venir con nosotros, pero había una persona para la que eso no era suficiente.

“¡No seas estúpido!” Rex rugió, ya no podía soportar esto en silencio. “¿No solo quieres dejar el asentamiento, sino que quieres ir con un humano?! ¡¿Entiendes lo que estás diciendo?!”

“¡Cierra la trampa!” Lobivia le gritó. “¡Yo ya decidí! ¡Deja de lloriquear desde el maldito margen!”

Los dos se gruñeron el uno al otro. Malvina, en cambio, no reaccionó.

El antiguo dragón dirigió una mirada pacífica a Lobivia. “¿Malvina?” Salvia pronunció sospechosamente.

Tal vez fue solo mi imaginación, pero sonaba aprensiva.

Antes de que Salvia pudiera decir algo, Malvina dijo: "Entiendo lo que estás tratando de decir". Lobivia la miró. "Haz como quieras."

"¿Q-Qué?!" Rex farfulló y luego se quedó en silencio.

La expresión de Lobivia se iluminó inmensamente. "¿En realidad?!" exclamó el pequeño dragón.

"Sí", respondió Malvina en un tono relajado. "Sin embargo, nunca se te permite regresar al asentamiento".

"Eh...?" Lobivia se congeló.

"Bajo ninguna circunstancia debes interactuar con la gente del asentamiento tampoco".

"¿Qué...?"

"¿Por qué estás tan sorprendido? No se toleran las interacciones con el mundo exterior. Esta es la ley absoluta que he impuesto en el asentamiento. Deseas irte, así que ¿no es esto obvio?"

"E-Eso es cierto... P-Peró..."

Lobivia trató de decir algo, pero solo pudo abrir y cerrar la boca.

Malvina tenía razón, pero sus palabras seguían siendo despiadadas. Los dragones de su clan eran símbolos de miedo para Lobivia, pero también eran su familia. Era posible que eventualmente pudieran reconciliarse. En algún lugar en el fondo, ella debe haber esperado que eso sucediera.

"Si abandonas el asentamiento, entonces no eres más que un extraño para nosotros,

Lobivia.

Lobivia nunca había esperado ser rechazada tan claramente de esta manera. Su rostro se volvió mortalmente pálido, pero al instante siguiente, se sonrojó a un grado peligroso.

"¿Oh?! ¿Es eso así?!" ella gritó, poniéndose de pie. Su habilidad para romperse en un instante era su fuerza, pero también era su debilidad. "¡Qué alivio, vieja bruja de mierda! ¡Como el infierno, quiero ver tu estúpida cara otra vez!

Lobivia salió corriendo sin mirar atrás. "Lirio..."

"Entiendo."

Lobivia no podía quedarse sola en este momento. Lily asintió hacia mí y corrió tras ella. Sus pasos se desvanecieron en la distancia.

"Kath. Tú quédate", dijo Malvina, impidiendo que Kath lo persiguiera. "¿Qué significa esto?!" Gritó Rex, finalmente liberado de su

estupor. La conmoción había congelado sus pensamientos, pero una vez que Lobivia se fue, se las arregló para enfrentarse a la situación. Incluso con su estatura sobrehumana, tuvo que mirar hacia el ojo del antiguo dragón. Estaba tan rojo como lo había estado Lobivia.

"Exactamente como dije", respondió Malvina sin rodeos. Bajó el párpado como diciendo que no quedaba nada que discutir.

"¿Estás bien con la desgracia que le sucede a Patricia?"

Rex estaba furioso, pero estaba enojado por el bien de Lobivia. Pensó que si ella dejaba el asentamiento, sería infeliz. Por eso había actuado tan hostil hacia mí. Era testarudo, pero sus sentimientos eran genuinos. En cuanto a por qué fue tan lejos...

"Basta de eso", dijo Malvina. "Ella ya es una extraña para nosotros". "¡Como el infierno que ella es!" Rex gritó, sus gigantescos puños temblaban. "Patricia es mi

hermana de verdad! ¡¿No es así, madre?!"

Eran familia, y esto no era otra cosa que la expresión de un sentimiento demasiado común.

"Rex", dijo Malvina, abriendo su párpado. Su mirada no tenía corazón. Tenía una mirada tan fría en ella que casi parecía falsa. "Si tiene un problema con mi póliza, también puede abandonar el acuerdo".

"Qué...?"

Miró a Rex cuando se puso pálido. La forma en que su tez cambiaba tan fácilmente realmente resaltaba su similitud con Lobivia.

"I..."

Sin embargo, Rex no hizo una rabieta como lo había hecho Lobivia. Es posible que haya estado cerca de hacerlo, pero se las arregló para resistir rechinando los dientes.

"Voy a ir a refrescarme..."

Giró sobre sus talones y se alejó. Como se hacía llamar protector de este asentamiento, no tenía otra opción.

Ahora que la violenta tormenta de emociones se había ido, la primera en hablar fue Salvia.

"Malvina... ¿No podrías haber escogido un poco mejor tus palabras?" Dijo Salvia.

"Está bien así", respondió Malvina, sonando cansada. "Si es posible, incluso me gustaría que Rex abandonara el asentamiento".

"Vas a explicarnos las cosas, ¿verdad?" Dijo, interrumpiendo su conversación.

Nunca pensé que resultaría de esta manera. En ese sentido, me había tomado la situación demasiado a la ligera, por lo que tenía la responsabilidad de comprender adecuadamente la situación.

"Es simple", dijo Malvina, bajando la mirada hacia mí. "Es porque creo que será mejor de esta manera".

Aunque era una dragona poderosa y antigua, me pareció que Malvina había envejecido en un instante, como si todo el tiempo que había estado viva la aplastara de repente.

"Estoy segura de que planeabas traerla aquí de vez en cuando", continuó Malvina, "pero no puedo permitir que regrese si se va. Solo puedo proteger este asentamiento aislándolo del mundo".

"No entiendo..." murmuró Gerbera rígidamente. "Posees más que suficiente poder, ¿no es así? Los que viven aquí también son bastante fuertes". Miró a Thaddeus y Kath antes de continuar. "¿Qué hay que temer tanto? ¿Qué te pasó en el mundo? Mientras no nos lo digas, no podemos aceptar esto.

La severidad en su hermoso rostro era por el bien de Lobivia.

Al ver a Gerbera así, Malvina entrecerró los ojos aliviada. "Bueno, supongo que es justo que te lo diga. Para empezar, viniste aquí para escuchar esto. ¿Empezamos desde el principio? Todo sucedió hace mucho, mucho tiempo".



“Érase una vez, un humano que podía hablarle al corazón de un monstruo vino a estas tierras. Al igual que el chico de aquí, era un visitante de otro mundo. Tu pensamiento es correcto. A diferencia de Misty, no gané un ego por mi cuenta. Yo era su sirviente. Estoy seguro de que ya dedujiste esto.

“Bueno, era una suposición razonable,” dije asintiendo. “¿Mi predecesor, entonces? ¿Qué clase de hombre era?”

"Un buen hombre. Podría haberse parecido un poco a ti. Era corpulento y varonil”.

"Eso no suena como yo en absoluto", dije, haciendo una mueca.

“Bueno, en términos de apariencia, no lo hace. Aun así, me trató con cariño. Al principio, vino como salvador para derrotarme, pero luego de una serie de coincidencias, me convertí en su sirviente. Tuve suerte. Probablemente sentí lo mismo que tus sirvientes ahora”.

"¿Qué tipo de habilidad tenía, exactamente?" preguntó Katu. "Dijiste que podía hablarle al corazón de un monstruo, pero lo dices de una manera diferente a cómo funciona el truco de Majima-senpai, ¿verdad?"

"¿Por qué dices eso, Mana?" preguntó Rose, sentada a su lado. Ella ladeó la cabeza.

“Porque Malvina dijo que él vino como salvador para derrotarla. Si tuviera la misma habilidad que Majima-senpai, no sería considerado un salvador en este mundo. Además, no hay cuentos entre las leyendas de la iglesia de un salvador que pudiera domar monstruos.

“Qué chica tan inteligente”, dijo Malvina con admiración. “Es como tú dices. Su habilidad era diferente a la del chico. Podría transformarse en un dragón.

"Lo que significa que es el mismo tipo de truco que el de Takaya...", dijo Katou.

Takaya era un estudiante de primer año como Katou. Habíamos sido testigos de primera mano de cómo una trampa podía transformar todo el cuerpo y la forma de vida de una persona, por lo que fácilmente podíamos aceptar la explicación de Malvina como un hecho.

"Ahora lo entiendo. En ese caso, realmente tuviste suerte”, agregó Katou. "¿Qué quieres decir?" preguntó Rosa.

“Porque a diferencia de Majima-senpai, ese hombre no habría podido comunicarse con ningún monstruo más que con un dragón”.

"Veo. Eso tiene sentido."

Un humano que podía convertirse en dragón y un dragón que poseía cierta cantidad de inteligencia. Su encuentro debe haber sido el destino. Ahora que lo pensaba, la forma en que Malvina lo describió como "corpulento y varonil" probablemente se debió a que podía transformarse en un dragón. Después de todo, a los ojos de Malvina, los humanos normales se veían minúsculos, por lo que normalmente no habría usado esos descriptores.

“De hecho, hay leyendas de un salvador que podría transformarse en un dragón”, dijo Shiran. "Pero nunca he oído que él pueda hablar con dragones..."

"La Santa Iglesia transmite las leyendas, ¿verdad?" Malvina respondió. “Ocultan cualquier verdad inconveniente. Ya era bien sabido que existía un salvador que podía transformarse en un dragón, así que supongo que no podrían borrar esa porción.”

Malvina parecía irritada. La imagen fabricada de salvadores. Las leyendas ordenadamente cotejadas. Me había sentido así por ellos antes, así que no dudé lo más mínimo de lo que dijo. Shiran parecía un poco consternada, pero no dijo nada.

"Uno que puede transformarse en un dragón, y el dragón con el que puede comunicarse... Ya veo. Es por eso que todos en este asentamiento son dragones", murmuró Gerbera con satisfacción. "Eso significa que los otros dragones, incluido Thaddeus, también se convirtieron en sus sirvientes, ¿verdad?"

"No, no del todo", dijo Malvina. "Para ser precisos, esos niños son sirvientes, pero no".

"¿Qué quieres decir?" preguntó Gerbera, frunciendo el ceño.

"No es tan complicado", respondió Malvina. Su siguiente declaración salió como si nada, pero tal vez, en realidad fue una bomba. "Ese visitante era mi esposo, y Thaddeus y todos los demás son nuestros hijos". "¿Qué dijiste...?" preguntó Gerbera, sus ojos rojos muy abiertos por la sorpresa.

"Dije que era mi esposo. Ese visitante era el padre de todos". Gerbera se congeló en el acto.

"No pareces tan sorprendido", dijo Malvina, bajando la mirada hacia mí.

"Bueno, ya lo había considerado".

Tenía una vaga idea de qué eran exactamente Thaddeus y los demás.

La relación de Malvina y su esposo se parecía al tipo que yo tenía con mis sirvientes, así que pude ver cómo podría haber progresado a esa etapa. Además, antes le había preguntado a Thaddeus si solo era un monstruo. Thaddeus parecía impresionado por eso porque mis palabras habían incitado a la verdad.

Además, algunas de las cosas que había mencionado se destacaron. Me había dicho que, normalmente, los monstruos no podían esconderse entre los humanos. Eso era cierto, pero considerando cómo había estado haciendo exactamente eso, su declaración parecía contradictoria. En otras palabras, lo había dicho de esa manera porque no era solo un monstruo. También era medio humano. Eso explicaba por qué podía tomar una forma humana y deslizarse fácilmente en la sociedad humana.

Gerbera no había notado nada, pero Lily podría haber inferido esto. O, en lugar de una deducción sólida, quizás Lily lo vio más como una posibilidad esperanzadora, razón por la cual empatizó con Lobivia y Thaddeus, como yo. Nos sentimos obligados a hacerlo porque, en cierto sentido, eran nuestro futuro.

"¿Es eso, um, realmente posible...?" preguntó Gerbera, dándose cuenta de lo mismo. Ella sonaba esperanzada.

Pude sentir algo como una sonrisa irónica proveniente de Malvina.

"¿Qué cosa para preguntar... Aunque, en este caso, supongo que es comprensible.

Lo he hecho, después de todo.

Gerbera se quedó sin palabras. Sus ojos rojos se movieron alrededor.

"Pero déjame decirte ahora. No sé si será tu caso", agregó Malvina, dándose cuenta claramente de lo que estaba pensando Gerbera. "Pero no hay nada que perder al conocer un precedente". El antiguo dragón entrecerró los ojos, mirando a lo lejos en la distancia. "Fueron días felices. Aah. Habría cambiado cualquier cosa por que continuaran para siempre".

La mirada en sus ojos era tan gentil. Definitivamente estaba recordando los buenos viejos tiempos.

"Pero eso es todo en el pasado", agregó Malvina con tristeza, una sombra cayendo sobre su ojo.

El dolor envolvió a Thaddeus y Kath también. Salvia ya me había insinuado que las cosas habían terminado en tragedia. Por eso Salvia había querido que viniera aquí. Quería que yo escuchara su historia y usara su experiencia como fuente de aliento, y para asegurarme de que su tragedia no terminara en vano. También quería escucharlo porque eran uno de nuestros posibles futuros.

"¿Qué pasó?" pregunté sinceramente.

"Los humanos asesinaron a mi esposo", respondió Malvina, su voz lúgubre retumbaba como si viniera de las profundidades de la tierra. "Fue asesinado por ser un dragón".

Capítulo 14: Tragedia del pasado

A propuesta de Malvina, decidimos recuperarnos del cansancio del viaje quedándonos unos días en Draconia. Dado que se trataba de un asentamiento oculto, nunca pasaban viajeros, por lo que no había instalaciones para acomodar a los invitados.

En cambio, nos prestaron una de las casas de los habitantes. Era del tamaño de un humano, y dado que pertenecía a alguien que prefería permanecer en forma de dragón, se dejó limpio y sin usar.

Lobivia se quedó con nosotros. Después de que Lily la trajera de vuelta, había hecho todo lo posible por actuar despreocupada. Era una chica fuerte, pero no había forma de que el duro rechazo no la molestara. Incluso si no hubiera habido otra opción, todavía se sentía...

Me senté en una cama en una de las habitaciones de la casa. Nadie más estaba conmigo. Tenía ganas de pasar un tiempo a solas para poner mis pensamientos en orden. Los otros habían sentido esto y se mudaron a otra habitación. Pensé en la historia que Malvina nos había contado, sobre cómo un antiguo salvador había sido asesinado.



Después de que Malvina conoció al antiguo salvador, dejó en secreto su dominio original para vivir en otro lugar, lejos, en medio de la nada. Su vida juntos fue tranquila y satisfactoria, incluso si no había nada llamativo al respecto. En cierto modo, admiraba ese tipo de estilo de vida.

Pero entonces un ejército humano se topó con el área. Malvina tomó a sus hijos y se escapó. No tenía otra opción. Varios de sus hijos ya eran adultos, pero algunos todavía eran bebés. Sin embargo, por encima de todo, estaba embarazada.

Su esposo, el ex salvador, trató de ganar tiempo para que pudieran escapar. Intentó hablar las cosas al principio, incluso llevó a sus hijos adultos a negociar, pero todo fue en vano.

Nadie volvió. Los detalles no estaban claros, pero las negociaciones fracasaron y después de una feroz batalla, el ejército humano lo trató como un dragón malvado y

lo "derrotó". La Orden Sagrada y el salvador de esa época lo mataron.

Shiran y Kei se pusieron pálidos cuando escucharon eso. Incluso si el esposo de Malvina ya no estaba activo como tal, los caballeros habían matado a un salvador. Ese detalle fue significativamente impactante para Shiran y Kei.

Naturalmente, los caballeros en cuestión no sabían que él era un antiguo salvador. Habían ido allí para suprimir monstruos en la región y, por coincidencia, se habían encontrado con el antiguo salvador. Habían pasado muchos años desde que el esposo de Malvina desapareció del mundo humano, por lo que aunque la iglesia seguramente tenía registros de su apariencia y habilidades, los caballeros no podrían haberse dado cuenta durante un encuentro repentino.

Dada su comprensible ignorancia, las negociaciones estaban condenadas al fracaso.

Este mundo no reconocía a los monstruos con voluntades que no deseaban hacer daño a los humanos. Por otro lado, algunos monstruos podrían tomar formas humanas, como doppelgangers, por lo que no sería sorprendente que hubieran bañado al antiguo salvador con golpes antes de que pudiera hablar.

Al final, el ex salvador y sus hijos fueron asesinados. El salvador que lo mató sobrevivió al encuentro, pero resultó gravemente herido e incluso perdió un brazo. La Santa Orden también había sufrido pérdidas importantes.

Según Shiran, ese salvador había perdido la capacidad de luchar a una edad temprana y había provocado graves bajas en todo el mundo. Fue una horrible tragedia causada por una coincidencia.

Después del incidente, Malvina decidió cortar todo contacto con los humanos.

Había perdido tanto que le era querido a la vez, así que a pesar de que tenía un poder tremendo, se volvió demasiado cautelosa.

"¿Oye, Salvia?" Dije al aire.

"¿Qué pasa, querida?" Salvia respondió, manifestándose y flotando frente a mí.

"Malvina decidió ignorar su deseo de venganza y cortar todo contacto con los humanos. Ella creó este asentamiento oculto en Dark Woods donde nadie se atrevía a entrar. La ayudaste a hacerlo, ¿verdad? Escuché que le diste una herramienta mágica bastante valiosa.

"La Piedra Angular Dimensional, querrás decir. Lo obtuve de un viejo amigo hace mucho, mucho tiempo. La Santa Iglesia estuvo a cargo de ello antes. Aparentemente hay varios de ellos en la capital imperial. Quieres saber por qué se lo presté, ¿verdad? No tiene sentido cargarlo, incluso si es valioso. Fue una solicitud de uno de mis pocos queridos amigos, así que decidí usarlo".

Salvia habló como si no fuera gran cosa, pero me pregunté sobre eso. Esta herramienta mágica podría mantener su magia de niebla sobre esta área. ¿No significaría eso que su viejo amigo se lo había dado para que pudiera anclar el Misty Lodge al mundo sin tener que formar un contrato con nadie?

Ocultando la verdad detrás de una leve sonrisa, Salvia dijo: "Decidí cubrir el bosque con la Barrera de Niebla para que algo así nunca vuelva a suceder". Ella suspiró antes de agregar: "Sin embargo, parece que Malvina piensa que fue la elección equivocada".

"Así parece..."

Yo había sentido lo mismo cuando escuché la historia de Malvina. Ella había dicho que cerrar el asentamiento era su única forma de protegerlo. Solo lo había hecho porque no tenía otra opción. Pero una vez que terminó su trágica historia, continuó diciendo: "No tenemos futuro. Todo lo que nos queda es morir tranquilamente en la oscuridad sin que nadie lo sepa".

El verdadero significado de esas palabras yacía en el vientre de Malvina cuando perdió a su esposo. Después del incidente, la embarazada Malvina puso un huevo: una nueva vida. Después de haber perdido tanto, el huevo era un símbolo de esperanza. Lamentablemente, no eclosionó durante mucho tiempo.

Bajo la impresión de que ni siquiera podía dar a luz una nueva vida, Malvina se hundió aún más en la desesperación. Sin embargo, ella siguió esperando. Siguió esperando durante mucho, mucho tiempo. Y entonces, ocurrió un milagro. El huevo eclosionó... o mejor dicho, se abrió.

Nadie podría haber predicho que el huevo se convertiría en una última capa de desesperación en sus vidas. A diferencia de sus otros hijos, este no desarrolló un ego. Sí, ese niño era Lobivia.

¿Por qué no nació con un ego? ¿Qué la hacía diferente de los otros niños? Con toda probabilidad, la diferencia fue la ausencia del antiguo salvador. Al igual que yo, aunque en una forma diferente, podía hablarle al corazón de un monstruo. Eso debe haber jugado un papel importante en moldear los egos de sus hijos.

Su ausencia no había afectado a Malvina y sus otros hijos; ya habían establecido sus propios egos. Sin embargo, su presencia era una necesidad absoluta para el recién nacido.

En resumen, Malvina y sus hijos ni siquiera pudieron construir un futuro mientras se escondían en el desierto. Todo lo que les quedaba era morir en

oscuridad, tal como había dicho Malvina.

Ahora entendía por qué Thaddeus había dicho que podía concederles un futuro.

El hecho de que le concediera un ego a Lobivia significaba que su futuro, que había sido cerrado por la muerte del antiguo salvador, podía moldearse una vez más. A pesar de eso, Malvina se sentía diferente.

“Majima Takahiro, es posible que puedas restaurar nuestro futuro. Thaddeus diría que deberías permanecer en el asentamiento, pero no deseo eso. Renunciamos a todo en ese entonces, pero las cosas pueden ser diferentes para ti.

Ya todo ha terminado para nosotros. No debes restringir tus propias posibilidades por nuestro bien.

Las emociones detrás de esas palabras eran pesadas. Había sentido un cierto tipo de apego en ellos. Al igual que vi nuestro futuro en Malvina y sus hijos, tal vez ella también proyectó en nosotros lo que podría haber sido para ella.

Por eso, temía restringir nuestro futuro.

"Cuida de Lobivia".

Eso fue lo último que dijo Malvina. Quería que al menos Lobivia dejara este mundo muerto. Incluso Rex, cuya fuerza era evidente a simple vista, odiaba a los humanos y se dejaba dominar por su gran miedo hacia ellos. Con toda probabilidad, Thaddeus fue la única excepción. La mayoría de los dragones de Draconia probablemente compartían la disposición de Rex.

Lobivia, por otro lado, no había experimentado la pérdida de su padre y sus hermanos. En cierto sentido, ella no fue maldecida por el pasado. Ella podría vivir libremente. Por eso Malvina había decidido expulsar a Lobivia con tanta crueldad. Quería asegurarse de que ella y los demás no se convirtieran en cadenas para atar a Lobivia en caso de que sintiera nostalgia. La razón por la que me confió Lobivia fue porque vio las posibilidades para ella en mi existencia.

"Posibilidades, ¿eh?"

Era una palabra cargada. No necesariamente significaba cosas buenas. Siempre había una otra cara de la moneda. Si había buenas posibilidades, también las había malas.

“¿Tal vez te arrepientas de saber sobre Malvina y su familia?” Salvia preguntó, luciendo triste mientras me miraba inconscientemente suspirar.

"No, no lo hago", respondí, sacudiendo la cabeza. "Valió la pena venir aquí. No es que no hubiera pensado en el futuro... pero escuchar lo que realmente sucedió y las emociones detrás de eso realmente fue significativo".

Escuchar la historia directamente de Malvina le dio peso. En cierto modo, hizo

Me di cuenta de que no teníamos idea de lo que nos deparaba el futuro. Tuvimos que dar cuenta de todos y cada uno de los peores escenarios.

Aún así, no podemos ser demasiado pesimistas. Si nos aisláramos aquí, sellaría nuestro futuro. Malvina tenía razón. Pensándolo bien, fue lo mismo que cuando estaba en Fort Tilia y me di cuenta de que podía empezar a confiar en la gente. Tenía que tener cuidado, pero no podía tener miedo. Tenía que aprender sobre este mundo.

Era plenamente consciente de que había riesgos en esto, por supuesto. Si se trataba de eso, no podría dudar. No importa quién fuera mi enemigo, necesitaba la determinación de luchar, pelear y derribarlo. Esa era mi responsabilidad como líder de mi grupo.

"Me alegro de haber venido aquí y haber escuchado su historia".

"Pensé que dirías eso", respondió Salvia con una sonrisa. Se sentó a mi lado, aunque sin poner ningún peso sobre la cama, y me tendió los brazos.

"¿Qué es esto de repente?"

Su abrazo fue tierno. Éramos un espíritu y un contratista, así que Salvia me tocó de manera amistosa todo el tiempo, pero esta era la primera vez que me abrazaba así.

"Gracias cariño. Gracias por escuchar la historia de Malvina". "Me trajiste aquí porque pensaste que sería bueno que lo escuchara, ¿verdad? No necesitas agradecerme.

"Sí, pero te diste cuenta de las emociones que albergaba cuando dijo la palabra 'posibilidades', ¿verdad? Eso me hace feliz."

El trágico incidente que le había ocurrido a Malvina y al antiguo salvador también debió afectar mucho a Salvia. Ella me sonrió desde el fondo de su corazón.

"Así que, gracias", dijo de nuevo.

"Yo también debería agradecerte. Estoy agradecido de que me hayas traído aquí.

Eso fue todo lo que pude decir. ¿Qué iba a hacer a partir de ahora? Sentí que venir aquí había hecho que el vago objetivo que había tenido hasta ahora se volviera más claro. Tuve que hablarlo con los demás. Tenía que hablar con Lobivia.

Mientras continuaba pensando, mis párpados se volvieron pesados. Parte de ello fue la fatiga de mi viaje, pero si me empujaban a decirlo, era sobre todo el calor que se acurrucaba contra mí. El abrazo de Salvia tenía un sentimiento diferente al de Lily o Gerbera. Podía sentir la considerable ternura y afecto maternos en él.

Dado que era mucho mayor que yo, no retrocedí ante la idea de ser tratado como un niño. Además, este abrazo maternal se sintió inesperadamente agradable. Me dio una sensación de seguridad, como si estuviera compensando mi pérdida.

Antes de darme cuenta, me quedé dormido. Entregué todo mi ser para descansar hasta que un golpe en la puerta perturbó mi sueño.



Capítulo 15: Las Hermanas Dragón ~POV de Katou Mana~

Alrededor de la hora en que el sol comenzó a ponerse, Kath visitó la casa en la que nos alojábamos y trajo bolsas de ingredientes.

"Por favor, use estos", dijo.

"Gracias. Eso realmente ayuda", respondió Lily, aceptando algunas bolsas de cuero de ella.

Yo también salí a la entrada y tomé una de las bolsas. Dentro había varios ingredientes. En Draconia, aparte de las patatas que cultivaban en los campos, vivían en gran medida de los peces del lago, las plantas submarinas que crecían de forma nativa aquí y los monstruos que podían cazar en el Bosque Oscuro.

La bolsa que tomé estaba llena de plantas acuáticas gruesas, mientras que Lily tenía una bolsa de pan de papa, una bolsa de pescado y una bolsa de muslos de pájaro. La carne era de un gran pájaro monstruo llamado faisán aullador. Por lo que me habían dicho, se parecía casi exactamente a un faisán verde, excepto por su tamaño. Las baquetas de la bolsa ya habían sido desplumadas y preparadas, así que no pude decir nada más que era un pájaro bastante grande.

"De hecho, los faisanes verdes se usaron como alimento durante mucho tiempo en Japón, ¿no?" dijo Lily. "Ahora son el ave nacional de Japón y se les trata como tales, pero una de las razones por las que los eligieron es porque su carne era muy sabrosa".

"¿Eh? ¿Fue por eso...? murmuré.

"Estas baquetas también son deliciosas. Considero que es la comida de mejor sabor que podemos conseguir en la región", dijo Kath.

Los tres charlábamos en la entrada. La forma en que Kath trataba tan fácilmente a los monstruos como si fueran simples alimentos mostraba la ligera brecha en la cognición entre los humanos y los dragones. Fue bastante divertido. En cualquier caso, la carne sabrosa era algo que esperaba con ansias. Estaba seguro de que Majima-senpai estaría encantada.

Si tuviera que pedir lujos, hubiera preferido que la gente del asentamiento cocinara, ya que estaban acostumbrados a los ingredientes.

Pero aunque parecían recibirnos calurosamente, también tenían que considerar a Lobivia, así como a aquellos como Rex que no tenían una muy buena opinión de los humanos. Por lo tanto, solo nos dieron ingredientes. Fue desafortunado, pero no tenía sentido quejarse con Kath cuando nos lo explicó con una expresión de disculpa.

En cuanto a Kath en este momento, estaba mirando alrededor de la casa inquieta. "¿Te estás preguntando cómo está Lobivia?" Yo pregunté.

"Eso no es... quiero decir, sí. ¿Como es ella?"

Trató de hacerlo pasar, pero inmediatamente dejó de tratar de mantener las apariencias.

"Ella es muy alegre", respondí. "En la superficie, al menos". "¿Es eso así?" Kath dijo con un suspiro cuando la puerta se abrió.

"¿Hmm? ¿Qué están haciendo todos ustedes hablando aquí?" dijo Gerbera cuando entró. "¿Qué pasa con la cara larga?"

"Oh, um... ¿Qué está haciendo Lobivia?" Kath le preguntó.

"Has visto el juguete que Rose hizo para Ayame, ¿verdad? Lobivia lo está usando para jugar con Ayame en este momento".

Gerbera caminó hacia mí mientras respondía. Por cierto, este juguete que mencionó era básicamente un juguete para perros.

"¿E-Esta es mi hermana mayor...?"

Ahora que lo pensaba, esa conversación se sentía un poco absurda. Bueno, tal vez solo fue una hermana mayor ayudando a su hermana pequeña a relajarse. Sin embargo, ese no parecía ser el caso...

"Lo entiendo ahora", dijo Gerbera. "Kath, ¿estás preocupada por Lobivia?" Rápidamente captó la situación de su breve intercambio. "No hay necesidad de preocuparse. Puedes dejárselo a nuestro señor.

Ella había declarado eso con facilidad. Sonaba irresponsable, pero confiaba de todo corazón en Majima-senpai. Ella realmente creía que todo saldría bien si se lo dejábamos a él. Como alguien que siempre pasaba tanto tiempo pensando en todo, encontré su comportamiento entrañable.

"Aunque, si estás preocupado, ¿por qué no te unes a nosotros para cenar?" agregó Gerbera. "Hay suficientes ingredientes aquí que no importará si una persona más se une a nosotros".

"Me abstendré. Yo... El anciano me ha prohibido hacerlo."

"Ah, ya veo. ¿Pero no estaría bien ignorarla? Gerbera dijo casualmente, dejando a Kath con los ojos muy abiertos. "Ella no necesariamente siempre tiene la razón. En realidad, encuentro

sus opiniones bastante cuestionables yo mismo. Teniendo en cuenta el futuro, al menos entiendo su afirmación de que Lobivia debe mantenerse a distancia, pero eso no significa que los sentimientos de Lobivia deban tomarse a la ligera en este momento, ¿verdad?

Gerbera se detuvo allí y soltó un resoplido.

"Puede alegar que lo obligamos a quedarse, si necesita una excusa", agregó.

"Eso... podría ser cierto", dijo Kath vacilante, desviando la mirada y frunciendo el ceño. "Pero aun así me abstendré. Lobivia lo odiará.

"Mmm. Si insistes, no forzaré el asunto... Pero piénsalo un poco. Una vez que se vaya, Lobivia nunca volverá aquí. Bueno, sin embargo, seguirá existiendo una conexión a través de Thaddeus.

Malvina solo le había prohibido a Lobivia regresar al asentamiento.

Sin embargo, Thaddeus pasaba su tiempo fuera del asentamiento, y si Lobivia lo necesitaba, a Malvina no le importaba que Lobivia lo contactara.

A su manera, Malvina también estaba preocupada por Lobivia. Incluso había acomodado a Majima-senpai tanto como podía. Ella le había dicho que si algo sucedía, podía confiar en ella y, si llegaba el caso, incluso podía huir a Draconia. Naturalmente, si decidiera hacer eso, tendría que cortar todos los lazos con la sociedad humana, pero Majima-senpai simplemente estaba agradecida de tener una última opción de escape.

Como Malvina lo había aprobado, Lobivia aún tendría una conexión mínima con este lugar incluso después de que ella se fuera. Sin embargo, eso solo sería posible a través de la mediación de Thaddeus.

"No sé lo que depara el futuro", continuó Gerbera, "pero ustedes dos no se verán por un tiempo. ¿No sería una tontería dejar sin hacer lo que puedes hacer ahora y luego arrepentirte?"

Su opinión era optimista, directa y, sobre todo, directa al grano. Era propio de ella responder de esa manera.

No pasaría nada si Kath temiera ser odiada. Todavía dudó un poco, pero al final, se resolvió por lo que estaba por venir y asintió.

"Supongo que tienes un punto", dijo. "En ese caso, permíteme acompañarte".

"Je, je. No hay necesidad de ponerse tan nerviosa", dijo Lily, encantada con la decisión de Kath. "Lobivia es terca, pero amable de corazón. Estoy seguro de que ella lo entenderá. Sería feliz si pudieras enseñarnos cómo cocinar estos ingredientes".

"Por supuesto. Con mucho gusto te enseñaré."

Luego entramos en la casa mientras charlábamos.

"Correcto. Hay algo que necesito preguntarte, Kath", dijo Gerbera en nuestro camino. "Hay una cueva aquí en la que solía vivir Lobivia, ¿verdad? Me gustaría tomarlo prestado para la noche. ¿Se está utilizando para algo?"

"No. Esa cueva solo se usaba para mantener encerrada a Lobivia, así que ya nadie va allí. Kath seguramente no tenía buenos recuerdos de eso, y una sombra cayó sobre su rostro. "Iba a ser destruido, pero con la visita de Lord Takahiro, ese asunto quedó en libertad. Todavía está allí, así que puedes usarlo como quieras.

Tienes mi agradecimiento. Hay algo que me gustaría hacer allí".

Mientras seguíamos hablando, nos dirigimos hacia la chimenea. Lobivia frunció el ceño cuando vio a Kath, lo que entristeció al dragón mayor. La animamos a mantenerse fuerte y comenzamos a preparar la comida.



Después de la cena, todos pasamos el tiempo que quisiéramos en nuestras habitaciones. Rose, Lily, Lobivia, Kath, Ayame y yo estábamos juntas en una habitación. Majima-senpai estaba solo en otro. Parecía estar sumido en sus pensamientos durante la cena, por lo que probablemente estaba reflexionando sobre varias cosas en este momento.

El brazo de repuesto de Rose traqueteó mientras lo manipulaba. Lily estaba leyendo un libro que había adquirido recientemente. Mientras tanto, me senté allí cuidando a las dos hermanas dragón.

"¿Cómo estuvo la cena?" Kath preguntó. "Más o menos..." murmuró Lobivia. "¿Hubo algo que te gustó?" "No precisamente."

"Si había, planeaba traer más mañana". "Carne. La gran pata de pájaro.

"¿Oh? También me gusta eso."

Kath había hablado así con Lobivia sobre todo tipo de cosas, incluso durante la cena. Al principio, Lobivia había actuado muy malhumorada, pero no era del tipo que responde continuamente con frialdad a alguien que es amable con ella, así que cuando terminó la cena, al menos habló con Kath, aunque todavía de manera algo cortante.

"Entonces traeré un poco mañana", dijo Kath. "Oh, pero puede que no queden baquetas". Cuando Lobivia la miró hoscamente, Kath agregó: "No seas así. Estará bien. Iré a buscar algo temprano en la mañana.

"No estoy decepcionado ni nada..."

"Oh, Kath, si vas a salir a cazar, ¿puedo ir contigo?" preguntó Lily, levantando la vista de su libro.

"Me encantaría tener una mano amiga".

"Excelente. En ese caso, a cambio de ayudar, me gustaría conseguir un pájaro entero para mí".

"No me importa... ¿Las porciones que traje hoy fueron insuficientes?" "Oh, no. Eso no es lo que quiero decir."

Lily continuó explicando su habilidad como limo imitador.

Durante ese tiempo, Lobivia comenzó a inquietarse. Rose notó su comportamiento y, mientras continuaba trabajando en su brazo de repuesto, dijo: "Si quieres, ¿por qué no vas con ellos, Lobivia?".

"¡¿Hwuh?!" Lobivia gritó, su rostro enrojeciéndose. "¡Yo-yo realmente no—!" "No hay necesidad de fingir, Lobivia", dijo un poco en voz alta, cortando

ella fuera como ella trató de negarse.

Probablemente solo estaba actuando avergonzada porque Rose había adivinado correctamente lo que quería hacer, pero esto terminaría con su obstinación negándose y arrepintiéndose más tarde. Lobivia era fácil de entender, así que no fue difícil ayudarla.

"Quieres conseguir un birdy, ¿verdad? Con más gente cazando, ¿no serán mejores las posibilidades?"

"¿Eh? Maná, ¿qué estás...? ¿Mmm? ¡Oh!" Lobivia estaba un poco dudosa al principio, pero de repente se animó. "¡C-Correcto! ¡Es mejor aumentar las probabilidades!"

Habiendo encontrado una excusa razonable, Lobivia asintió vigorosamente una y otra vez.

"Está bien, ¿quieres venir con nosotros, Lobivia?" preguntó Lily, sofocando su risa y lanzando al pequeño dragón un salvavidas.

"Iré", respondió Lobivia de inmediato.

La mirada de felicidad en su rostro era tan linda. Sin embargo, su expresión de repente se oscureció cuando se dio cuenta de algo.

"Oh... Pero supongo que tengo que decir algo", dijo abatida.

Lobivia todavía estaba sintiendo los efectos de lo que había sucedido durante el día. "Podemos decir que estoy pidiendo prestada la ayuda de Kath para ir a cazar algunos monstruos".

Lily dijo para animarla.

"Pero Rex podría volver a armar un escándalo".

"Eso estará bien", le aseguró Kath. "Después de que le gritaran así, seguramente se quedará callado por un tiempo".

Eso fue suficiente para convencerla. Lobivia respondió con un pequeño asentimiento, pero su expresión permaneció sombría.

"De todos modos", dijo Lily alegremente, tratando de cambiar el tema, "Rex es terriblemente difícil de manejar. Sentí escalofríos cuando lo conocimos, y casi se convirtió en una pelea entre él y Lobivia".

"Lo siento."

"No es algo por lo que debas disculparte, Kath", dijo Lily, agitando la mano. Es un poco demasiado protector con el asentamiento. Aparte de sus comentarios imprudentes sobre nuestro maestro, no odio a la gente como él. También hay formas en que es similar a nuestro maestro. Sin embargo, Rex es mucho más terco".

"¿Cómo debo decirlo? Rex parece... algo peculiar, ¿no? Dije, ofreciendo mi honesta opinión.

La expresión de Kath se nubló. "Durante el incidente en el que perdimos a nuestro padre, los únicos que podían ir con él y negociar eran los hombres mayores de cierta edad. Thaddeus y Rex fueron los hombres mayores que quedaron atrás. Antes de irse, nuestro padre les dijo que protegieran a nuestra familia y luego murió".

"Así que eso es lo que pasó..." dije.

"Después de eso, Rex se juró a sí mismo que protegería el asentamiento y se dedicó a entrenar. Por el contrario, Thaddeus decidió abandonar el asentamiento".

"El explorador. El viajero que busca nuevas tierras para asentarse... ¿no?"

Thaddeus ya nos había dicho que él era el único dragón que podía abandonar el asentamiento.

"Sí. La Barrera de Niebla solo se puede erigir en unas pocas regiones restringidas. El trabajo del explorador es buscar lugares a los que podamos trasladarnos en caso de que tengamos que abandonar el asentamiento. Thaddeus se ofreció como voluntario para el puesto de inmediato, y después de recibir una de las piedras angulares dimensionales que la Dama de la Logia Brumosa nos había regalado, abandonó el asentamiento".

"Thaddeus y Rex... Viven vidas muy diferentes".

"Lo hacen, pero comenzaron en el mismo punto. Estoy seguro de que ambos tienen las palabras de nuestro padre cerca de sus corazones. Incluso después de todo este tiempo..."

Kath probablemente los había vigilado todo el tiempo. Las emociones que no expresó en sus palabras se mostraron en su perfil.

"¿Oye, Kath?" Lobivia dijo, mirándola. Su expresión carecía de su espinoso habitual.

"¿Qué es?"

"¿Qué tipo de persona era papá?"

Lobivia perdió a su padre incluso antes de que ella naciera, por lo que no sabía cómo era él, y mucho menos cualquier otra cosa. Probablemente nunca antes había estado interesada, pero escuchar esta historia pareció despertar su curiosidad.

"Cierto... Era un dragón sublime con escamas doradas", respondió Kath, con una expresión feliz en su rostro. "Era tan grande como nuestra madre ahora, pero no tenía caparazón. Era magnánimo y amable con nosotros, pero cuando se trataba de eso, podía ser feroz. Nos enseñó a cazar, aunque él mismo no era muy bueno en eso. Tenía una tendencia a aplastar a su presa. Oh, hubo una vez que redujo su presa a cenizas y se deprimió bastante. Su cuerpo era enorme, por lo que no era tan diestro en el trabajo delicado".

Kath saltó con nostalgia de una historia a la siguiente.

"Ya veo", respondió Lobivia. Parecía estar un poco aturdida, probablemente tratando de imaginar la figura de su padre en su mente.

Todos le sonreímos. El tiempo pasado así probablemente fue un gran problema para la aún joven Lobivia. En mi opinión, Majima-senpai hizo bien en visitar el asentamiento y hacer que hablara.

Hubo algunos acontecimientos inesperados, pero logramos obtener permiso para que Lobivia abandonara el asentamiento. Además, aparte de las excepciones como Rex, habíamos formado una relación amistosa con los dragones. Incluso habíamos escuchado la historia que necesitábamos escuchar de Malvina.

La confusión en la que nos habíamos involucrado con respecto a los dragones se había calmado exactamente como debería. Todo lo que quedaba era ayudar a Lobivia durante nuestra estadía aquí, recuperarnos de la fatiga de nuestro viaje y dedicar un tiempo a contemplar la información que teníamos ahora.

“¿Oye, Kath?” Lily dijo de repente. “Solo has hablado de cómo era él como un dragón. ¿Cómo era él como humano?”

Lily obviamente quería que Lobivia escuchara más sobre su padre. “Lo siento. No sé mucho de él como humano”, dijo Kath con una mirada triste. “¿Eh?” Lily pronunció, perpleja.

“Nuestro padre no tomó una forma humana muy a menudo. se sintió más cómodo como un dragón.

Lily ladeó la cabeza. “Hmm... ¿Es eso así...?”

Me preguntaba lo mismo. ¿Significaba eso que le parecía más natural estar en forma de dragón? Lo primero que me vino a la mente fue Takaya. También tenía el poder de transformarse y, al final, se había convertido en una bestia sin sentido.

Tal vez fue lo mismo con el padre de Lobivia.

Naturalmente, a diferencia de Takaya, quien dejó de ver la realidad después de perder a Mizushima-senpai y deseaba convertirse en una bestia loca, el padre de Lobivia probablemente no había perdido la cabeza. Habiéndose casado con un dragón inteligente, él mismo se había convertido en un dragón orgulloso y gentil.

Tal vez esa fue una de las razones por las que había sido bendecido con hijos con Malvina, quien tampoco era muy buena para tomar una forma humana. En ese momento, ya no era un humano que podía convertirse en dragón, sino un dragón real.

Los visitantes que podían transformarse finalmente perdieron su humanidad. Fue interesante cómo esa ganancia también vino con la pérdida. El topo que descubrió que podía vivir bajo tierra perdió la vista. Las ballenas y los delfines se sumergieron en los océanos y, a diferencia de otros mamíferos, ya no tenían piernas para caminar por la tierra.

En resumen, tenía que ver con la capacidad. Humanos y dragones. O tal vez, humanos y bestias. Tal vez el recipiente humano simplemente no era lo suficientemente grande para soportar ambas formas de vida. Pensándolo así, tal vez la capacidad inherente de transformar siempre vino con un cambio inevitable. Continué explorando este tren de pensamientos mientras observaba a las dos hermanas abrirse la una a la otra.

Capítulo 16: Incapaz de darse cuenta ~Punto de vista de Katou Mana~

Después de pasar algún tiempo en nuestra habitación, Kath se fue de mala gana. Lily la acompañó hasta la entrada y luego regresó.

“¿Qué pasa, Katou? ¿Pensando en algo? ella preguntó.

Solo cuando me llamó me di cuenta de que había estado pensando profundamente. ¿Por qué fue esto? Algo que Kath dijo me estaba molestando. Algo estaba mal con mi propio tren de pensamiento, pero no podía decir qué.

Uno no había sido un humano que pudiera convertirse en un dragón. Se había convertido en un dragón real.

Uno no era un humano que podía convertirse en una bestia. Se convirtió en una verdadera bestia.

Dos visitantes que podían transformarse en algo perdieron su humanidad. Tal vez esto era inevitable para aquellos con esa habilidad inherente.

Cualquiera podría haber llegado a esta misma conclusión, por lo que era un concepto perfectamente razonable. Sin embargo, esta sensación de inquietud permaneció. Simplemente no podía deshacerme de él. Era como si tuviera una espina de pescado clavada en lo profundo de mi garganta, como si no hubiera llegado a la conclusión a la que debía llegar. ¿No lo había pensado lo suficiente? No. Lo había pensado mucho. Entonces, si no había llegado a la conclusión correcta, significaba que mi mente estaba evitando inconscientemente—

“¿Katou?”

"Oh."

Volví a mis sentidos cuando Lily dijo mi nombre de nuevo. Ella me miró con preocupación. Parecía que me había desconectado de nuevo.

“No es nada”, dije con una sonrisa ambigua.

Esta sensación de inquietud era tan vaga que no tenía idea de cómo explicarla. Podría ser que estaba pensando demasiado en las cosas. O tal vez fue un simple malentendido. Si es así, me siento mal por hacer que Lily se preocupe por mí.

“Lo siento, Lily,” dije, ajustando mi sonrisa. “Solo estaba distraído un poco”. “¿En realidad? Está bien —dijo Lily, cruzando la habitación y sentándose en un

cama. “Pero si algo te está molestando, no dudes en decírmelo. Eres del tipo que trata de llevar todo por tu cuenta, después de todo.

Lily permaneció relajada mientras abría un libro en su regazo.

“Quiero decir, incluso si no puedo ayudarte a llegar a una conclusión, puedo preocuparme contigo”, agregó. “Solo eso debería ayudarte a sentirte mejor, ¿verdad?”

"Gracias..." Me las arreglé para sonreír con más naturalidad ahora. “Pero estoy realmente bien. Estaba absorto en algunos pensamientos inútiles”.

"Hmm... Si tú lo dices".

Lily parecía convencida ahora, y sus ojos comenzaron a recorrer las páginas de su libro. Terminé mirándola mientras leía. Nuestro intercambio se sintió un poco familiar. La forma en que leyó también se superpuso con otro recuerdo. Solo tal vez... en realidad, comencé a sentir esto desde hace un tiempo.

Por ejemplo, Lily había comenzado leyendo solo de vez en cuando. Algún tiempo después, de la nada, de repente había comenzado a aprender a leer con entusiasmo. Y luego, durante la conversación con Kath más temprano esta mañana, intervino conocimientos diversos de la nada como si los hubiera recordado de repente.

Su conducta casual hizo cosquillas en mis recuerdos de una chica que se suponía que ya no estaba a mi alcance. No sabía la verdad, por supuesto. Tal vez fue solo mi imaginación. No tuve más remedio que esperar el día en que me dijera la verdad.

Llegando a esa conclusión, aparté la mirada de ella y luego vi a Lobivia sentada en el suelo.

"¿Qué estás haciendo, Lobivia?" Yo pregunté.

Estaba buscando en una bolsa de equipaje entre sus piernas. "¿Oye, Maná? ¿Dónde está el telescopio otra vez?"

Parecía que no podía encontrar lo que estaba buscando. Teníamos una cantidad inesperadamente grande de equipaje, por lo que esto era bastante común. Había varias personas en nuestro grupo y, para empezar, un viaje requería muchas necesidades. Para colmo, Rose había hecho montones de cosas. En verdad, teníamos suficientes que normalmente sería un gran dolor cargarlos, pero lo logramos usando bolsas mágicas.

Una bolsa mágica no solo podría transportar muchos artículos gracias a su espacio interior ampliado, sino que también conservaría los alimentos e incluso reduciría el peso de cualquier cosa que haya dentro. El único inconveniente era su precio extravagante. Debido a eso, los comerciantes no usaron bolsas mágicas, sino que optaron por moverse en

manamóviles que llevaban todas sus mercancías.

Sin embargo, teníamos a Rose con nosotros. Le tomó bastante tiempo hacer una bolsa mágica, pero podíamos tener varias bolsas cuando normalmente era difícil adquirir una sola. Además, podíamos poner uno dentro del otro, lo cual era inmensamente conveniente para almacenar cosas.

Últimamente, como los habíamos tratado como desechables, descubrimos que Rose podía saltarse algunos pasos y hacerlos mucho más rápidos. Con eso, podríamos dividir nuestros alimentos en porciones para varios días y aún llevarlos con nosotros.

Sin embargo, con bolsas dentro de bolsas como esta, inevitablemente hacía más difícil encontrar cosas. Lobivia me había buscado ayuda porque en su mayoría sabía dónde estaban todas nuestras cosas. Siempre estuve al lado de Rose, así que tuve muchas oportunidades de tocar su trabajo.

"Umm, el telescopio que hizo Rose debería estar en esta bolsa aquí". "¡Oh! ¡Gracias, Mana!"

Lo elegí para ella, y Lobivia tomó el telescopio agradecida.

"¿Por qué estás buscando esto, de todos modos?" Pregunté mientras la veía actuar toda encantada.

"Estaba pensando en traerlo cuando vayamos a cazar mañana. Será conveniente, ¿no crees?"

Así fue para el viaje de caza de mañana. Por eso estaba extrañamente feliz. Resultó que Lobivia estaba deseando que llegara. Eso fue maravilloso, pero tendría que reconsiderar el uso del telescopio.

"Si estás cazando en el bosque fuera del asentamiento, entonces la niebla dificultará la visibilidad. No podrás usarlo."

"Oh..."

Los telescopios eran útiles, pero el bosque aquí era un entorno pobre para uno.

"Ya veo..." Lobivia murmuró abatida.

"Aún así, ¿quizás puedas mostrárselo a Kath?" Sugerí. Podrías sorprenderla. Parece que no hay mucha gente que haya usado un telescopio en este mundo. Si mal no recuerdo, Shiran dijo que ella nunca usó uno".

"¿Oh? ¿Shiran dijo eso? Rosa preguntó con curiosidad.

Como se trataba de algo que ella había hecho, Rose habría recordado que Shiran lo mencionó. Al ver que ella y yo pasábamos tanto tiempo juntos, le pareció extraño que ella no supiera esto mientras yo sí.

"Ummm, oh, cierto", dije, recordando cuando esto había sucedido. "Creo que fue cuando nos dirigíamos a Aker, justo antes de entrar en las montañas Kitrus. ¿Recuerdas cuando Kei se sorprendió por el pequeño incidente en uno de los pueblos por los que pasamos? Esa noche, Lily y los demás estaban mirando el telescopio, ¿verdad?

"Aah... Sí, eso sucedió", dijo Rose, asintiendo.

"Estaba estudiando magia con Senpai y Shiran entonces. Fue entonces cuando Shiran lo dijo. Estabas con los demás en ese momento, ¿no?

"Sí, lo estaba. Eso tiene sentido."

Ahora que Rose estaba convencida, me volví hacia Lobivia.

"Kath ha vivido bastante tiempo, así que no puedo asegurarlo... pero ha estado encerrada en este asentamiento. Es bastante improbable que haya usado uno antes. No es una necesidad para la vida normal, por lo que es posible que ni siquiera sepa que existen. ¿Qué tal si se lo mostramos a ella?

"Tienes razón... Si no lo hace, entonces se llevará un susto, ¿eh?" Lobivia dijo asintiendo, luego se volvió hacia Rose. "Todo lo que haces es súper asombroso, Rose. mmm Estoy seguro de que se sorprenderá.

Rose sonrió suavemente. La distancia entre ella y Lobivia se había acertado bastante con nuestra visita al asentamiento.

"Mientras sepa cómo está estructurado, no es tan difícil de hacer", dijo Rose. "Si tienes una lente y aprendes cómo se fabrica, deberías poder construir una tú mismo, incluso si la calidad no es la misma".

"¿En realidad?!"

Lobivia se quedó con los ojos muy abiertos. A pesar de ser tan malhumorada, sus expresiones eran realmente honestas en momentos como este. Solo mirarla calmaba el corazón.

Al oírme reír, Lobivia se volvió hacia mí. "¿Mrgh? ¿De qué te ríes?

"Oh, lo siento. No me estaba burlando de ti ni nada.

Encontré su reacción adorable, pero le había dado una impresión equivocada. Decidí explicarle.

"Me estaba riendo porque, como tú, no sé cómo hacer un telescopio. Majima-senpai también dijo algo similar".

De repente recordé la conversación que tuve con Majima-senpai esa noche.

"Así que es posible hacer un telescopio desde cero, ¿eh?" "Sin embargo, no parece tener mucho aumento".

La discusión había sido frívola, pero el recuerdo reconfortó mi corazón. Era muy consciente de que mis labios se ensanchaban naturalmente en una sonrisa...

Tal vez porque estábamos pasando el tiempo en un ambiente tan cálido, las siguientes palabras de Lily sonaron disonantes.

"¿Nuestro maestro dijo eso?" preguntó Lily. "¿Qué dijo, exactamente?"

Parecía extremadamente dudosa, como si hubiera dicho algo muy extraño. "Ummm..." Aunque me preguntaba qué estaba mal, no había nada

esconderme de verdad, así que respondí honestamente. "'Así que es posible hacer telescopios desde cero', o algo como-"

Lily se puso de pie. Un golpe resonó a través de la habitación. El libro que había estado leyendo se había caído al suelo, con las páginas todavía abiertas. Lily, sin embargo, no le prestó atención y caminó hacia mí, agarrándome de los hombros.

"¿En realidad? ¿Realmente dijo eso?"

Parecía mortalmente seria. Ni siquiera sería una exageración llamar a su expresión espeluznante.

"S-Sí. ¿Q-Qué pasa con eso...?"

"¿Qué pasa, hermana?" preguntó Rose en tono de reprimenda, encontrando extraño el comportamiento de Lily.

Lobivia también parecía confundida. Lily no pareció notar nada de esto mientras bajaba la mirada al suelo.

"Eso no puede ser..."

El murmullo que brotaba de sus labios era como una gota de tinta sobre una sábana blanca. Otro color tiñó el cálido ambiente de la habitación. Probablemente no fui el único que sintió un escalofrío repentino recorrer su columna vertebral.

"Mana, ¿no te parece raro?" preguntó Lily.

"¿F-Encontrar qué raro? ¿Eh? Espera un segundo. ¿Maná?"

"Quiero decir, durante el evento de observación de estrellas en la escuela... Oh, claro. Fukatsu dijo que no..."

Ella siguió murmurando. La forma en que corrían sus pensamientos mientras hablaba me resultaba familiar. Después de un rato, me encontré con los ojos de Lily. No. ¿Era realmente Lily? Esa ligera sospecha que había estado albergando de repente se convirtió en convicción.

"¿Mizushima...senpai...?" "Escúchame, Maná".

Ella no negó mi afirmación, no porque hubiera descubierto la verdad, sino porque ahora no era el momento para eso.

"Inmediatamente después de que nos inscribimos en la escuela secundaria, hubo un evento de observación de estrellas para

primeros años a finales de abril. ¿Lo recuerdas?"

En lugar de saludarme la chica que nunca pensé que volvería a ver, me lanzó una pregunta bastante extraña.

"S-Sí. Aunque no fui..." "Lo sé. Fukatsu me lo dijo. "¿Fukatsu lo hizo?"

No sabía por qué mencionó al compañero de viaje de Thaddeus, pero Mizushima-senpai, o en este caso, Lily, había escuchado de él que no había ido al evento de observación de estrellas.

"Mana, no fuiste a ese evento, así que no podías saber esto", continuó Mizushima-senpai, todavía agarrando mis hombros. "Verás, cuando estaba en primer año, participé en el evento. Había alrededor de otros treinta estudiantes allí. Por ejemplo, ese famoso Todoroki que recibió el nombre de Bestia de la Oscuridad estaba allí. Conocí a lino por primera vez cuando su mejor amigo Todoroki nos presentó".

"Es eso así...?"

"Mm-hmm. Y... Majima y Kaneki también participaron".

No podía entender a qué se refería. Por lo menos, no sabía nada de todas las cosas que dijo Mizushima-senpai. Aún así, no podía ver por qué mencionaría un evento que sucedió hace un año y medio. ¿Era esto también porque había algo que todavía no sabía?

"Escúchame, Mana", dijo Mizushima-senpai, mirándome a los ojos. Luego continuó con una voz helada. "Construimos telescopios hechos a mano durante el evento".

Por un instante, el tiempo se detuvo. Eso fue, por supuesto, una alucinación. La realidad no se detuvo. No podía parar para nosotros.

"Hasta salimos a comprar lupas. El evento ocurrió justo después de que ingresamos a la escuela secundaria. Esto deja una impresión lo suficientemente grande tal como es, y ni siquiera han pasado dos años. A pesar de esto, Majima dijo: "Así que es posible hacer un telescopio desde cero". No importa cómo lo mires, ¿no es extraño?"

Mizushima-senpai se alejó lentamente de mí. Yo era el único que quedaba atrás en el flujo del tiempo. Permanecí completamente congelado mientras mi cerebro recordaba algo. Antes, cuando hablé con lino junto al lecho del río, miró el telescopio de Rose y dijo que era nostálgico. Eso fue porque su mejor amigo Todoroki le había impuesto un telescopio hecho a mano. Entonces se habían ido

mirando las estrellas juntos. Todoroki definitivamente había hecho eso durante el evento escolar.

"¿P-Por qué...?" Apenas logré expresar las palabras. "Como dijiste, Mizushima-senpai, definitivamente es raro. Pero en ese entonces, Majima-senpai realmente no parecía saberlo. E-Eso es como si..."

Las palabras restantes se atascaron en mi garganta. Sin embargo, mis pensamientos no se detuvieron. Antes, inconscientemente había evitado pensar en algo. Ahora finalmente sabía por qué.

El hombre que había encontrado más cómodo ser un dragón había perdido su sensibilidad humana. El chico que se había convertido en la Bestia Loca ya no tenía nada parecido a la inteligencia humana. A pesar de que habían ido por caminos diferentes, ambos habían perdido su humanidad.

Creía que esto era una peculiaridad de aquellos que tenían una capacidad inherente para transformarse. Pero, ¿qué pasa con Majima-senpai? Shiran había sugerido una vez que su alma se estaba volviendo gradualmente inhumana. Transformar el cuerpo y el alma de uno eran dos cosas diferentes, pero Majima-senpai no era diferente de ellos en que su trampa lo transformó.

La verdad era que Majima-senpai no podía recordar algo que normalmente nunca olvidaría. En otras palabras, no lo había olvidado simplemente.

Tenía que saberlo con seguridad... Tenía que saber qué le estaba pasando, aunque tuviera que enterarme de una cruel realidad.

Por lo tanto, todos nos dirigimos a verlo.

Capítulo 17: Cosas perdidas, cosas no perdidas

Me desperté con el sonido de los golpes. Aparentemente me había quedado dormido debido a la fatiga del viaje.

"¡Takahiro!"

Dejé escapar un gemido desde mi cama. Los golpes continuaron mientras abría los ojos. Me senté, llevándome la mano a la cabeza. Podía sentir la suave sábana ajustable debajo de mi otra mano. Un olor extraño me hizo cosquillas en la nariz cuando se enfocó en una habitación desconocida. No había nadie más conmigo. Sentí una sensación de malestar sin ninguna razón en particular. En cualquier caso, alguien estaba llamando ahora mismo. Podría dejar esos pensamientos para más tarde.

"¿Takahiro? ¿Duermes?"

"Ah. Lo siento. Ya voy", respondí mientras me dirigía a la puerta de madera relativamente vieja. Estaba cerrado, así que eché el cerrojo y lo abrí.

"Muy lento."

"Lo siento."

Al otro lado de la puerta estaba mi hermano pequeño haciendo pucheros.



"Pensé que habías ido a tomar un baño. ¿Dónde está tu llave? Yo pregunté. "Mamá lo tiene. Todavía no ha salido del baño.

"Aah, ella toma un tiempo". "Papá me pidió que buscara su billetera".

"¿Su cartera? ¿Dónde lo puso de nuevo...?"

Regresé a la habitación mientras hablábamos. Estábamos alojados en una pensión de estilo occidental durante unas largas vacaciones. El ambiente era agradable e incluso tenía una fuente termal, por lo que era una posada relativamente popular. Nuestra habitación estaba en un área reservada para familias.

Cuando llegara abril, sería un estudiante de tercer año de secundaria, así que antes de que me ocupara de prepararme para los exámenes de ingreso, mis padres, amantes de los viajes, me trajeron aquí. Fue una muy buena elección como lugar para crear recuerdos como

familia. De hecho, me gustaba mucho visitar tierras desconocidas, así que me estaba divirtiendo bastante.

"Oh, sí, Takahiro, ¿quieres ir a tomar un baño?" preguntó mi hermano cuando encontramos la billetera.

"Seguro."

Después de que terminamos de cenar, me dio sueño, así que me lo había estado tomando con calma en nuestra habitación. En algún momento, terminé quedándome dormido, así que ahora tenía mucho menos sueño. Me había lavado el sudor antes de la cena, pero en momentos como este, era mejor disfrutar las cosas tanto como fuera posible. Volver a entrar con mi hermano pequeño sonaba como una buena idea.

Los dos salimos de la habitación. Desde las ventanas del pasillo, podíamos ver el paisaje que rodeaba esta pensión de montaña. La cálida iluminación naranja del edificio se refleja en la nieve. La escena pareció filtrarse en mi pecho, llenándome de misteriosas emociones.

"Hay tres baños diferentes aquí, ¿verdad? ¿Has estado en todos ellos? Yo pregunté.

"Mmm, no. Todavía no he ido al baño al aire libre. "¿Quieres ir a ese?"

"Hace bastante frío... Hay otro baño con una cascada o algo así con agua caliente que cae".

"Está bien, entonces vamos a ir a ese".

Charlamos mientras caminábamos por el pasillo. Hablamos sobre la escuela intermedia a la que asistía actualmente ya la que mi hermano pequeño comenzaría a asistir el próximo año. Hablamos de juegos populares y manga. Hablamos de souvenirs. Nuestra conversación fue frívola, pero había tanto de qué hablar que parecía que nunca sería suficiente por mucho que lo hiciéramos.

En verdad, no podía hablar con él, así que tal vez era natural que no hubiera escasez de temas. ¿Cuánto tiempo habíamos caminado? Antes de darme cuenta, había oscurecido. Ya no podía ver la luz naranja desde fuera de la ventana. Con eso, se acabó el tiempo... y me di cuenta de que esa era la despedida eterna que había soñado una y otra vez, muchas veces ya.



Me desperté con el sonido de los golpes.

"Oh, ¿estás despierta ahora, querida?" preguntó Salvia, sentándose justo a mi lado.

Al parecer, se había quedado conmigo mientras dormía. "Aah... Sí", respondí con voz ronca.

Me moví un poco, frotando contra la tela gruesa debajo de mí. Debo haber estado durmiendo bastante profundamente. Sentía que no había suficiente sangre en mi cabeza y tenía bastante dolor de cabeza.

"¿Eh? ¿Takahiro? ¿Duermes?"

Podía escuchar a Lobivia murmurando al otro lado de la puerta. "Lo siento, Salvia... ¿Podrías abrir la puerta?"

"Sí, seguro".

No tenía ganas de gritar, así que se lo dejé a Salvia. "Hola, entra".

Escuché su voz mientras ponía mi mano en mi frente palpitante. Sentí que esto había sucedido antes, pero no podía recordar cuándo. Fue solo un *déjà vu*, nada más. Algo similar realmente podría haber sucedido antes, pero al menos, no podía recordarlo.

Estaba dibujando un espacio en blanco total. No podía recordar nada. Esta amnesia temporal e inidentificable me sucedía de vez en cuando, y cada vez que me sucedía, sentía una peculiar incomodidad. Dicho eso, pensar en eso no me llevaría a ninguna parte, así que me levanté de la cama mientras trataba de contener mi dolor de cabeza.

"¿Por qué están todos aquí?" Yo pregunté.

Lily, Rose, Katou y Lobivia se habían reunido. Todos tenían expresiones severas. Lily dio un paso adelante del grupo y se paró frente a mí mientras yo permanecía sentada en la cama. No... esta no era Lily.

"Majima". "¿Mizushima?"

No estaba tan sorprendido. Todavía tenía mis recuerdos de nuestra estadía en el Misty Lodge. En cambio, mis sospechas se centraron en por qué necesitaba salir del armario. Teniendo en cuenta que había entendido sus sentimientos en la medida en que podía salir, su expresión era anormalmente tensa.

"¿Recuerdas el evento de observación de estrellas cuando recién ingresamos a la escuela secundaria?" preguntó Mizushima, ocultando su tensión con una mirada inexpresiva.

"¿De qué estás hablando?" Respondí, frunciendo el ceño con curiosidad. Poco sabía que mi vaga respuesta fue tan elocuente como tenía que ser.

Luego me informaron de la verdad.



"Defectos de memoria..."

Después de escuchar lo que tenían que decir, asentí con la cabeza. Tal vez todos esperaban que los refutara. Eso fue lo que se sintió.

Desafortunadamente, no pude estar a la altura de sus expectativas. Como dijo Mizushima, no recordaba este evento en el que participé cuando era estudiante de primer año. Esa parte de mis recuerdos era un agujero enorme. Estaba tan limpiamente borrado que ni siquiera me había dado cuenta de que había desaparecido.

"No pareces tan sorprendido", dijo Mizushima, perplejo. "¿Lo notaste antes?"

"No", dije, sacudiendo la cabeza. "Es un poco impactante... creo. Pero ya me había preparado para al menos esto. Es bueno que Shiran me haya dicho en ese entonces sobre la anomalía dentro de mí".

No estaba completamente afectado por esta impactante realidad, pero al mismo tiempo, no era tan malo como para que se mostrara en mi rostro. El impacto fue lo suficientemente pequeño como para que pudiera organizar mis sentimientos por mi cuenta.

"También... cierto. No tengo un sentido real para eso", agregué, enfocando mis pensamientos hacia adentro. Además, no creo que se ponga tan mal.

"¿Qué quieres decir?" preguntó Rosa. "Si estás perdiendo tus recuerdos, entonces este es un asunto grave. Debemos implementar inmediatamente una contramedida. Si no lo hacemos, entonces un día..." Hizo una pausa por un momento, encontrando difícil terminar su oración. "Un día... incluso podrías olvidar quién eres".

"Relajarse. Eso no sucederá —declaré. Rosa estaba asombrada.

En su lugar, Mizushima preguntó: "¿Cómo puedes decir eso con tanta confianza?" "Porque, fundamentalmente, nuestros poderes como visitantes se basan en nuestros deseos". "Eh...?"

"Dado que estos poderes provienen de nuestros deseos, podemos asumir que lo que deseamos permanecerá seguro. Por ejemplo, el esposo de Malvina perdió su sensibilidad humana y se convirtió en dragón, pero nunca tuvo problemas para vivir con dragones. De lo contrario, no tendría sentido. Si terminara siendo un problema, sería como poner el carro delante del caballo".

"Eso... podría ser cierto, pero..."

“En ese caso, puedo hacer el mismo reclamo. Mi poder viene de querer

vivir con todos ustedes, así que nada que pueda impedir que eso se manifieste,” dije, encogiéndome de hombros. “Bueno, incluso sin esa lógica, al final, esto se refiere a mi propia habilidad. Entiendo los puntos cruciales detrás de esto”.

Presumiblemente había varias razones por las que podía permanecer tan calmado. Lo más probable es que ya tuviera una comprensión inconsciente de mi situación, por lo que no estaba tan sorprendido como convencido.

“Como dijo Shiran, la forma de mi alma definitivamente está cambiando. La parte humana de la misma está significativamente erosionada. Perder algunas de mis facultades humanas... como mis recuerdos, probablemente esté relacionado con eso”.

Ya no era un ser humano genuino. Todavía podría ser descrito como humano, pero ¿cuánto tiempo duraría eso? Tal como me había dicho Shiran, me estaba transformando en algo que no era ni humano ni monstruo.

Sin embargo, no tenía idea de cuánto había progresado realmente. Por ejemplo, si la parte humana de mi alma mantuvo mis recuerdos humanos, entonces cuando esa parte se erosionó, tendría sentido que los recuerdos se fueran con ella. Mi figura agrietada que había visto en ese extraño mundo oscuro cuando fui a salvar a Shiran insinuaba fuertemente que este era el caso.

"Por lo tanto, la situación no es tan grave", dije, tratando de sonar alegre para alegrar el ambiente oscuro en la habitación. “Las partes que han cambiado probablemente no cambiarán más que esto. Quiero decir, los recuerdos que tengo después de llegar a este mundo, después de que cambié y obtuve esta habilidad, después de conocerlos a todos ustedes... Es probable que ninguno de ellos se vea afectado”.

Si es así, entonces no fue un problema. Podría continuar mi vida con todos. No importa cuánto haya desaparecido, no importa cuánto haya perdido, no perdería lo que era más importante para mí en este momento. En ese caso, estaba bien. Estaba seguro de ello. tenía que estar seguro.

Sonreí para intentar que todos se sintieran cómodos y luego dije: "Entonces, en serio, estoy..." "¿Qué estás diciendo?! Perderás todos tus mejores recuerdos del otro.

¡Mundo, Senpai!" gritó Katou, interrumpiéndome.

Esta fue la primera vez que la escuché gritar así. Me congelé en el lugar.

Katou atravesó la habitación y se presionó contra mi pecho. Agarró mi ropa en mi estómago.

"¡No hay forma de que puedas ser indiferente al respecto!" gritó con vehemencia.

Ella me miró, sus ojos húmedos y rojos. Su voz temblorosa no pudo soportar la oleada de emociones y se quebró.

"E-Esos recuerdos no son tan insignificantes como para que puedas tratarlos como si nada, ¿verdad...?"



Correcto." Al ver una hermosa lágrima caer de su ojo, me di cuenta de algo. "Hablé contigo sobre los recuerdos de ese mundo, ¿no?"

Había hablado con Katou sobre nuestro mundo. Habíamos buscado una conversación entre nosotros para lidiar con el hecho de que nunca podríamos regresar. No podía hablar de eso con nadie más que con ella.

Hablamos sobre nuestras familias, los lugares a los que queríamos ir e incluso los sueños del futuro. También habíamos hablado de todo tipo de otras cosas. Recordé lo feliz y adorable que era Katou cuando escuchaba mis historias. Ella sabía cuán importantes eran estas cosas para mí.

"Debe haber alguna forma... alguna forma de recuperar tus recuerdos..."

Su voz gradualmente se volvió más tranquila. Ella era una chica inteligente. Sabía que tal milagro sería difícil de encontrar. La realidad era cruel. Lo había sido hasta ahora, y seguramente lo sería a partir de ahora.

Las manos de Katou temblaban, mi camisa aún estaba en su agarre. Lamenté mi propia impotencia, pero me había equivocado. Después de todo, sus sentimientos fueron exactamente lo que me dio la fuerza para rebelarme contra una realidad tan cruel. Quería preservarlos, junto con todo lo demás que era precioso para mí.

"Gracias, Katou".

Ella estaba llorando por mi bien. Tomé sus manos, tan fuertemente apretadas que era como si ella se culpara a sí misma, y las desabroché de mi camisa tan gentilmente como pude. Luego los apreté ligeramente.

"Pero esta bien. Este es el camino que elegí".

Era hora de anunciar mis planes sobre lo que íbamos a hacer después de esto, y esta era una buena oportunidad para hacerlo.

"Todos, escúchenme".

Capítulo 18: Mirando hacia el futuro

“He estado pensando en lo que deberíamos hacer de aquí en adelante”.

Malvina vio posibilidades en nosotros. Desde que me dijo eso, había estado pensando en cuáles podrían ser específicamente esas posibilidades.

“Siempre pensé que estaría bien si pudiera vivir una vida tranquila en este mundo, pero después de escuchar la historia de Malvina, no creo que sea suficiente. O al menos, no creo que deba ser mi objetivo”.

Todo lo que tenía que hacer era pensar en la tragedia que había caído sobre el salvador y el wyrm de caparazón. Ya se habían dado cuenta de la vida que había estado buscando, pero incluso entonces, había ocurrido una calamidad irreversible. Una desafortunada coincidencia y el cruce de caminos los llevó a perder algo irremplazable, y todos los que quedaron atrás fueron conducidos a un mundo aislado. Ahora que conocíamos su historia, podíamos usar ese conocimiento y buscar otro resultado.

“Necesitamos crear de alguna manera un lugar que nos acepte para que algún incidente inesperado y desafortunado no termine en un desastre, como sucedió con Malvina. Ese debería ser nuestro primer objetivo”.

“Pero Senpai, eso es...” “Lo sé.”

Detuve a Katou apretando ligeramente sus manos. Tragó saliva mientras yo continuaba.

“No hace falta decir que esto será difícil de lograr. Quién sabe si realmente se puede hacer. Eso sin mencionar cuán irresponsable de mi parte sería si dijera que absolutamente lograría hacerlo”.

“Senpai...” “Pero no creo que sea imposible”.

Había personas como Shiran y el comandante que ya nos habían aceptado. Si no fuera por ellos, no habríamos llegado tan lejos. Nunca podría olvidar ese hecho.

“Vale la pena tratar de lograr esto. Además, al hacerlo...” Hice una pausa y solté la mano de Katou, luego miré a Lobivia. “Malvina y los otros dragones ya no necesitarán quedarse aquí, ¿verdad?”

“Oh...” Los ojos castaños de Lobivia se abrieron con comprensión. “Si eso sucede, ¿puedo reunirme con todos los del asentamiento cuando...?”

“Sí”, respondí, asintiendo hacia el pequeño dragón esperanzado. Miré a todos los demás en la habitación. “Sin embargo, existe un riesgo al hacer esto. Al tratar de averiguar qué posibilidades tenemos, algo sucederá, para bien o para mal. Necesitamos prepararnos para todos y cada uno de los peores escenarios y proceder con precaución, pero sin ser demasiado pesimistas... Incluso entonces, algo inevitable podría surgir”.

Me detuve allí por un momento y negué con la cabeza.

“Sin embargo, lo mismo ocurre con no hacer nada. Al final del día, no podemos anular el riesgo. Si no hacemos nada y algo sucede, nadie estará allí para defendernos. Estaremos repitiendo la tragedia de Malvina...”

Apreté el puño y luego continué.

“Tenemos que tomar las medidas adecuadas para que eso no suceda. Si hacerlo conlleva un riesgo, entonces solo necesitamos la fuerza para superarlo”.

Necesitábamos el poder de rebelarnos contra cualquier circunstancia para poder alcanzar la felicidad.

“Con ese fin, no dudaré en comprender mejor mi habilidad”.



Sí, no tenía intención de dudar, pero eso no significaba que no estuviera preocupado.

"De todos modos, ¿por qué aquí...?"

Caminé por la cueva por mi cuenta, mis pasos resonando en la oscuridad. Fue enorme. Había vivido en una cueva antes, pero solo había visto una tan grande en la televisión en mi mundo. Esta era la cueva que habían usado para encerrar a Lobivia cuando era solo un dragón sin sentido de la razón, por lo que tenía que ser grande. Me habían dicho que ahora estaba abandonado.

Aparentemente, planeaban destruirla pronto, junto con todos los malos recuerdos asociados con ella, pero los cimientos de la cueva eran lo suficientemente sólidos como para que ni siquiera un dragón pudiera provocar fácilmente un derrumbe, por lo que la dejaron abandonada por ahora.

La razón por la que caminaba por esta cueva era porque Gerbera me había llamado aquí. Tenía un asunto importante conmigo y dijo que me estaría esperando aquí. Aún así, ¿por qué en esta cueva? yo me hice esa pregunta

repetidamente. Con toda probabilidad, quería hablar conmigo en privado.

Parecía que Gerbera ya estaba aquí. Capullos colgaban del techo, cada uno albergaba una llama roja en su interior, iluminando un camino. Gerbera se había ido justo después de la cena, por lo que debe haber estado preparando esto.

"¿Gerbera...?"

Obedientemente seguí las luces. Después de caminar unos cincuenta metros, llegué al final de la cueva y salí a un espacio abierto del tamaño de un pequeño campo de deportes.

"Oh. Mi señor. Por aquí —gritó desde el otro lado de una roca que sobresalía. "¿Podrías venir aquí?"

"Seguro."

Todavía preguntándome qué necesitaba de mí, caminé hacia ella. No se me ocurrió nada, pero lo que sea. Esta fue una buena oportunidad. Gerbera no había estado con los demás, así que decidí contarle lo que me estaba pasando y cuáles eran nuestros planes para el futuro.

Ante ese pensamiento, sentí una familiar sensación de ansiedad. Sentí lo mismo cuando hablé con los demás antes. No había mentido delante de todos, por supuesto. No dudaría en usar mi habilidad para asegurar un futuro pacífico, uno en el que pudiera vivir con todos mis preciados compañeros, incluso si perdiera algo en el proceso. No obstante, en cuanto a la cantidad de pérdida que realmente podría soportar... No estaba tan seguro. Como dijo Katou, mis recuerdos de ese mundo también eran preciosos para mí. Naturalmente, tenía miedo de perderlos.

El hecho de que no sentí una verdadera sensación de pérdida cuando se fueron me dio escalofríos. Seguramente habría muchas otras cosas que ya había perdido aparte del recuerdo que Mizushima había mencionado. Me hizo querer gritar.

Sea como fuere, si había algo que ganar en el proceso, no tenía más remedio que luchar contra este miedo. Aún así, yo era solo un humano pequeño y débil. Yo no era ni un héroe ni un monstruo. Lo sabía. ¿Sería realmente capaz de soportar el impacto de la pérdida?

Contuve estas ansiedades mientras rodeaba la roca. Allí encontré... una araña atrapada en sus propias telarañas.

"¡Hiciste bien en llegar aquí, mi señor!" ella gritó como un jefe malvado dando la bienvenida al héroe. "¡Me estaba cansando de esperar!"

Sus voluptuosos senos brotaron mientras se reía descaradamente. Todo su cuerpo estaba sujeto con sus fuertes hilos.



"¿Eh?"

Estaba estupefacto. Todos los pensamientos volaron limpiamente de mi cabeza. Así de impactante fue esta escena. La mitad de la araña de Gerbera estaba atrapada en una red construida utilizando una cavidad en la pared de roca resistente. Todas y cada una de las articulaciones de sus ocho piernas estaban atadas con meticulosidad sin sentido. Su mitad humana también estaba envuelta, ambos brazos inutilizables.

"¿Qué?"

Realmente no podía entender lo que estaba viendo. Quería que viniera alguien y me lo explicara. ¿Por qué Gerbera fue restringida? ¿Y por sus propios hilos, entre todas las cosas? ¿Y por qué se veía tan orgullosa? ¿Adónde se había desvanecido esa atmósfera relativamente seria?

Como para responder a todas mis dudas, la Gran Araña Blanca, sobre la que se canta en las leyendas, declaró en voz alta: "¡Ven, mi Señor! ¡Es hora de hacer bebés!"

No pude seguir... De todos modos, Gerbera continuó sin prestar atención a mi desconcierto.

"Según Malvina, nosotros también podemos tener hijos. No podemos quedarnos ociosos. Debemos realizar juicios inmediatamente. Sin embargo, el simple hecho de compartir un abrazo contigo es demasiado para mí. Es más, no puedo obligarme a quedarme quieto y no hacer nada. Eso simplemente no funcionará. ¡Afortunadamente, me di cuenta de repente!"

Gerbera habló con elocuencia mientras volvía la cara hacia arriba y resoplaba con orgullo.

"¿Recuerdas lo que dijo Lobivia esta tarde? '¿Por qué no te atas tú mismo?' ¿Recuerdas? ¡Cuando escuché eso, me di cuenta! ¡Si me ato, entonces no puedo aplastarte!"

Todo el cuerpo de Gerbera irradió la pregunta: "¿No es una idea maravillosa?" Su sonrisa era absolutamente radiante.

"¡Este es mi plan para que coqueteemos todo lo que queramos!" "Oh. Ahora lo entiendo. Eso es lo que está pasando".

Finalmente pude ver la imagen completa. Lo entendí... pero me empezó a doler la cabeza.

"¡Así que usted entiende, Mi Señor! ¡¿Qué opinas?! ¡¿No es maravilloso?!" "Oh. Seguro. Mm. Bueno, hay muchas cosas que me gustaría decir, pero...", le respondí.

frotando suavemente mi sien para contener mi dolor de cabeza. "¿Qué planeas hacer después del hecho?"

"¿Hrm?"

"Te ataste para que no puedas escapar. Agregarme a la mezcla no te ayudará a salir de eso —dije, señalando las telarañas que la dejaban inmóvil. "Entonces, ¿cómo planeas salir?"

"Oh..."

Gerbera desvió la mirada. Aparentemente no había pensado en eso. "Eso es, um, ya sabes... Si llamo a Lily, ella debería poder deshacer esto, ¿verdad?"

"¿Me estás diciendo que vaya a llamarla después de que todo esté hecho? Eso sería demasiado incómodo..."

Lily era inteligente. Definitivamente se daría cuenta de lo que estaba pasando. No solo eso, esta situación era realmente extraña, sin importar cómo la miraras. ¿Qué tipo de juego masoquista se suponía que era? ¿Cómo

tomaría esto Mizushima, que siempre estaba observando desde el interior de Lily? Todo esto realmente hizo que mi cabeza palpitara.

"Gerberas. Realmente eres tan..."

Incluso si nunca pensó en las consecuencias, tenía que haber un límite. Suspiré, y mis hombros de repente temblaron por las emociones que se acumulaban dentro de mí.

"Je. Je, je..." "¿Mi Señor?"

Solo pude reírme. Todo lo que había estado pensando hasta ahora había desaparecido por completo de mi mente. Todos mis sentimientos depresivos habían sido apartados sin dejar rastro de su existencia. Fue tan extraño, y también tan afortunado.

¿De qué servía ser pesimista sobre el futuro? ¿Para qué me estaba preparando para empezar? Todo era por un futuro feliz y pacífico, por lo que sería inútil ahogarme en pensamientos oscuros y deprimirme.

La verdad que descubrí en Draconia me enseñó los obstáculos que sin duda enfrentaría en los días venideros. Sin embargo, eso no fue lo único que aprendí de él. También me enteré de una brillante posibilidad.

Tenía que ver el futuro bajo una luz brillante, tal como lo hizo Gerbera. La forma en que miró hacia adelante y continuó marchando sin parar hacia su destino fue una especie de salvación para mí.

"¿Q-Qué pasa, mi señor?" preguntó Gerbera, perpleja.

"Estaba pensando", dije con una sonrisa, "que realmente eres adorable".

Gerbera se puso rígida, con los ojos muy abiertos como platos. "¿¿Q-Q-Q-Qué estás diciendo de repente?!"

La sangre se precipitó instantáneamente a sus mejillas de porcelana. Tenía un color rojo brillante desde el cuello hasta la punta de las orejas, tanto que ahora podría llamarse la Gran Araña Roja.

"Quiero decir, no es tan repentino. Lo he estado pensando todo este tiempo... Supongo que nunca te lo he dicho directamente, ¿eh? Dije, caminando hacia ella. "Bueno, siendo la situación lo que es, cosas importantes como esta deberían decirse en voz alta".

"¡E-Espere un momento, Mi Señor!" Al escuchar el sonido de mis pasos sobre la grava, Gerbera inmediatamente comenzó a entrar en pánico. "¡Por favor, espere un momento!

¡Esto es extremadamente vergonzoso de alguna manera!" "Tú eres el que arregló todo esto..."

Yo estaba asombrado, pero no dejé de caminar. El pánico de Gerbera continuó escalando exponencialmente.

"M-M-M-M-Mi corazón no está... ¡¿Ooooh?! ¡Mis piernas están atadas! ¡¿No puedo escapar?! ¡¿Por qué?!"

"Cálmate."

Me paré frente a Gerbera mientras ella se retorció. Era una niña tonta que había logrado colgarse del techo con sus propios hilos. Decir que estaba completamente encantado sería quedarse corto.

Debido a que ambos brazos estaban atados, su ya atrevida ropa estaba apretada, acentuando las seductoras curvas de su cuerpo. La correa de su hombro se deslizó hacia abajo, revelando ropa interior rosa debajo. Probablemente haya hecho esto recientemente desde la última vez que hablamos de eso. Un lindo sostén se aferraba a sus senos femeninos.

Gerbera se inclinó hacia atrás para tratar de escapar, pero eso solo hizo que sus grandes senos fueran aún más prominentes. Dudaba que ella se diera cuenta de esto. Honestamente, mi sentido de la razón estaba al borde.

¿Cómo podría no estarlo? Tanto mi cuerpo como mi corazón habían estado cautivos de sus hilos desde hacía mucho tiempo.

Una de sus piernas apareció a la vista. De repente recordé la sensación de sus cabellos blancos y toqué su pierna. Gerbera dejó escapar un extraño y sorprendido "¡¿Nyahyah?!". Sus piernas se retorcieron, haciendo que los hilos crujieran y zumbaran. Traté de calmarla con esa acción, pero aparentemente fallé. Tal vez hubiera sido mejor no hacer nada torpemente. Retiré mi mano. En verdad, estaba más o menos en mi límite.

"¿Oye, Gerbera?"

"¿Q-Qué pasa, mi señor?"

"¿Recuerdas nuestra promesa?"

Di otro paso más cerca. Ahora no había espacio entre nosotros. "¿P-Promesa? ¿Q-Qué promesa...?"

"Que nos besáramos. ¿No pediste uno?"

El día que me preguntó eso fue cuando sus hilos blancos capturaron mi cuerpo y mi corazón.

"¡E-entonces cuando eso suceda, s-besa! ¡Quiero probar eso!" "¿Un beso?"

Recordé nuestro intercambio. El afecto que sentí en ese momento permaneció en mi corazón incluso ahora, tan fuerte como siempre. Envolví mis brazos alrededor del hermoso cuerpo de Gerbera. Las dificultades seguramente nos caerían encima en los días venideros. Muchas pruebas se interpondrían en el camino de nuestra meta. Aún así, no podría perder. Tuve que superar todo sin rendirme ni agotar mis fuerzas hasta el límite. Así fue como alcanzaría mi futuro feliz y pacífico.

Con esos pensamientos en mente, presioné mis labios contra los de ella.

Historia adicional: El amigo del dragón ~punto de vista de Kei~

La situación en la que me encontraba actualmente se sentía un poco extraña. Yo era solo un niño, como cualquier otro que pudieras encontrar en este mundo. No había nada especial en mí. Si tuviera que elegir algo que me hiciera destacar, sería el hecho de que yo era la hermana menor del caballero más fuerte del norte de Woodlands. Esto, por supuesto, significaba que mi hermana era la especial, no yo. En verdad, mientras estaba en Fort Tilia, la forma en que la gente me trataba, ya fuera bien o mal, en realidad no estaba dirigida a mí, sino a la hermana pequeña de mi hermana.

Los Caballeros de la Alianza fueron prácticamente la única excepción. Los compañeros de mi hermana siempre me habían tratado como a cualquier otro niño. Para ellos, yo no era más que un escudero común que esperaba convertirse en un espléndido caballero. Así era yo, y no tenía dudas ni reparos al respecto.

Y en este momento, a pesar de ser solo una chica común y corriente, me estaba quedando en un asentamiento oculto de dragones que nadie en el mundo conocía. Me sentí realmente fuera de lugar. Solo tal vez, si de hecho había algo especial en mí, tal vez era que el destino me había conectado con personas especiales. Mi hermana y Takahiro eran dos de ellos. Sin embargo, incluso si les mencionara lo geniales que son, ambos me dirían al unísono: "No soy especial ni nada".

No sabía si eso era cierto. Con toda honestidad, no me importaba de ninguna manera. Ambos fueron muy especiales para mí. Los quería mucho a los dos.



"E-estoy gastado..."

Me tiré al suelo, sin aliento. Después de practicar el balanceo de mi espada durante unos cientos de repeticiones, trazando la forma correcta todo el tiempo, mi sesión de entrenamiento llegó a su fin. El camino a la caballería era una acumulación diaria de disciplina. No se permitía la laxitud, y estar en el asentamiento oculto de los dragones no cambió lo que tenía que hacer.

Mi cuerpo se sentía lento después de esforzarme al máximo, pero también me sentí renovado. Incluso podría haberme ido a dormir así. No podría hacer eso al aire libre, por supuesto. Sería de mala educación, y yo también estaba cubierto de sudor. Tuve que limpiarme o podría resfriarme. Lo entendí, pero mis párpados se sentían tan pesados.

"Ey."

"¡¿Hyah?!"

Una voz me llamó, sorprendiéndome mucho. Abrí mucho los ojos y vi a una chica boca abajo con cabello rojo mirándome. Parecía tan sorprendida como yo.

"¿Q-Qué pasa, Lobivia?" Yo le pregunte a ella.

"Esa es mi línea...", respondió ella. Su expresión de sorpresa se desvaneció y volvió a su forma habitual de mal humor. "¿Qué estás haciendo aquí?"

"Umm... Estaba, eh, un poco cansado, así que me estaba tomando un descanso".

Ella me había preguntado esto con bastante duda, así que terminé ignorando su pregunta con una sonrisa. No podría decir que casi me quedé dormido aquí por descuido. Eso sería demasiado vergonzoso. Fue bueno que me llamara antes de que cayera en un sueño profundo. Casi le había mostrado un lado desaliñado de mí mismo. Suspiré aliviado mientras Lobivia continuaba mirándome.

"Qué descuidado", dijo Lobivia. "Siestas aquí afuera, y los dragones te aplastarán. Eres pequeño y todo.

"Mrgh. No soy pequeño.

Hice un puchero. De hecho, estaba creciendo bastante bien para mi edad. Aunque el maná mejoró mi constitución, no había nada mejor que tener un buen físico base. No era exigente con la comida y no me quedaba despierto hasta tarde en la noche. Puse una gran cantidad de esfuerzo todos los días.

"Quiero decir, tú también eres bastante pequeño", le dije.

"Probablemente he sido más grande que tú desde que era un bebé". "No estoy hablando de ti como un dragón".

Me puse de pie. Lobivia tenía razón. Un enorme dragón fácilmente podría verme tirado en el suelo. Dos veces había visto dragones deambulando por el lago. Habían mirado de esta manera, probablemente porque tenían curiosidad acerca de la casa en la que se estaban quedando Lobivia y Takahiro. Malvina había prohibido cualquier contacto, pero no había garantía de que no vendrían así.

forma. Sería peligroso permanecer en el suelo por mucho tiempo. "Eh...?" En ese momento, me di cuenta de algo. "Lobivia, ¿quizás llamaste

a mí porque estabas preocupado?

Su cara se puso roja en un abrir y cerrar de ojos.

"¡N-Eso no es!" exclamó, arqueando las cejas como si estuviera enfadada.

Aun así, era la única explicación que se me ocurría. "¿De qué diablos estás sonriendo?!"

"¿Hmm? Ehhh, ¿nada? Respondí con una sonrisa, sintiéndome muy feliz por alguna razón.

Desde que salimos de Fort Tilia, no había estado con nadie de mi edad.

Lobivia era un poco más pequeña que yo, y a veces podía estar bastante malhumorada, pero sabía por sus interacciones con Takahiro que era una buena chica. Pensé que sería bueno si pudiéramos llevarnos bien, razón por la cual había estado tratando de hablar con ella de manera proactiva.

Al principio, se había escapado de mí, pero poco a poco, comenzó a responder. Sin embargo, Lobivia prácticamente nunca comenzó una conversación conmigo por su cuenta. Esta podría haber sido la primera vez. Fue un paso adelante, aunque sea pequeño.

Habiendo dicho eso, no pensé que esto fuera puramente el resultado de mis propios esfuerzos. Estaba seguro de que al regresar a este asentamiento, algo había sucedido para cambiar el estado mental de Lobivia. Ahora que lo pensaba, a pesar de que había estado tan deprimida después de hablar con Malvina en nuestro primer día aquí, había salido alegremente con Lily a la mañana siguiente para ir de cacería. Tendría sentido si algo hubiera sucedido para hacerla más abierta.

Naturalmente, pensé en Takahiro. No tenía ninguna prueba de que él estuviera involucrado, pero estaba bastante seguro de ello. Takahiro siempre tuvo la mayor influencia sobre sus sirvientes.

"Je, je. Gracias por preocuparte por mí —dije. "Te digo que no es eso..."

Lobivia frunció el ceño, pero eso no arruinó mi estado de ánimo.

Quizás sintiendo que no estaba llegando a ninguna parte con esto, Lobivia cambió de tema. "¿Qué te tiene tan cansado que tienes que tomar un descanso?"

"¿Hmm? Exactamente lo que parece. Entrenamiento con espada.

Dejé la espada de madera y el escudo que aún sostenía y me puse de pie. La resiliencia era un rasgo importante para los caballeros. Solo había descansado un poco, pero mi lentitud había desaparecido en gran medida. Al darme cuenta de que mi sudor era

comenzando a sentir frío, alcancé la toalla que había preparado antes. Me limpié para no enfermarme.

Lobivia me miró como si encontrara algo sospechoso. "Así que a ti también te gustan estas cosas..." murmuró, sin gracia. Me pregunté a qué se refería, pero entendí de inmediato cuando continuó. "Takahiro lo hace día tras día tras día sin aburrirse nunca".

"Lo hace. Takahiro habla en serio... no, en serio".

Ser serio no fue suficiente para llegar tan lejos como él. El régimen de entrenamiento que Takahiro se impuso a sí mismo fue extremadamente duro, especialmente el entrenamiento de combate real que hizo con Gerbera. Estaba tan locamente enamorada de él, pero durante su entrenamiento, golpearía sin piedad a su precioso maestro.

Eso era lo que él quería, después de todo.

Takahiro estaba muy, muy lejos de los grandes salvadores de nuestras leyendas. Para empezar, no quería ser como ellos. Estaba tratando de hacerse más fuerte peleando batallas perdidas, luchando contra el dolor y poniéndose de pie para enfrentar sus dificultades. Fue doloroso de ver. Era una forma de vida tan peligrosa que no podía apartar los ojos de él.

Cada vez que miraba a Takahiro, esas emociones opuestas luchaban dentro de mí. Mi corazón latió cuando lo miré. No era un mal presentimiento, pero probablemente era un asunto diferente para Lobivia. La había visto viendo la práctica matutina de Takahiro antes. Parecía muy disgustada en ese momento, al igual que ahora.

"¿Es realmente tan divertido...? ¿No te duele?" ella preguntó.

Su tono era agresivo, pero no me molestó. Lobivia simplemente no podía soportar ver a Takahiro pasar por todo ese dolor.

"No tiene ningún sentido", agregó.

"Mmm. Entiendo de dónde vienes", respondí casualmente.

Mirando hacia atrás, nunca lo había pensado mucho. Mejorar mis habilidades con la espada, aprender más magia y perfeccionar mi mente para poder hacer un contrato con un espíritu: todo este entrenamiento era obvio para mí, por lo que nunca hubo una razón para cuestionarlo.

"Moverse se siente bien, y también es divertido", le dije. "También estoy feliz cuando siento que estoy mejorando. Pero como dijiste, hay algo de dolor en ello. En realidad, eso es la mayor parte. Quiero decir, es entrenamiento".

"¿Y todavía lo haces?" "Sí."

No tenía motivos para dudar, así que le respondí con facilidad.

"¿Quieres decir, por eso? ¿Ser un caballero o algo así? preguntó Lobivia. "Mmm. Bien. Estoy seguro de que estoy tratando de volverme más fuerte para poder convertirme en un caballero de pleno derecho. Pero eso no es todo..." "¿No lo es?"

Negué con la cabeza. "No... no lo creo".

Mientras formaba la respuesta a la pregunta de Lobivia, algo en mí se volvió más claro.

"Seguí esforzándome más y más para convertirme en un espléndido caballero como mi hermana. Pero ahora creo que es diferente. Eso no es todo... Solo quiero esforzarme por el bien de mis seres queridos. Solo soy un escudero común, así que cuando se trata de eso, no hay prácticamente nada que pueda hacer, pero no creo que esa sea una razón para sentarme y no hacer nada.

No era especial, pero eso no significaba que estaba bien para mí holgazanear. "Las circunstancias de Takahiro son muy serias. Quiero esforzarme tanto como pueda para encontrar la cosa más pequeña de la que soy capaz. Takahiro es probablemente el mismo".

Fue porque Takahiro era así que me di cuenta de lo mismo sobre mí. Mi hermana y Takahiro fueron especiales para mí; Los amaba y admiraba. No podría agradecer lo suficiente a los cielos por haber tenido la oportunidad de conocerlos a ambos.

"Eh...? ¿Lobivia? Dije, dándome cuenta de que se había quedado callada. "¿Qué ocurre?"

Lobivia hizo un puchero. Sus agudos ojos estaban llenos de vigor. Se sentía como si me estuviera presionando.

"¿Ummm?" Murmuré desconcertado.

Ella se alejó de mí y rápidamente avanzó. Recogió la espada de madera y el escudo que había dejado a un lado y balanceó la espada una vez, luego dos veces. Ella resopló y se volvió hacia mí.

"Adelante", murmuró, su cola golpeando contra el suelo mientras empujaba la espada de madera y el escudo en mis manos.

Mis ojos se movieron con confusión. "¿Eh? ¿Qué?" "Tráelo."

Con eso, Lobivia saltó hacia atrás alejándose de mí. Dobló las rodillas y bajó la cintura, colocando una mano en el suelo y adoptando una postura extrañamente baja. Extendió sus alas, que aún estaban desgarradas, y balanceó su cola a punto de mantener el equilibrio. Parecía una niña pequeña, pero no había duda. Había asumido la postura de combate de una bestia, un dragón.

"¡E-Espera un segundo, Lobivia!"

Entré en pánico. ¿Cómo había llegado de repente a una pelea? no entendí

Naturalmente, no había forma de que pudiera preparar la espada y el escudo que me había entregado.

"¿Qué está sucediendo?" Yo pregunté.

Lobivia hizo una mueca. El pliegue entre sus cejas se profundizó. Ella realmente parecía enojada. ¿Había dicho algo para ofenderla? Volví a pensar en nuestra conversación, pero nada me vino a la mente. Mientras lo hacía, el rostro de Lobivia se puso más y más rojo. Su mirada se hizo aún más aguda. ¿Qué iba a hacer? Estaba realmente enojada. Bueno, eso tenía sentido. Algo la había enfadado lo suficiente como para iniciar una pelea. No podía pensar en una razón, pero eso no cambiaba el hecho de que estaba molesta.

Finalmente había dado un paso adelante con ella, pero ahora, podría haber dado un gran paso atrás. Había estado tan feliz antes, pero ahora tenía un poco de ganas de llorar. No es que pudiera llorar. No iba a luchar contra Lobivia. Si había dicho algo descuidado para ofenderla, entonces solo había una cosa que hacer. Bajé la cabeza.

"Sería mejor que—" "¡Lo siento mucho! ¿Eh?"

Mi disculpa se superpuso con lo que Lobivia estaba tratando de decir. Levanté la cabeza y me encontré con su mirada confusa.

"¿Por qué te disculpas?" ella preguntó.

"¿Hwuh?" Un sonido extraño salió de mi boca.

"Simplemente pensé que sería mejor tener un oponente...", dijo Lobivia.

Mis pensamientos no podían seguir el ritmo. ¿Es mejor tener un oponente? ¿Para qué?

Las mejillas de Lobivia se pusieron aún más rojas. Ella vio claramente que yo no estaba entendiendo. Finalmente me di cuenta de que se había puesto roja debido a la vergüenza.

"Eso es lo que hace Takahiro. Entrenando con Gerbera. Si lo haces así..."

Oh espera. No seré tan duro, pero ¿no es mejor tener un oponente así? Entonces yo... ¿Qué?

Después de explicar nerviosa, Lobivia me miró dudosa. "Oooh. Ahora lo entiendo."

Perdí todas mis fuerzas y caí al suelo. Yo había saltado a un completamente

conclusión incorrecta; Me había apresurado como un tonto. Por eso Shiran siempre me decía que tenía que mantener la calma.

"¿Kei?"

Escuché mi nombre. Miré hacia arriba y vi a Lobivia mirándome. Parecía algo preocupada. Noté que era la misma situación que antes. Fue un poco cómico.

"Lobivia, eres terrible en esto", le dije a la desconcertada chica mientras me ponía de pie.

"¿Qué-?"

"Je, je. Pero gracias por ofrecer. Estoy realmente feliz."

Me sequé las lágrimas que nublaban mis ojos y le agradecí desde el fondo.

de mi corazón. En el siguiente instante, Lobivia rápidamente desvió la mirada. Su cara estaba más roja que nunca.

"Hmph".

Estaba tan malhumorada como de costumbre, pero esto era simplemente su vergüenza.

"¿Entonces? ¿Qué vas a hacer?" ella preguntó. Esta vez, no malinterpreté su intención. "¡Mhm! ¡Vamos a hacerlo!"

"Lo que sea."

Lobivia asintió brevemente, pero pude ver las comisuras de sus labios ligeramente curvadas hacia arriba. No era muy honesta consigo misma.

"Oh, pero ¿cómo deberíamos hacerlo?" Yo pregunté. "Deberíamos ponernos protección, ¿verdad? Necesitamos conseguirte un arma también."

"Te lo pones. No lo necesito. "¿En realidad? Será peligroso.

"Te haré daño si no uso mis manos. Nunca he usado un arma ni nada".

"Um, estaba hablando de ti".

"Si dejo salir mis escamas, ese palito no dolerá nada. Bueno, nunca me vas a pegar, de todos modos.

"Mrgh. Grandes palabras. Mi hermana fue quien me entrenó, para que lo sepas.

Charlamos ruidosamente mientras iba a buscar mi equipo de protección y regresaba. Al final, tal como había dicho Lobivia, me derrotó por completo. Yo estaba un poco intimidado por ella; era como si ella fuera un adulto entrenándome como si fuera un niño.

Lobivia gradualmente se acostumbró más a mis movimientos y peleó con más precisión a medida que avanzábamos, así que me desanimé. Al verme tan enojada, Lobivia entró en pánico, pero después de que le expliqué que no estaba enojado, pareció aliviada. Cuando le dije: "Hagamos esto de nuevo alguna vez", pareció feliz por un momento, pero luego resopló.

Regresamos a la casa mientras conversábamos como niños de pueblo sobre qué juego jugar, y encontramos a Takahiro y los demás mirándonos con asombro. De la mano de Lobivia, los saludé con una sonrisa.

Historia adicional: El compañero de Shut-In

Después de la cena, fui a ver a Rose y Katou. Cuando le pregunté a Rose cómo iba su trabajo, me dijo que finalmente había logrado completar una piedra rúnica de traducción de imitación. Lo intenté, luego charlé casualmente con Katou sobre cosas triviales.

Algún tiempo después de eso, Rose preguntó: "¿Pasa algo, Maestro?" "¿Eh?" Estaba un poco desconcertado por su repentina pregunta.

Rose detuvo su trabajo y me miró fijamente. "¿De qué estás hablando?" Yo pregunté.

"Me disculpo si estoy malinterpretando. Solo pensé que habías estado un poco inquieto desde que entraste en la habitación", dijo Rose, luciendo preocupada.

Me dio un poco de vergüenza responder. "¿Realmente me veo así...?" "Sí. ¿Pasa algo?" preguntó ella asintiendo, luciendo muerta.

grave.

¿Era tan fácil de entender? No pude evitar sonreír amargamente ante la idea.

"Bueno, más o menos", respondí.

"¿Hay algo que pueda hacer?" preguntó Rose de inmediato. Negué con la cabeza. "No. El sentimiento es suficiente".

"Está seguro...?"

"Perdón por preocuparte," dije. Rose parecía un poco entristecida por esto, así que agregué: "Esto es algo que tengo que hacer yo mismo".

"¿Algo que debes hacer, dices?" Rose repitió, ladeando la cabeza. "Ahora que lo pienso, senpai", se unió Katou, "has cancelado tu lección de magia con Shiran hoy, ¿verdad? Además, Lily no parece estar contigo."

"Lily regresó a nuestra habitación antes que yo," dije.

Katou estaba tan listo como siempre. Me di cuenta de este pequeño intercambio que ella tenía una vaga idea de lo que estaba pasando. No es que ella tuviera ninguna intención de decir más que esto. Solo insinué que se había dado cuenta porque quería que yo supiera que me ayudaría si fuera necesario. Ella también lo había hecho por consideración por Rose, así que estaba aún más agradecida. En este caso, sin embargo, no iba a aprovecharme de su buena voluntad.

"De acuerdo entonces. Debería regresar a mi habitación.

Me puse de pie y los dos me acompañaron hasta el pasillo. "Bueno."

Me preparé y comencé a caminar. Me detuve frente a la habitación que estaba usando durante nuestra estadía en Draconia. Dudé un momento. La puerta de madera parecía extrañamente pesada. Por supuesto, solo eran mis emociones hablando, así que deseché mi vacilación, llamé a la puerta y entré en la habitación.

Dentro había una niña sentada en una silla. Levantó la cabeza del libro que estaba leyendo, su cabello rubio ondeando detrás de ella. Tenía la misma cara que Lily.

"Majima".

Habíamos arreglado esta reunión de antemano, por lo que no se sorprendió de verme.

"Lamento haberte hecho esperar, Mizushima". "No necesitas disculparte."

Mizushima negó con la cabeza, pero su expresión era un poco rígida. ¿Estaba nerviosa? Había un aire de duda sobre ella.

"¿Qué tal si tomas asiento?" ella dijo.

Solo entonces me di cuenta de que había estado parado en la puerta. Aparentemente, yo era el nervioso aquí. Dejé escapar un pequeño suspiro y luego asentí.

"Sí. Yo haré eso."

La única silla en la habitación era la que había traído Mizushima, así que crucé al otro lado y me senté en la cama. La enfrenté una vez más. Abrí la boca para decir algo, pero dudé. Mi enfoque luego cambió a su ropa.

"Tu uniforme..." dije. "¿Eh?"

"Cambiaste." "Oh, sí".

Mizushima actualmente vestía su uniforme escolar. Ella y Lily compartían un cuerpo. Cuando Lily regresó a nuestra habitación antes que yo, llevaba su vestido blanco habitual. En otras palabras, Mizushima se había esforzado por cambiarse antes de que yo llegara. Ahora que lo pensaba, ella también había estado usando su uniforme en Misty Lodge.

"Ese vestido es de Lilz", dijo Mizushima, pero luego agitó las manos nerviosa. "Oh. No, um, no quiero decir que odie usarlo ni nada, ¿de acuerdo?"

"No te preocupes. No pensé eso.

no me iba a quejar. En realidad, estaba agradecido. Incluso si lo supiera en mi mente, mis emociones y sentidos no necesariamente se mantuvieron al día. Si se vistiera como Lily siempre lo hacía, podría tratar accidentalmente a Mizushima de la misma manera que siempre traté a Lily. Eso sería muy grosero.

"Curiosamente, usar mi uniforme parece ayudarme a mantener mejor mi mimetismo. ¿Tal vez porque hace que sea más fácil imaginar mi propia figura?"

"Veo. Entonces, la razón por la que querías tiempo era para que pudieras cambiar." "Sí. Lo siento por tomar su tiempo."

"Está bien. Realmente no me importa. Yo soy el que te llamé. Además, estaba hablando con Rose y Katou, así que no fue un desperdicio ni nada.

Pasé por la habitación de Rose y Katou porque Mizushima había pedido un poco de tiempo antes de hablar a solas. Katou parecía haberse dado cuenta de eso también.

"Oh, sí, ¿ya hablaste con Katou?" Yo pregunté.

Katou y Mizushima habían sido amigos cercanos. Estaban juntos cuando Takaya Jun se los llevó de la Colonia. Ahora que se sabía que Mizushima estaba dentro de Lily, pensé que los dos tendrían mucho de qué hablar.

"Mm-hmm. Nosotros hablamos. Fue el día después de que todos hablamos en tu habitación.

Mana me llamó. Ella lloró, a pesar de que no tiene nada por lo que disculparse".

Habían escapado juntos de la Colonia, pero Katou se había salvado, mientras que Mizushima había fallecido. Incluso si no se hubiera podido hacer nada al respecto, Katou obviamente se sentía profundamente culpable por haber sobrevivido sola.

"Si Rose no hubiera estado allí para calmar a Mana, podría haber sido un poco terrible", agregó Mizushima. "Rose realmente me salvó... Bueno, Mana era la misma de siempre. Ella había predicho que terminaría así y ya le había pedido a Rose que se quedara con ella".

"Es difícil saber si se está derrumbando o manteniendo la calma, ¿eh?" "En serio."

Ambos nos reímos, pero yo sabía que mi sonrisa era un poco rígida. Sabía la razón de esto también. Cuando me reuní con Mizushima, me sentí incómodo con ella, pero no había podido resolver eso debido al tema de mi pérdida.

recuerdos.

Sin embargo, Mizushima era ahora uno de nuestros compañeros de viaje. Mientras estuve con Lily, no pude romper los lazos con Mizushima, viendo cómo compartían un cuerpo. No podía dejar que las cosas entre nosotros siguieran siendo incómodas. Había pedido esta reunión hoy para que pudiéramos aclarar las cosas.

"Mizushima", dije muy rígidamente, corrigiendo mi postura, "tengo que disculparme contigo".

Sus ojos temblaron. Su sonrisa ya se había desvanecido. Era una chica inteligente; probablemente podría adivinar a lo que me refería.

"Disculparse...? ¿Para qué?" preguntó rotundamente.

Sentí como si acabara de tragar un trozo de hielo, pero no podía parar aquí. "Te usé. Le di de comer tu cuerpo a Lily.

Me vino a la mente una imagen repulsiva, una que no pude borrar. No es que tuviera ninguna intención de olvidarlo.

"Necesito disculparme por eso", dije.

"Pero era necesario, ¿no?" Mizushima preguntó sin expresión.

Asenti. "Sí. Si no hubiera hecho eso, probablemente no estaría aquí hoy". "Lo mismo va para mí", respondió ella con indiferencia. "Se suponía que ya estaba muerto, pero debido a un montón de coincidencias, hoy estoy aquí. Eso solo sucedió por lo que hiciste ese día. De hecho, estoy satisfecho con el presente. Estoy agradecida, Majima.

"Eso todavía no cambia lo que hice". "Seguro que hablas en serio".

Capté el más mínimo indicio de ira inocultable en sus palabras. Lily actuó como un ser humano al usar a Mizushima como ejemplo, por lo que tenían muchos puntos en común. Teniendo tanta experiencia con Lily, no fue tan difícil sentir cuándo Mizushima estaba controlando sus emociones. Ciertamente no me había perdonado por lo que había hecho. Podía sentirlo.

"Planeo hacer todo lo posible para asumir la responsabilidad", dije.

La persona con la que más necesitaba hacer las paces en todo este mundo estaba justo aquí, y lo iba a hacer sin importar cuánto tiempo tomara. Resolví asumir la responsabilidad por lo que le había hecho. No obstante, si Mizushima no tenía intención de perdonarme, esta resolución no significaba nada.

"Entiendo", dijo Mizushima con frialdad. Se levantó de su asiento con un estrépito. Permaneció inexpresiva mientras estaba de pie frente a mí. "¿Eso es todo de lo que querías hablar?"

"Sí."

"Veo. Entonces eso es todo por hoy. Mizushima asintió, pero sus ojos no se encontraron con los míos. Los mantuvo pegados al suelo. "Me alegro de que pudiéramos hablar hoy. Muy bien entonces, cambiaré con Lily. Me voy a cambiar, así que ¿podrías darme un poco de tiempo otra vez?"

"Seguro."

Si ella iba a cambiar, entonces no podía quedarme en la habitación. Incluso si esto era solo una excusa para expulsarme, no tenía más remedio que cumplir.

"Está bien, entonces entonces", dije, levantándome de la cama. "Mhm".

Mizushima me respondió, pero todavía no me miraba. Por alguna razón, mi corazón realmente dolía. Me dije a mí mismo que no tenía derecho a sentirme así. Lo único que podía hacer por ella era asumir la responsabilidad de lo que había hecho. Eso fue todo. No había nada más en eso...

Sin embargo, había entendido mal absolutamente todo, y solo me di cuenta de que lo había hecho poco después de esto.

Cuando pasé junto a Mizushima para salir de la habitación, escuché una voz repentina. "Aagh. Dios. Supongo que no tengo otra opción."

No podía considerar el significado detrás de esas palabras; simplemente no era el momento para eso.

"¡¿H-Hyah?!"

Mizushima chilló y se inclinó. ¿Había sido asaltada por un mareo? Sin embargo, no tuve tiempo de pensar en eso. Reflexivamente estiré la mano y la levanté. Su cuerpo cayó en mi dirección. Todo sucedió en un instante, así que perdí el equilibrio. Aún así, al menos era capaz de atrapar a una chica sin caerme. O se suponía que debía serlo. Cuando atrapé a Mizushima, mis piernas se enredaron extrañamente.

"¡¿Q-Whoa?!"

¿Qué clase de coincidencia era esta? Fue como si me hubieran barrido las piernas debajo de mí. Podría haberlo logrado si me hubiera preparado, pero la suave sensación de entrelazar mis piernas me hizo dudar. Como resultado, tropecé y caí hacia atrás. Me preparé para el impacto mientras protegía a Mizushima, pero el impacto llegó mucho más rápido y fue mucho más ligero de lo que esperaba. Un latido después, me di cuenta de que había vuelto a caer sobre la cama.

"Eso me sobresaltó," dije, expresando mis pensamientos exactos. "¿Estás bien, Mizushima?"

"Ay... me golpeé la nariz", respondió Mizushima, acostándose contra mi pecho.

Esto fue un poco un desastre, pero no había sucedido nada serio. Me sentí aliviado, pero luego me di cuenta de la posición en la que estábamos.

"Jesús. Cómo pasó esto...?" Mizushima se quejó.

La parte superior de su cabeza estaba justo en frente de mi cara. Su cuerpo yacía encima del mío. Estaba acostumbrado al peso, pero ella no era Lily. Repentinamente consciente de la sensación en mis brazos, habiéndolos envuelto alrededor de ella, salté hacia atrás y la dejé ir.

"Oh, lo siento."

No tenía nada por lo que disculparme, pero lo dije reflexivamente. Yo tampoco tenía nada de qué sentirme culpable, naturalmente.

Traté de sentarme de inmediato, pero algo me lo impidió. "Esperar."

Me quedé helada. Todavía acostada sobre mí, Mizushima había plantado sus manos contra la cama. Ella me miró, su mirada seria.

"Majima, te sientes culpable por mí, ¿verdad?" ella preguntó. Era como si sus ojos me estuvieran suplicando. "Te sientes responsable, ¿verdad?"

Había más pena que ira en su expresión.

"¿Eso es todo?" preguntó, con una lágrima formándose en el rabillo del ojo.

En el momento en que lo vi, comencé a dudar de mí mismo. ¿Había entendido mal algo? Cuando miré a Mizushima, sentí que lo había hecho. Pero que fue? ¿Qué había entendido mal?

"¿Oye, Majima? ¿Recuerdas esa noche?" preguntó Mizushima.

No había sido muy clara, pero supe de lo que estaba hablando de inmediato. Su expresión seria y la forma en que me sentó a horcajadas se superpusieron con otra chica en mis recuerdos. Recordé esa noche en la cabaña de hace varios meses.

Después de descubrir el cadáver de una chica que conocía, cometí un acto necesario pero inhumano para sobrevivir. Ahora sabía que mis emociones amortiguadas habían sido un mecanismo de defensa instintivo para protegerme del shock.

Esa noche, por todo lo que había pasado, había sentido que el peso de mis emociones me aplastaría. Me habría acabado por mi cuenta. Solo logré mantenerme porque tenía a alguien que me curaba, me apoyaba, me aceptaba y me amaba.

La chica de entonces se superpuso con la chica que tenía delante. Seguramente, los había confundido... No, eso era mentira; no fue por eso me sentí seguro de

algo. Si me equivocaba, Mizushima nunca me habría preguntado si recordaba esa noche. Sí. En ese entonces, Lily no había sido la única con la que me había unido. Definitivamente había alguien más allí.

Después de eso, ella había desaparecido. Más bien, se había perdido para empezar. Cuando la alcancé, ya era demasiado tarde. No pude hacer nada. Todo lo que podía hacer era satisfacer sus arrepentimientos. Eso no cambió la verdad de su muerte. Al menos, eso era lo que siempre había creído.

Pero ese no fue el caso. Ella estaba aquí ahora. Ella no se había perdido.

Siempre había estado con Lily, justo a mi lado. Por eso me había preguntado si todo lo que sentía era culpa y responsabilidad. No era que no pudiera perdonarme por lo que le había hecho ese día. Para ella, nada de eso importaba. Había algo mucho más importante que eso, así que cuando no lo toqué en absoluto, la enojé y la entristecí.

Me di cuenta de mi malentendido ahora. Entonces, ¿qué iba a hacer? Realmente no necesitaba pensarlo.

"Lo recuerdo", dije, sin siquiera darme cuenta de que había hablado. Inconscientemente estiré mi mano y toqué la mejilla de Mizushima. "Sí. Tienes razón. Si voy a asumir la responsabilidad, entonces eso es mucho más importante".

La mitad del calor que me salvó esa noche estaba aquí conmigo. "Perdón por ser lento," dije.

"Ficticio..."

Las lágrimas brotaron de sus ojos. Las gotas cálidas gotearon constantemente de su rostro y no se detuvieron por un buen rato.



¿Cuánto tiempo había pasado? Mizushima mantuvo su frente presionada contra mi pecho y no se movió. Después de un tiempo, la sensación de calor contra mi cuerpo era todo mi mundo. La sensación de recuperar verdaderamente algo que se había perdido era dulce. Mizushima probablemente sintió lo mismo. Parecía satisfecha.

En poco tiempo, se levantó y nuestros ojos se encontraron. Si fuera Lily, habría sonreído con picardía y me habría robado un beso o algo así. Por supuesto, ella no era Lily. No los confundí a los dos, y entendí que reaccionarían de manera diferente. Los dos ocupaban el mismo cuerpo, pero poseían personalidades independientes.

Aun así, no había predicho cómo diferirían sus reacciones. Si lo hubiera intentado, tal vez hubiera podido. Dada su actitud mientras estuvimos en Misty Lodge, y dada la razón por la que se había encerrado, ya sabía que esta chica alegre, alegre y sabia también era tímida, torpe y tardía. Además, todos tenían cosas en las que no eran buenos para manejar.

En el momento en que Mizushima me miró a los ojos, me dirigió una mirada extraña. Probablemente había estado actuando completamente sobre sus emociones hasta este punto. Ahora, ella había vuelto a sus sentidos y se dio cuenta de la situación en la que estábamos.

Ella estaba sentada a horcajadas sobre mi cintura. Estábamos solos encima de una cama. No solo eso, la había estado abrazando hasta ahora, y ambos todavía podíamos sentir el calor de los cuerpos del otro.

"Ah..."

Ella jadeó y se puso de color rojo brillante con suficiente vigor que sentí que podía escuchar un efecto de sonido acompañándolo. Su reacción fue tan drástica que me sobresaltó. Eso solo hizo que Mizushima entrara más en pánico.

"H-Espera. Um, esto es— ¡¿Hyah?!"

Ella se apartó inmediatamente. Sin embargo, lo había hecho con tanta fuerza que cayó hacia atrás y cayó de la cama con un ruido sordo.

"¡¿O-oye?!" grité.

Me congelé de asombro pero luego me levanté nerviosa. Estaba en el suelo, gimiendo y sentada en una posición poco modesta.

"¿M-Mizushima...?"

Ella se sobresaltó y me miró, su cara roja. Tal vez pensó que su reacción había sido desagradable.

"¡D-Alto!" gritó, con lágrimas en los ojos, moviendo las manos como si estuviera tratando de ocultar su rostro.

"¿Eh?"

"¡Olvídalo ahora mismo!"

Incluso si pudiera... No sabía desde qué punto hasta qué punto ella quería que olvidara. Tal vez ella misma no se conocía. Eso era posible, considerando lo nerviosa que estaba.

Mizushima se sentó en el suelo, completamente descompuesta. Pero en el siguiente instante, su expresión cambió a una de exasperación.

"¿Qué diablos, Miho...?"

Era una voz con la que estaba muy familiarizada.

Su cara una vez más se sonrojó. "¡P-Pero Lilz! Esto es vergonzoso..." el misma boca dijo en un tono miserable.

"No me hagas 'pero'!... Eso fue cruel", dijo, sonando exhausta, como si no hubiera manera de lidiar con esto.

Si uno no supiera la situación, esto parecería un acto de comedia de una sola niña. Sin embargo, me di cuenta de inmediato de que Lily y Mizushima estaban hablando entre ellas.

"Miho, sabes que Katou me dijo que eras denso cuando se trataba de estas cosas, ¿verdad? Aún así, no importa cuán sordo seas para el romance, ¿cómo es posible que desperdicies un estado de ánimo tan bueno como ese? Todo se convirtió en humo. Incluso fui y te ayudé..."

En ese momento, finalmente me di cuenta de que Lily me había hecho tropezar antes.

Saldría por un instante como lo estaba haciendo ahora. Fue toda una habilidad.

"Uuuuf..."

Mizushima se dejó caer al suelo y se llevó las manos a las mejillas rojas.

Sus ojos se encontraron con los míos. En un instante, su expresión se derrumbó. "¡D-De todos modos! ¡Así es como es!"

Después de gritar esa frase críptica, Mizushima cambió por completo a Lily.

"¿Eh? Aférrate. ¡¿Miho?!" dijo Lily, parpadeando sorprendida.

Desconcertada, Lily se llevó la mano al pecho, pero Mizushima no mostró signos de volver a la superficie. Después de diez segundos completos, Lily comprendió la situación y frunció el ceño.

"Wow... Ella se escapó".

De todas las cosas, Mizushima había desertado bajo el fuego enemigo. No es que yo fuera un enemigo ni nada. Sentía que la situación era lo suficientemente lamentable como para que esa frase encajara.

"Miho, gallina...", dijo Lily, desplomándose.

No pude contenerme más y me eché a reír.

"Este no es el momento para reírse, Maestro. Miho volvió a encerrarse, ¿sabes? Un pollo y un encierro. ¡Ella está más allá de la ayuda!"

"¿En realidad? Bueno supongo que sí."

Incluso mientras hablaba, no pude reprimir mi impulso de reír. Pensé que Mizushima era el tipo de chica que podía hacer cualquier cosa hábilmente. No sabía que ella tenía este lado de ella. Se sentía tan extraño.

"Así que tendremos que hacer algo para que salga, ¿eh?" Yo dije,

girando mi hombro. "Tengo que asumir la responsabilidad también, ¿sí?"

Mi significado pareció entenderse correctamente, porque Lily sonrió y asintió. Inmediatamente después de eso, la niña dentro de ella de repente reapareció. Con las mejillas rojas, su voz sonando a la vez avergonzada y feliz, dijo una sola palabra: "tonto".

Fin del Volumen 8









Nota de Traductor Español:

Hola no soy un traductor experto recién estoy comenzando.

Si quieres escuchar novelas puedes visitar mi Patreon y también encontraras más novelas que algunas traduje y otras no, pero si convertí en audio.

Les dejo los links de mis redes sociales:

Patreon

<https://www.patreon.com/WebNovelEsp>

YouTube

<https://www.youtube.com/channel/UC4j0PBkj9wLCY1HoN8iIN-g>

Twitter

<https://twitter.com/WebNovelEsp>